



Las garras del Fénix

**La prensa comercial latinoamericana
durante la Operación Fénix**

Gustavo J. Fuchs



Quito - Ecuador
2013

Las garras del Fénix

La prensa comercial latinoamericana durante la Operación Fénix
Primera Edición

© Gustavo J. Fuchs

300 ejemplares - Mayo 2013

ISBN: 978-9978-55-106-6

Código de barras: 978-9978-55-106-6

Registro derecho autoral: 041381

Portada y diagramación

Diego Acevedo

Impresión

Editorial "Quipus", CIESPAL

Quito-Ecuador

Gustavo Fuchs usó parte del material teórico y metodológico desarrollado para este libro en su tesis ***La prensa escrita latinoamericana, ¿instrumento de dominación global? El caso de la Operación Fénix***, dirigida por el Dr. Eduardo Saxe-Fernández, para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales con énfasis en Política Exterior y Diplomacia. Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de su autor.

*Dedicado a la memoria de Don José Merino
Del Río (1949-2012), manantial de inspiración.
Compañero y amigo, verdadero patriota, maestro
ejemplar que dedicó su vida a las causas justas y
a la lucha por una Costa Rica soberana, inclusiva
y solidaria. Su memoria permanecerá viva
siempre en el corazón del pueblo costarricense,
que vive en deuda con su legado.*

Agradecimientos

Mi más sentido agradecimiento primeramente a quienes ayudaron de forma directa en la conformación del presente trabajo investigativo. A mis lectores Bryan Gonzales y Francisco Robles por su colaboración en este trabajo y por ayudarme a darle forma y dirección al mismo; a mi tutor don Eduardo Saxe-Fernández, por apoyarme y alentarme a desarrollar un tema en unas circunstancias difíciles. A Mihris Medina y a Sonia Contreras por su destacado papel colaborativo en la recopilación de informaciones para este trabajo, y a George Azariah-Moreno por su amistad, sus aportes y su increíble hospitalidad. A don Gilberto Lopes por un excelente libro y una enriquecedora entrevista. A todo el personal administrativo de la Universidad Nacional que tuvo la paciencia de explicarme muchísimas cosas y de atenderme siempre de la mejor forma.

A don Raúl Salvador por su paciencia y ejemplar profesionalismo, a María Belén Calvache por apoyar la publicación de esta obra desde un principio, a la CIESPAL por su apoyo decidido a la publicación del presente estudio, a Osvaldo León y Sally Burch de ALAI a quienes admiro enormemente y me han brindado su solidaria hospitalidad en momentos difíciles así como la oportunidad de trabajar y aprender junto a ellos.

A mis padres por darme las oportunidades y herramientas que me han llevado hasta la realización de este trabajo, a mi familia por todo

el apoyo en este proceso; a mis amigos y amigas (la otra familia) por haberme ayudado en los momentos más difíciles con su presencia y palabras de aliento, sin las cuales no hubiera podido salir adelante. Al profesor Allan Wolff, porque sin sus lecciones difícilmente podría visualizar el mundo de la forma en que lo hago hoy día. A Santiago Hoerth por compartir conmigo su amistad y sabiduría así como por brindarme la excelente oportunidad de participar y aprender en Código Sur.

A quienes creyeron y aún creen en utopías, y tienen esperanza en la humanidad, por ser el futuro necesario del planeta, y por ser fuente de inspiración diaria para mis neuronas. A todas y todos los periodistas serios que ejercen su profesión éticamente, apartándose en lo posible de sus perspectivas personales, por ser insumo ineludible del presente trabajo.

Sus aportes merecen muchísimo más que esta página.

¡Gracias!

Índice

Introducción	11
Capítulo 1	19
<i>El mundo del siglo XXI</i>	19
La política exterior estadounidense después de la Guerra Fria	25
El mundo en el siglo XXI	33
América Latina en la estrategia global	36
Ejes de la dominación	41
Capítulo 2	47
<i>Entre el cambio y la continuidad: la antesala de la Operación Fénix</i>	47
Antecedentes importantes	49
Ecuador: El cambio llega a Carondelet	49
Venezuela: En la disyuntiva	52
Colombia: En la continuidad	62
Antesala del Fénix	72
Capítulo 3	73
<i>La operación</i>	73
La regionalización del conflicto	74
Involucramiento estadounidense	76
Implicaciones desde el Derecho Internacional Público	78
El papel de los medios	79

Capítulo 4	85
<i>Los medios de por medio: El repertorio mediático</i>	85
La información como arma	88
Procedimientos y técnicas para el análisis de la información	90
Resultados de la investigación	96
Observaciones generales	105
Capítulo 5	111
<i>Revisitando la Operación Fénix</i>	111
Fuentes de información y enigmas de la Operación Fénix	114
La autenticidad del computador de Reyes como fuente	115
Objetivos e intereses detrás de la Operación Fénix	119
¿Actúa la prensa comercial latinoamericana como una herramienta de política exterior?	121
Capítulo 6	131
<i>El Fénix se niega a morir</i>	131
Hechos recientes vinculados a la Operación Fénix	134
¿Cuál es la estrategia de Washington?	137
Los medios hoy	140
Bibliografía	145
Anexos	173

Introducción

El presente libro es resultado de un arduo trabajo investigativo en torno a uno de los episodios recientes más preocupantes en la historia de América Latina. También fue este un evento representativo de la realidad que vive la región; dos proyectos incompatibles que conviven en una misma geografía. A pesar de que muchas personas podrían considerar la Operación Fénix como un tema desactualizado – ocurrió hace más de tres años atrás –, la mayor parte de los personajes que participaron en ese evento siguen aún vivos y siguen siendo importantes protagonistas del acontecer latinoamericano.

Durante la Cumbre del Grupo de Río del 2009, Daniel Ortega presidente de Nicaragua interpeló a su entonces homólogo Álvaro Uribe en torno a una disputa marítima y territorial entre ambas naciones. Recientemente, ante el fallo final de La Haya en este caso, Colombia decidió retirarse del Tratado Americano de Soluciones Pacíficas (Pacto de Bogotá) de 1948, documento que da a esa corte la potestad de resolver conflictos que surjan en el continente. Este hecho constituye un grave peligro ya que en caso de un conflicto, el gobierno colombiano podría desconocer a dicho tribunal y actuaría de forma unilateral. Queda por ver si Colombia utilizará su salida del pacto como justificación para actos bélicos en un futuro.

La noticia no causó mayor revuelo en los medios de comunicación. Si hubiese sido una decisión de Hugo Chávez o del mismo Daniel

Ortega, probablemente la reacción hubiese sido otra; los medios hubiesen alertado al mundo de la amenaza de una decisión cuyas repercusiones afectan a tantas naciones. Pero no ha sido así. No se ha hecho reiteración del suceso, ni se han escrito cientos de editoriales condenando la decisión colombiana.

A comienzos del 2011 el mundo miraba perplejo cómo el pueblo egipcio – de forma pacífica – se levantaba contra Hosni Mubarak y lo obligaba a huir del país. Imágenes que ciertamente recordaban a Lucio Gutiérrez huyendo en helicóptero, o a Gonzálo Sánchez de Lozada huyendo de Bolivia. El levantamiento había sido tan contundente que ningún medio de comunicación pudo ignorar lo que ocurría en la Plaza de Tahrir. Una vez que huyó Mubarak y quedó el poder en una junta militar, los medios de comunicación celebraron e inmediatamente voltearon su mirada.

Hoy no se puede hablar de democracia en Egipto. El presidente actual ha decretado su poder supremo. Los militares están de su lado. La gente continúa en las calles manifestándose, y la policía reprimiendo. Sin embargo, esto no es noticia. El enojo del pueblo egipcio frente al gobierno pasado fue hábilmente controlado, ya no importa su democracia.

Los medios de comunicación comerciales siguen siendo la mirada al mundo entero de la gran mayoría de habitantes. Son ellos quienes, en gran medida, determinan qué podemos ver y entender de continentes lejanos y países ajenos. Definen sutilmente a los villanos y héroes de nuestro siglo. Nos invitan a ser personajes de un mundo definido por ellos.

Tradicionalmente las Relaciones Internacionales han visto a estos actores como independientes y locales, como actores no-estatales. Se suele asumir que son objetivos – a partir de la ética periodística – y que su voz es la autorizada para expresar lo que la sociedad piensa; que son la fuente legítima de la libre expresión y que sus opiniones merecen respeto. Pero esta lógica ha comenzado a cambiar.

Este libro pretende reconceptualizar el papel de los medios de comunicación comerciales a nivel latinoamericano. Tal ejercicio permite también entender el peso de estos actores en las Relaciones Internacionales, ya no vistos como actores no-estatales e independientes, sino analizados a la luz de su comportamiento durante acontecimientos decisivos para la vida del continente.

Esto se vuelve de especial importancia al entender el papel que juegan los medios en la sociedad, específicamente en cuanto a la comprensión del mundo y de su lugar en el mundo. Como resalta Rodríguez Díaz;

“Ya a principios de siglo, Walter Lippmann señala en su obra *Public Opinion*, en el capítulo “El mundo exterior y las imágenes que tenemos en nuestra cabeza” [...], que los medios de comunicación son la fuente principal de creación de imágenes del mundo exterior en nuestras mentes” (2004; 15).

De igual forma no hay que perder de vista que a medida en que los medios nos muestran el mundo, están fabricando – a su vez – una mirada introspectiva, un reflejo de nuestras naciones, de lo que nos diferencia de los demás y lo que nos asemeja. De la misma forma, la diferenciación de unas naciones sobre otras genera en la audiencia un apego (más allá de un simple simbolismo) a otros países en los cuales ve un modelo a seguir.

Con el auge de gobiernos populares y progresistas en la región suramericana, ha vuelto a la palestra pública el debate en torno a la *responsabilidad social* de los medios de comunicación. Siendo actores de gran poder económico y político, los altísimos niveles de concentración del mercado mediático latinoamericano (entre los más altos del mundo) deberían de preocuparnos. No se puede hablar de democracia y libertad de expresión sin hablar de pluralidad de ideas; es aquí donde comienza el conflicto.

Cuando los medios se empeñan en presentarnos la realidad de una forma determinada, de cerrar la gama de opiniones e informaciones

a las que podemos acceder, cuando se excluyen ciertos temas o eventos de interés público pero se incluye hasta la saciedad un acontecimiento puntual, es evidente que los medios están en pleno ejercicio de su poder. Esto en si mismo no es censurable: como personas jurídicas que son, los medios comerciales tienen pleno derecho a expresar sus opiniones y enfocar las noticias desde la perspectiva que corresponde a sus intereses.

El problema viene cuando la concentración mediática es tal que no se ve ninguna diversidad en el enfoque ni en las opiniones de quienes tienen acceso a esos medios comerciales y pueden hacer oír su posición. Esto limita cualquier debate, no solo *desde* los medios, sino a nivel social; los temas de interés público se mantienen encausados en un marco definido por quienes dirigen los medios, no en pocas ocasiones en cierta complicidad con quienes dirigen la vida política y económica de un país.

Y aún más problemático cuando estos mismos medios aprovecha su poder y lo utilizan en contra del gobierno. Casos como el venezolano demuestran los niveles de polarización a los que puede llegar una sociedad y el papel y alcance de los medios, así como su capacidad *real* de convocatoria, una característica que ciertamente habla de su legitimidad frente a la sociedad. Los abusos de poder y los hitos que hemos vivido en América Latina estas últimas dos décadas definitivamente marcan un antes y un después en la historia de la comunicación.

El sistema de medios públicos que está comenzando a surgir en América del Sur – a pesar de sus deficiencias y problemas – desafía el monopolio sobre la información que han gozado por décadas un puñado de familias económicamente exitosas. Las reformas legales que se están implementando, encaminadas en esta misma dirección, presuponen un paso imperdonable para estos gobiernos. Ampliar el espectro mediático significa reducir aún más la capacidad que hoy gozan un reducido grupo de medios de imponer sus agendas sin ninguna adversidad.

La transformación de los mecanismos legales por la vía de elecciones democráticas es un reflejo de lo que se aspira en una democracia sana: no siempre van a gobernar las mismas élites, no siempre van a ser los sectores económicamente poderosos los beneficiados por un nuevo gobierno, y no siempre van a ser los mismos desposeídos los marginados de siempre. Una democracia sin cambio no es una democracia verdadera.

Si bien los medios son empresas, es precisamente por su función social y estructura jurídica que deben adecuarse y respetar las leyes, sean o no convenientes a sus intereses, como lo hacemos el resto de ciudadanos. Lo que ha ocasionado tan profunda reacción contra quienes impulsan estas nuevas leyes es la limitación del poder económico de estos grandes conglomerados. Es precisamente allí en donde se puede identificar claramente el punto de quiebre.

La presente investigación demuestra que los medios de comunicación funcionan como una red transnacional, mediante mecanismos diversos que les permiten articularse. No en vano, los resultados apuntan a una homogeneidad en enfoques a nivel continental, algo impensable si hablásemos de pluralidad en los medios. Esto demuestra la imperante necesidad de regular los mercados mediáticos para beneficio de la ciudadanía y el enriquecimiento de la democracia.

Pero tal comportamiento también demuestra que los medios ellos han identificado claramente qué gobiernos son sus amigos (porque concuerdan en sus intereses y les protegen) y qué gobiernos son sus enemigos. Ahora ejercen su poder en función de revertir la desventajosa situación que ha presupuesto el auge de gobiernos cuyas políticas públicas desafían al poder fáctico de estas empresas o de sus accionistas.

Así como estas grandes estructuras corporativas han fijado sus agendas, la ciudadanía organizada debe de incluir en su agenda a los medios de comunicación. Las demandas por la regularización de los

mercados mediáticos no son solo de gobiernos que se nos presentan como “autoritarios”, sino que son demandas formuladas desde las organizaciones y movimientos sociales más diversos, pasando por la academia e incluyendo a las minorías sociales. No se trata de arrebatos narcisistas, sino de propuestas formuladas y respaldadas por décadas de investigaciones, experiencia y conocimiento.

La Operación Fénix es una muestra que funciona como una especie de radiografía de lo que hoy es la prensa latinoamericana; es de vital importancia tener en cuenta – a lo largo de la lectura del presente libro – que se trata de la mayor amenaza de guerra en la región en los albores del siglo que acaba de iniciar. También es importante resaltar que se trata de un conflicto que surge cuando los lazos entre las naciones de América del Sur se han estrechado, y el espíritu integracionista está más que nunca presente en sus agendas de política exterior.

El contexto en el que se presenta la crisis diplomática originada por la Operación Fénix puso al desnudo el verdadero carácter de la prensa, sus verdaderas motivaciones e intereses, y por ende permitió una mirada a su comportamiento conjunto de una forma que pocos eventos históricos han permitido. A su vez se pusieron en juego los valores de quienes dirigen esas empresas, presupuso un reto para las y los periodistas así como una prueba para evaluar la veracidad de estos vehículos de comunicación. Si la aprobaron o no queda a juicio del lector.

Este libro pretende generar una visión amplia del estado de la prensa en América Latina, una llamada de alerta ante las agendas casi idénticas que se replican de frontera a frontera. A su vez, busca despertar una investigación mucho más profunda en torno a las supuestas verdades que se nos intenta imponer mediante un imaginario fabricado mediante la repetición y el estereotipo. Más allá de consideraciones ideológicas, el caso estudiado en este libro cuenta con dimensiones de complejidad que requieren de muchísimo

esfuerzo para ser resueltas, y en definitiva dichas características pusieron a prueba al periodismo latinoamericano como tal.

Así como los medios ponen a prueba a nuestros gobiernos – que son expresión de la voluntad popular y el voto democrático – pongamos nosotras y nosotros a prueba a los medios de comunicación. Como reza la frase bíblica, es justo y necesario.

Quito, Marzo del 2013

Capítulo 1

El mundo del siglo XXI

La Operación Fénix es punto culminante de un largo proceso de construcción hegemónica, y se inscribe en la lógica de la nueva guerra contra el terrorismo desatada por Washington. La acción se da en un contexto histórico en el cual la historia del sub-continente latinoamericano se está transformando aceleradamente hacia caminos que no son del agrado de la Casa Blanca. Lo que ocurrió la madrugada del primer día de marzo del 2008 en Sucumbíos no fue un evento aislado o una operación de seguridad. Para entender cómo y porqué un líder de la guerrilla más antigua del mundo fue asesinado a sangre fría en territorio ecuatoriano por soldados colombianos mientras dormía en un campamento, primero se debe hacer un repaso de la historia contemporánea de América Latina.

Esta historia podría resumirse en una larga y continua lucha. El descubrimiento de nuestras tierras fue marcado por la sangre y la injusticia. Nuestras jóvenes vidas republicanas también. Si no era emanciparse de la corona española o la portuguesa, era escapar de las abusivas tasas de interés de los banqueros europeos, o de las asfixiantes importaciones de mercantes ingleses.

A partir de la Segunda Guerra Mundial (SGM), el auge del imperialismo estadounidense a nivel global es innegable. A pesar de

que ya la potencia norteamericana utilizaba a América Latina como su *patio trasero*, es con el inicio de la Guerra Fría que comienza su verdadero auge en la arena global. Mientras Washington diseñaba el mapamundi a la medida de sus necesidades, el sub-continente latinoamericano era gobernado por castas políticas que mantenían un extraño y lucrativo apego al Norte.

El comienzo de la Guerra Fría marcaría una nueva etapa para el mundo. A pesar de que la URSS había salido devastada de la SGM y no constituía un verdadero riesgo para Europa Occidental, los países aliados decidieron declararle la guerra. Por otra parte, la CIA resaltaba que “el peligro más grande para la seguridad de los Estados Unidos es la posibilidad de un derrumbe económico de Europa Occidental y la consecuente llegada al poder de elementos comunistas” (Chomsky, 1988; 41). Claramente, los ideólogos del Pentágono sabían que no existía un complot soviético para conquistar Europa, sino que el comunismo podría tomar auge como consecuencia de las situaciones económicas de la región. Con la finalidad de evitar el derrumbe económico de esas naciones, el Plan Marshall se impulsó para rescatar al Viejo Mundo y evitar el descontento de las masas.

Paralelamente, y a partir de la experiencia en contra-insurgencia desarrollada ampliamente por los franceses, Estados Unidos reconfiguró su política exterior hacia Europa y Asia. El famoso documento CNS-68, redactado por Paul Nitze, se constituyó en la base del plan encubierto para acabar con los soviéticos como competidores. En él, se especificaban las medidas a tomar para enfrentar a la URSS, cuyo modelo económico desafiaba seriamente los intereses estadounidenses a nivel global. El CNS-68 promovía: “...‘acelerar el deterioro del sistema soviético’ **desde adentro** y a ‘nutrir las semillas de destrucción dentro de dicho sistema’ por medio de una variedad de operaciones encubiertas o abiertas que nos haría posible ‘negociar con la Unión Soviética (o con un Estado o grupo de estados sucesores)’” (Chomsky, 1988; 32).

Detrás de la desestabilización de la economía y la sociedad soviética, el objetivo era conscientemente empujar a la URSS a una situación en la cual sus posibilidades de maniobra y negociación se reducirían a aceptar la voluntad norteamericana. A su vez, el documento delineaba el esqueleto del futuro *modus operandi* de las agencias de inteligencia estadounidenses frente a países cuyos gobiernos consideraran hostiles.

Documentos similares seguirían al CNS-68, comenzando a delimitar una estrategia mucho más amplia. En ella, el mal llamado 'Tercer Mundo era visto como un campo de batalla que debía ser conquistado por los Estados Unidos. Dicho cambio estaba acompañado por la nueva posición de poder lograda después de la SGM:

La política exterior de Estados Unidos durante la Guerra Fría fue más que un proyecto anti-soviético. Fue un esfuerzo expansionista por hacer que la esfera de influencia de los Estados Unidos fuese mundial y por ampliar su hegemonía, mediante la difusión del capitalismo de mercado y el liberalismo tipo Estados Unidos en todo el mundo, detrás de 'un escudo militar'. (McSherry, 2009; 59)

Parte de dicho esfuerzo expansionista dependía del control político sobre otras naciones. Es por ello que, por toda Europa, Estados Unidos hizo esfuerzos impresionantes para salvar a ex-criminales nazis y fascistas, así como para imponer gobiernos del mismo corte, que no permitieran el auge de un gobierno disidente. El caso más emblemático fue Grecia, donde las fuerzas ultra-derechistas, con apoyo de Washington, instauraron una cruenta dictadura fascista para 'contener' al comunismo. El esfuerzo iría encaminado a repetirse en otras latitudes (Agee y Wolf, 1978; 147-164, Chomsky, 1988; 32, 46-47, 50-52).

La naciente Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) se prestó como instrumento perfecto para construir una amplia red de inteligencia entre los diversos aparatos militares de Europa. Fue del seno de dicho organismo que surgieron operaciones clandestinas de

contrainsurgencia para evitar un triunfo de la izquierda en cualquier país europeo. Dentro de este esquema nació la Operación Gladio, que implicó tortura y persecución política. Se crearon ejércitos paramilitares para sabotear regímenes considerados adversos a los intereses estadounidenses, se consolidó un programa de asesinatos selectivos, y se llevó a cabo una serie de acciones de sabotaje. (McSherry, 2009; 71-85)

Más adelante, Estados Unidos intervendría en Vietnam, utilizando un vasto programa de contrainsurgencia que se aplicaría también en Centroamérica. El Programa Fénix abarcó la formación de escuadrones de muerte, ejércitos paramilitares, redes de informantes, entre otros elementos que se repetirían en las estrategias encubiertas coordinadas por los Estados Unidos en el mundo entero (Rosenau y Long, 2009; 4-15; McSherry, 2009; 90-91). Tanto Fénix como Gladio perfilaron, en definitiva, la proyección de las operaciones contra-insurgentes estadounidenses.

Controlando el patio trasero

Con el triunfo de la revolución cubana (1959) se iluminaron nuevamente las luces de alarma del Pentágono hacia América Latina. El subcontinente había sido afectado por las crecientes desigualdades y los problemas de la economía mundial de posguerra –la región más desigual del mundo hasta la actualidad– y ambas se unieron al ejemplo cubano para incitar a miles de latinoamericanos con ansias de cambiar sus realidades nacionales.

Dicha situación conllevó al surgimiento de gobernantes nacionalistas y el desarrollo de nuevas ideas en búsqueda del desenvolvimiento de la región. Con los cambios globales, la política exterior estadounidense hacia América Latina daría un giro importante;

[...] los encargados de formular las políticas de Estados Unidos cambiaron de manera creciente su estrategia de política exterior

para los países en desarrollo: pasaron de la intervención *abierta* a la intervención *encubierta*. Para el decenio de 1960, las operaciones encubiertas de los Estados Unidos llegaron a Brasil, Chile y Uruguay, entre otros países sudamericanos (McSherry, 2009; 59).

Es así como surgieron en la región dos proyectos elementales de la política exterior de Washington: la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN)¹ y la Alianza para el Progreso (APP). Ambos proyectos fueron esencialmente medidas para contrarrestar la influencia del ejemplo cubano en la región y a la vez garantizar un control político-económico a largo plazo, así como para aplacar la ‘amenaza comunista’.

Para ello fue crucial el papel de la Organización de Estados Americanos (OEA), dominada por los Estados Unidos y creada en 1948,² que impulsó la visión oficial estadounidense; en la Séptima Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de la OEA (1960) – dada la solidaridad manifestada por la URSS y la República Popular China (RP China)– los presentes declararon que la revolución cubana “ponía en peligro la seguridad interamericana”, en clara violación a la soberanía de la isla y al derecho internacional (Suárez, 2006; 269).

1 La Doctrina de Seguridad Nacional tiene su origen a partir del entrenamiento militar ofrecido por los Estados Unidos a diferentes castas militares de América Latina, desde el cual se difundieron los principios ideológicos de ‘construcción nacional’ y de liderazgo militar. Se trata de una doctrina política que contempla la dirección total de la sociedad; identifica al Estado y a las Fuerzas Armadas como una sola institución, desde donde se representa permanentemente los intereses nacionales. A su vez, el estamento militar –que se aduce autónomo– responde a intereses de una clase social determinada (la burguesía). En el concepto desarrollado por la DNS, el pueblo es entendido como un sujeto subordinado al gobierno, y objeto del control del mismo, que debe velar porque no se subvierta el orden imperante (sea ideológicamente o de otras formas). Es por ello que la Seguridad Nacional llegó a ser “el valor que borraba a todos los demás”, como explica Comblin (1989; 13) y dio paso a un Estado de Excepción que cobró la vida de miles de latinoamericanos (Ídem, 1988; 88-93 y Tapia Valdés, 1980; 165-168).

2 Cabe resaltar que durante su fundación en Colombia se dio el ‘Bogotazo’, a raíz del asesinato del prominente líder liberal Jorge Eliécer Gaitán. La delegación estadounidense presente en la cita hizo eco de las palabras de George Marshall –secretario de Estado de los Estados Unidos en la época– quien afirmaba que el ‘Bogotazo’ había sido ‘obra de Moscú’. Estas declaraciones tuvieron impacto en los gobiernos más cercanos a Washington, quienes romperían relaciones con la URSS (Suárez, 2006; 231-232).

Las posturas ideológicas de la OEA fueron perfilando una corriente estrechamente vinculada a la política exterior estadounidense, incluso expulsando a la Cuba post-Batista del foro. En concordancia con las nuevas estrategias del Departamento de Estado –aplicadas durante la ‘Operación Guatemala’³- se desplegó un amplio operativo de actividades encubiertas desestabilizadoras con la intención de derrotar al nuevo gobierno cubano. Así nació la Operación Mangosta⁴ que vislumbraba varios intentos de asesinato al nuevo presidente cubano (Blum, 2005; 177; Castro, 2009; 157-159 y Mc Sherry, 2009; 213).

Con el avance y los triunfos de diferentes gobernantes de izquierda y nacionalistas, la política exterior estadounidense se volvió más agresiva. El entrenamiento militar de los Estados Unidos se convirtió en un importante recurso para promover sus intereses; las elites militares latinoamericanas se aliaron a Washington y fueron decisivos actores que acumularon poder con el paso de los años (AI, 2002; 4, 24, 44 y McSherry, 2009; 321).

El golpe militar en Chile que derrocó a Salvador Allende (1970-1973) marcaría un importante hito en América Latina. Los golpistas contaron con el apoyo del Pentágono y de las dictaduras argentina y brasileña. Gradualmente, la DSN se impuso en la región, desatando una intensa campaña de terror.

Paralelamente a la DSN, las dictaduras militares del Cono Sur comenzaron a aplicar las teorías neoliberales del economista Milton Friedman y sus “Chicago Boys”.⁵ La DSN promovería la apertura de la economía nacional a las inversiones extranjeras –en su mayoría estadounidense– y aplastaría cualquier disidencia con su amplia gama de herramientas represivas. De esa forma se profundizaría aún más la dependencia económica de América Latina con los Estados Unidos (Comblin, 1989; 7 y Klein, 2008; 71-143).

3 En inglés *Operation BP Success*. Es la operación de la CIA que derrocó a Jacobo Arbenz en 1954.

4 Se traduce del inglés *Operation Mongoose*.

5 Nombre que se utiliza para catalogar a los estudiantes de Friedman, por su pertenencia a la *Chicago School of Economics* (Klein, 2008; 75).

Fuerzas de la ultra-derecha latinoamericana y el fascismo europeo se aliaron junto a las castas militares y al gobierno estadounidense para conformar lo que se conoció como la Operación Cóndor, que consolidaría un proyecto genocida transnacional encubierto.⁶ Para la década de los 80, las redes sudamericanas que dieron origen a la Operación Cóndor continuaron en expansión hasta llegar a Centroamérica, donde había triunfado la Revolución Sandinista y los conflictos internos en Guatemala y El Salvador preocupaban a la Casa Blanca (McSherry, 2009; 269-297).

La “guerra sucia”⁷ contra Nicaragua Sandinista demostró los avances de muchos años de intervención encubierta; no solo se recurrió al terrorismo y el narcotráfico, sino que también se implementaron amplios operativos de guerra psicológica (aspecto que se profundizará en el capítulo 3) y guerra diplomática –una aplicación de todas las herramientas a disposición de los Estados Unidos. Las redes que permitieron esta operación se conformaron después de años de entrenamiento guiado por el aparato militar estadounidense. A pesar de la caída de las dictaduras sudamericanas, se mantuvieron.

La política exterior estadounidense después de la Guerra Fría

Con la caída de la URSS (1991), los estrategas estadounidenses retomaron los Documentos de Santa Fé y se dieron a la tarea de perfilar un nuevo mundo en donde su hegemonía se impusiera sobre las demás potencias. Es importante recordar el triunfalismo con el

6 La Operación Cóndor fue un amplio programa represivo ideado por las dictaduras militares del Cono Sur. Sus miembros fundadores fueron las dictaduras de Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y Paraguay, pero su alcance se extendió a través del continente. Existen suficientes pruebas para afirmar que los Estados Unidos coordinó y ayudó activamente en la operación, que duró hasta finales de la década de los 80, pero varios casos posteriores demuestran que la estructura de la operación se mantuvo activa durante la década de los 90 (McSherry, 2009; 255, 256).

7 Término utilizado para describir las tácticas encubiertas de sabotaje, desestabilización y terrorismo, en general. En este caso se trata también de las técnicas promovidas por lo manuales de contrainsurgencia del Pentágono, utilizados y aplicados por la ‘Contra’.

cual Samuel Huntington declararía el 'fin de la historia' y lo equivocado que estuvo.

El "traspatio" latinoamericano había quedado libre de amenazas con la derrota electoral en Nicaragua del FSLN en 1990, donde hubo una clara intervención de Washington (Gollinger, 2005; 11-19). La nueva política exterior de los Estados Unidos abogaba por reinventar sus aproximaciones y estrategias. Era evidente que, con la caída de la URSS, el histórico anticomunismo promovido por la DSN y por el Pentágono no tendría mayor acogida en un mundo postsoviético.⁸ Desde mediados de los ochenta, los estrategas militares estadounidenses habían previsto dicha situación y tenían formulados nuevos ejes estratégicos.

Uno de los mayores aportes a esta causa fue la teoría del *Soft Power*.⁹ Su desarrollo marcaría la concepción de las relaciones entre Estados y actores. Dentro de este marco, las corporaciones transnacionales cobrarían un peso elemental, ya que se trataba de figuras que funcionaban como herramienta del poder estadounidense en el exterior. A su vez, la información se comenzó a tratar como un eje fundamental en un mundo cada vez más cambiante (Mattelart en LMD, 2002; 31; Nye, 1990; 157, 161-166 y Taibo, 2005; 108).

A partir del surgimiento del *Soft Power*, el enfoque en las relaciones del coloso norteamericano cobró una apariencia civilista de asistencia en flagelos comunes al hemisferio, como por ejemplo el narcotráfico.

8 En este sentido, Hinkelammert explica la importancia simbólica de las conspiraciones y enemigos oficiales en la estrategia de expansión (militar, económica, cultural, política) de los Estados Unidos. Desde dicha perspectiva, la expansión debe ser justificada para construir una verosimilitud alrededor de la misma, por lo cual se recurre al "asalto del mundo" por parte de un villano-monstruo del cual hay que defender al planeta, retomando la dicotomía del 'bien contra el mal' (2003; 35,36).

9 Desarrollada por Joseph Nye. Propone que el *Soft Power* (poder blando) es todo aquel que no involucra elementos militares. En el análisis del autor se puede llegar a la conclusión de que el enfoque militar (*Hard Power*, poder duro) se considera una última herramienta, y se buscan formas alternativas. Por ende, se trata de legitimar —con diversas estrategias diplomáticas abiertas y encubiertas— los intereses de la política exterior estadounidense sin el uso directo de la fuerza (Nye, 1990; 153-171). La importancia trascendental del texto de Nye es que cuestiona el sentido del poder en las relaciones internacionales y da cabida a nuevas teorías que buscan reinventar el concepto.

La invasión a Panamá –con plena complacencia de la OEA– marcaría en definitiva este nuevo paradigma geopolítico; la perpetuación de la masacre (alrededor de 3.000 panameños asesinados) se habría amparado en la declaratoria de la administración Bush (I) en que el tema de las drogas se convertían en interés de Seguridad Nacional¹⁰ (Chomsky, 2006; 107 y Suárez, 2006; 392, 415).

Sentado dicho precedente, Estados Unidos comenzó un fuerte cabildeo por suscribir tratados y acuerdos con varias naciones de América Latina y el Caribe, que progresivamente permitirían la instalación de nuevas bases militares en la región (Roncken, 2004; 13-19, Suárez, 2006; 467), todo bajo el manto de la ‘guerra contra las drogas’. Posteriormente surgirían nuevas designaciones para ‘unificar al enemigo’,¹¹ entonces se comenzaría a hablar de ‘narco-terrorismo’ y ‘narco-guerrilla’, todos términos en busca de politizar el problema del narcotráfico (Chomsky, 2006; 107 y Stokes en Colin y Panitch, 2005; 282). Después se idearía el término ‘Estado fallido’ y ‘Estado rufián’,¹² otros calificativos para designar a los enemigos oficiales.

10 Las verdaderas razones para sacar a Noriega del poder fueron otras; varios analistas concuerdan en señalar que el general panameño era agente de la CIA y había sido favorecido por el gobierno estadounidense a quien ayudó a armar a la Contra nicaragüense. Para Chomsky y otras fuentes, la verdadera motivación de la administración republicana era el creciente poder e independencia de Noriega; había colaborado plenamente con el Grupo Contadora –para buscar la paz en Centroamérica, lo cual iba contra los intereses de Washington– y había denunciado a los Estados Unidos frente a la ONU por repetidas violaciones al Tratado del Canal por parte de fuerzas militares estadounidenses (en Dieterich, 1990; 267, 268). También se cree que la intervención en Panamá sirvió como campo de experimento, dado que en el ataque se utilizó nuevas tecnologías y se desarrollaron acciones propias de combate urbano en los barrios atacados, que en ninguna manera estaban capacitados para responder el ataque, eran poblaciones civiles. Se cree que dicha experimentación está relacionada a la posterior Guerra del Golfo (1990). A su vez, Estados Unidos reafirmó su papel de hegemón global autoritario, y probó su efectividad militar y operatividad continental (Trent, 1992).

11 Se trata de una técnica propagandística desarrollada por Goebbels, quien sugería agrupar a todos los enemigos en uno único, para simplificar la comprensión de las personas en torno al problema. Esto se podía hacer mediante una idea o un símbolo (en Acosta Matos, 2009; 48).

12 Las designaciones son demasiado amplias y caen en la ambigüedad y subjetividad; un ‘Estado fallido’ es aquel que no puede proveer seguridad a su población, no puede garantizar los derechos de sus ciudadanos en territorio nacional ni fuera de él, o de mantener instituciones democráticas funcionales. Por su parte los ‘Estados rufianes’ son aquellos que no acatan lo estipulado por el derecho internacional (Chomsky, 2006; 109, 110).

Otro factor preocupante encendía alarmas en el Pentágono: los recursos naturales. Después de haber utilizado a su aliado Saddam Hussein para abrir un frente contra Irán, el dictador iraquí se aventuraría en territorio kuwaití para dominar a esa nación, que Irak clamaba como suya. Si bien la invasión iraquí es un hecho condenable que cuenta con nula justificación desde el DIP, la posterior intervención estadounidense se justificaría a partir de factores humanitarios que nada tenían que ver; detrás de la intervención se escondía el peligro de que Irak lograra conquistar Kuwait y así apropiarse del 20 por ciento de las reservas de petróleo global, una cantidad similar a la de Arabia Saudí (26 por ciento), lo que le permitía a Hussein disputar el peso de los sauditas en la fijación del precio internacional del petróleo (Hiro, 2007; 127-128).

El nuevo escenario global permitiría a los Estados Unidos intervenir y demostrar su poderío en una región ajena a su esfera de influencia. A su vez, marcaría claramente la importancia del petróleo y la continuación de la Doctrina Carter,¹³ cuando en ese momento el ex-presidente Nixon afirmaba “No vamos hasta allá para defender la legalidad internacional. Vamos hasta allá, y debemos ir, porque no permitimos que toquen nuestros intereses vitales” (en Cassen, 2007; 53).

Las consecuentes crisis desatadas por los precios del petróleo y el creciente poder de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) –junto a la pérdida de reservas y capacidad petrolera dentro de los Estados Unidos– impulsaron a la Casa Blanca a forjar nuevas alianzas con naciones productoras. En esa misma línea de

13 La Doctrina Carter se desprende de la intervención estadounidense en Afganistán (1989), cuando frente al congreso el presidente demócrata afirmaría que “Cualquier intento de controlar la región del Golfo Pérsico por parte una fuerza externa, será interpretado como un asalto a los intereses vitales de los Estados Unidos. Será repelido por todos los medios necesarios, incluyendo el uso de la fuerza militar” (traducción GFA del original “An attempt by any outside force to gain control of the Persian Gulf region will be regarded as an assault on the vital interests of the United States. It will be repelled by use of any means necessary, including military force”) (Hiro, 2007; 119).

acción, el área de los Balcanes y sus riquezas eran de gran atractivo luego de la muerte de Tito (1980) y el continuo debilitamiento de la URSS.

Mediante una clara intervención encubierta de Washington¹⁴ se logró desmembrar el territorio yugoslavo, desatando una guerra civil en la cual intervino la OTAN junto a los Estados Unidos, demostrando una vez más la subordinación de los europeos al liderazgo y los intereses de la potencia americana,¹⁵ una ilustración clara de lo que Reagan llamó 'el nuevo orden mundial' (AI, 2002; 28; Bricmont, 2006; 49-51 y Callinicos, 2001; 118). El desmembramiento de Yugoslavia –amparado en una 'Intervención Humanitaria'¹⁶ a pesar de no contar con el aval de la ONU– proveería una nueva gama de naciones fuera de la influencia del Kremlin, con acceso al estratégico y rico mar Caspio y al Mediterráneo. No está de más recordar el valor geopolítico de los balcanes, debido a su localización, cuyo territorio colinda con Medio Oriente, el Norte de África y Europa Occidental (Chomsky, 1988; 51 y Taibo, 2002; 205, 206).

14 El papel de los Estados Unidos en el conflicto fue de gran importancia; Washington apoyó decididamente la fragmentación de Yugoslavia, alentando el separatismo mediante su apoyo directo a partes involucradas y mintiendo al mundo sobre un supuesto genocidio serbio contra las demás etnias del país (Cockburn, 2004; 7, 9, 14, 66-68; ver capítulo 3). A su vez, utilizando la *National Endowment for Democracy* (NED), financió a grupos opositores serbios en el país (Allard y Gollinger, 2009; 53).

15 Basta con citar a Zbigniew Brzezinski, uno de los principales promotores de la OTAN: "Lo brutal es que la Europa Occidental, y cada vez más también la Europa Central, sigue siendo en gran parte un protectorado americano, con sus Estados aliados que recuerdan viejos vasallos y tributarios" (En Callinicos, 2001; 118). Ese análisis del comportamiento de Europa también es expuesto por Joxe (2003; 152) y Grahl (2005; 342).

16 La noción de la intervención humanitaria se basa en el derecho internacional humanitario. La doctrina se da por el acuerdo en una serie de valores y principios que –según sus propulsores (principalmente la administración Clinton y la administración Blair)– se deben defender por encima de la soberanía de los Estados, en su concepto tradicional; en este sentido, se presentan los Derechos Humanos como valor máximo cuya violación implica la justificación de una intervención armada por terceros Estados, aunque no se vean afectados en forma alguna (Bricmont, 2006; 20, 71 y Callinicos, 2001; 99). El concepto de intervención humanitaria fue adoptado en 1988 por la Asamblea General de la ONU, pero progresivamente su aplicación fue politizándose y se utilizó para obtener fines de interés estatal, alejándose de los principios estipulados por la Carta de las Naciones Unidas (Cassen y Dumenil, 2007; 53).

La creciente expansión del poderío estadounidense no significaría el descuido de América Latina, una región que venía de enfrentar profundos conflictos sociales. Dentro de ese contexto, en 1990 llegaría al poder el obispo Jean-Bertrand Aristide en Haití, de claras tendencias izquierdistas y de amplio apoyo popular. Los cambios emprendidos por Aristide durante su gobierno, en claro desafío del Consenso de Washington¹⁷ y occidente, molestaron a los Estados Unidos. Volviendo a las viejas prácticas de siempre, una cuidadosa red de agentes locales¹⁸ fue organizada para generar conflictos internos, conllevando al golpe de Estado contra el popular presidente haitiano por parte del ejército y fuerzas paramilitares.

Con el mismo argumento utilizado en Yugoslavia, Estados Unidos justificó su apoyo al golpismo haitiano, difundiendo un libro lleno de reportes de supuestas violaciones de derechos humanos realizadas durante el gobierno del sacerdote. Toda la crisis fue *fabricada* por Washington que financió a organizaciones políticas de la oposición y entrenó a paramilitares derechistas, responsables en su mayoría –junto a miembros del ejército– de las violaciones de derechos humanos que ocurrían en el país (Bellegarde-Smith, 2004; 257, 258; Chomsky, 2004a; 165, 166 y Farmer en Chomsky (et.al.), 2004; 16,17). Concluida la crisis, en el año 2000 se volvieron a dar elecciones en la nación caribeña; nuevamente el triunfo de Aristide fue incontenible, demostrando las falacias mediante las cuales se había justificado el golpe a su primer mandato.

17 El término fue acuñado por el economista John Williamson. Se refiere a las diferentes políticas de corte neoliberal aplicadas después de la caída de la URSS, por la institucionalidad financiera global (el FMI y el Banco Mundial). En este sentido, se condicionaron paquetes de ayuda financiera a cambio de que los gobiernos solicitantes impulsaran impopulares medidas que buscaban privatizar los servicios públicos, siguiendo la doctrina de la Escuela de Chicago y Milton Friedman (Klein, 2007; 204,205). En cuanto a las políticas de Aristide, más que sus acciones –el tiempo que pudo gobernar fue poco menos de un año– era la retórica de izquierda, en promoción de la justicia social, y la férrea oposición de las elites empresariales haitianas lo que generaba malestar (Bellegard-Smith, 2004; 251, 255-257).

18 Se trata de la utilización de ONG y agentes locales financiados por el gobierno de los Estados Unidos en función de sus intereses. Ver Gráfico 1 en la página 28. Por ejemplo, los fondos de la USAID en Haití, destinados a la 'promoción de la democracia', fueron invertidos conscientemente en el financiamiento de la oposición (que incluía bandas paramilitares) a Aristide (Chomsky, 2004; 165 y Farmer en Chomsky (et;al), 2004; 16,17).

Los atentados del 11 de setiembre de 2001 establecieron un nuevo precedente a nivel global; la ‘guerra contra el terrorismo’ significaría una revolución en el statu quo, en el cual Estados Unidos utilizaría su poderío e influencia para expandir sus capacidades militares. El ataque a las Torres Gemelas dio paso a la invasión estadounidense a Afganistán, país a cuyo gobierno acusaban de amparar a Osama Bin Laden, sin mayores pruebas más que reportes de inteligencia. La guerra reactivó las estrategias diplomáticas estadounidenses y marcó el comienzo de una política hegemónica de alianzas a nivel global, donde Washington lideraría la nueva ‘guerra contra el terrorismo’ (Joxe, 2003; 145, 146, 155).

La invasión a Afganistán demarcó el terreno de este nuevo ‘combate global’; la autorización de la ONU fue prescindible y el enemigo sería definido unilateralmente por el gobierno estadounidense (idem; 155, 156). De igual manera, serviría de antesala para comenzar una campaña de listados arbitrarios de catalogación de organizaciones y personas terroristas.¹⁹ Aparte de dicha categorización, se armaría una lista de ‘países enemigos’ de los Estados Unidos, después llamada ‘el Eje del Mal’.²⁰ La invasión a esa nación no significaría el final de las aventuras militares de la administración Bush, al contrario, era solo el principio.

A finales de 2002, el coloso norteamericano comenzaría una campaña diplomática contra Saddam Hussein. Se trataba de la supuesta amenaza que representaba el régimen iraquí y su ‘programa de armas nucleares’, que –según la administración Bush (II)– podrían ser

¹⁹ Esto se hizo mediante la Resolución 1267 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que desencadenó otras resoluciones similares; la idea detrás de las mismas era catalogar como terrorista a cualquiera que estuviese vinculado al gobierno afgano, al Talibán o Al-Qaeda. Después, el gobierno de los Estados Unidos y la Unión Europea conformarían listas de las organizaciones y personajes considerados ‘terroristas’ a nivel global. Es evidente que en su conformación se politizó el concepto de ‘terrorismo’. Un ejemplo de ello es el caso de Colombia, donde las FARC son consideradas terroristas y los paramilitares también, pero no se menciona al ejército de ese país, que coordina acciones con las fuerzas paramilitares e inclusive ayudó a que se crearan (Joxe, 2003; 155-158).

²⁰ Conformado por Corea del Norte, Cuba, Siria, Irán, Irak, y Libia. Es evidente que la palabra ‘eje’ busca apelar a la SGM.

utilizadas por terroristas ya que Irak era ‘aliado de Al-Qaeda’. A pesar de la mentira que estas acusaciones constituían,²¹ Estados Unidos invadiría ese país a comienzos de 2003. Evidentemente, la atención del Pentágono se concentraba en la rica región petrolera de Oriente Medio.²²

Como después quedaría en evidencia, la nueva administración en Washington estaba compuesta por exponentes de las más extremas tendencias conservadoras, y su visión del mundo había sido trazada desde antes que ocuparan sus puestos; la mayor parte del gabinete de Bush (II) elaboró el *Proyecto para un Nuevo Siglo Norteamericano*, un documento que delineaba las necesidades y perspectivas futuras que debía seguir la política exterior de los Estados Unidos frente al mundo (Aguirre y Bennis, 2003; 28-39; Cassen y Dumenil, 2007; 62-65; Moreano en Subirats, 2004; 131 y Tortosa, 2003; 64-67).

Existe amplia evidencia para afirmar que el presidente Bush (II) había decidido invadir Irak desde antes de 2002 –cuando el Congreso estadounidense aprobara el uso de la fuerza–, sin importar que esa nación no representase ninguna amenaza (Chomsky, 2007; 24-26 y Moreano en Subirats, 2004; 131). Pero tal vez el aporte más importante de la invasión a Irak fue su contenido retórico; fue el clímax de una nueva estrategia, ya que se oficializó la doctrina Bush de ataques preventivos (Cassen y Dumenil, 2007; 65, 66, 67).

En 2001 volvería a la presidencia de Haití el ex-obispo Jean-Bertrand Aristide. Esta vez, su programa político comenzaría de forma moderada y apegado a los dictámenes del FMI y el Banco Mundial (Bellegarde-Smith, 2004; 281). A pesar de que su programa había bajado de tono en forma abismal, Aristide no renunciaría a ciertos

21 Previo a la Guerra del Golfo, cuando el reino de Kuwait pedía intervención estadounidense y los norteamericanos planeaban desplegar tropas desde Arabia Saudita, Osama Bin Laden se puso en contacto con el ministro de Defensa saudí, ofreciéndole organizar a más de 100 mil ex-muyahedines bajo su comando que lucharían contra Irak (Aguirre y Bennis, 2003; 79, 80).

22 La región de Medio Oriente contiene las mayores reservas petroleras a nivel global, seguida por América Latina y África (Cassen y Dumenil, 2007; 75).

preceptos; por ejemplo, el de la ilegitimidad de la deuda externa de Haití, cuyo origen se encontraba en la dinastía dictatorial de los Duvalier (Toussaint y Millet, 2005; 29). Nuevamente, y desde el golpe de 1991, el financiamiento de la USAID y otras agencias europeas iba destinado a financiar a medios de comunicación y partidos opositores a su gobierno, sin quienes no se hubiese podido articular el golpe de forma efectiva (Chomsky (et.al.) 2004; 176, 177).

Para entonces, acababa de ser electo en Venezuela el ex-militar Hugo Chávez, quien arrasó en las elecciones dentro de una alianza de izquierda como candidato independiente. El nuevo mandatario había aprovechado su posición dentro de la OPEP para lanzar una iniciativa anti hegemónica, haciendo un llamado a los demás miembros de la organización a ejercer su poderío con consciencia (Hiro, 2007; 135).

Chávez mantenía una cordial relación con Aristide, inclusive ambos vislumbraban el futuro ingreso de Haití a la Alianza Bolivariana de las Américas (Palacios en López Arnal, 2010; 37). Como si fuese crónica de comedia amarga, la historia se repitió; nuevamente el mandatario haitiano se vio obligado a dejar el poder, esta vez por el rapto de militares estadounidenses (Chomsky (et.al.), 2004; 165-169).

El mundo del siglo XXI

En definitiva, el mundo cambió radicalmente después del 11 de setiembre. También cambiaron las relaciones de poder y las asimetrías, la geopolítica y las esferas de influencia. Es evidente que con la invasión de Afganistán e Irak el Medio Oriente cambiaría completamente. La geopolítica global se ha transformado con gran dinamismo en la última década. Sin embargo, esto no significa que la nueva realidad internacional sea dócilmente aceptada por las potencias de antaño, o que sus esferas de influencia vayan a desaparecer. Al contrario, la construcción de un mundo multipolar pareciera ser difícil y lenta, y apenas muestra señales de estar comenzando.

Los recursos naturales han cobrado nuevas dimensiones en los intereses geopolíticos de las naciones; hoy más que nunca, las relaciones entre Estados tienen como eje su riqueza en recursos con énfasis en la energía. En este sentido, el gas natural y el petróleo siguen siendo las fuentes no renovables de energía de las cuales depende la humanidad. Frente a su creciente escasez,²³ la conquista de las fuentes de petróleo y gas en el mundo se convierte en un eje fundamental de las relaciones internacionales (Klare, 2008; 259, 260, 261).

Las alianzas y potencias de antaño han ido transformándose para dar paso a un mundo cada vez más complejo e interrelacionado. Si bien Estados Unidos continúa siendo la mayor potencia militar del mundo, las nuevas condiciones geopolíticas a nivel global –la dependencia en hidrocarburos, los cambios políticos en ciertas regiones del mundo, las alianzas entre potencias emergentes, etcétera– han reducido notoriamente la capacidad de maniobra de esa nación en el plano mundial (Wallerstein, 2005; 14).

El creciente papel de China en la región latinoamericana y en África –dos bastiones tradicionales de influencia occidental–, junto al renovado poderío de Rusia, se muestran como una nueva amenaza en el horizonte hegemónico estadounidense (Vandermeersch, 2003; 55, 57; Ríos, 1997; 108 y Xiaotao, 2006; 41). A su vez, las dos potencias proclaman abiertamente su deseo de un mundo multipolar; ejemplo claro es su alianza formal en la creación de la Organización de Cooperación de Shangai (SCO, por sus siglas en inglés), institución que busca afianzar la influencia de ambas potencias en la región euroasiática y constituir el comienzo de una alianza anti-OTAN (Hiro, 2007; 201, 207-211).

²³ Ello puede explicarse mediante la teoría de *'peak oil'* (pico del petróleo) desarrollada por Marion King Hubbert en 1956. Según dicha teoría, las fuentes de petróleo a nivel global se van a desgastar y progresivamente acabar después de llegar a un pico en el cual el descubrimiento de reservas de petróleo en relación con la producción irán disminuyendo de forma constante. Si bien existe controversia alrededor de dicha teoría –debido a que Hubbert predijo que el pico llegaría entre 1960 y comienzos de 1970–, los eventos ocurridos desde entonces y los más recientes cálculos ubican el pico entre el 2006 y el 2017, siendo ese último año el pico definitivo (Hiro, 2007; 53-68).

Dentro de las nuevas condiciones, el creciente poderío económico de China y Rusia se ha traducido en el surgimiento de una diplomacia agresiva, contrapuesta a los intereses euro-estadounidenses. Es por ello que las nuevas batallas entre naciones se da en espacios ricos en hidrocarburos, donde tradicionalmente ha sido Occidente quien domina. Ejemplo claro de ello es el creciente interés por África; la creación del Comando Africano del Pentágono (Africom) en 2007 fue una clara respuesta de peso a las crecientes inversiones chinas en el continente. El Africom conlleva a su vez una fuerte militarización de la casi totalidad de los 53 Estados del continente (Klare, 2008; 148, 149).

Una situación similar se ha dado en Medio Oriente, donde Washington había carecido de mayor control. Conforme se ha ido asimilando la progresiva pérdida de fuentes de energía a nivel global, el interés estadounidense en la región se ha acentuado. No es de sorprender que el ejército estadounidense haya creado una red de bases militares destinadas a salvaguardar las riquezas energéticas que provee el Golfo Pérsico.²⁴ El asentamiento estratégico de dichas bases puede ser apreciado en el mapa 1.

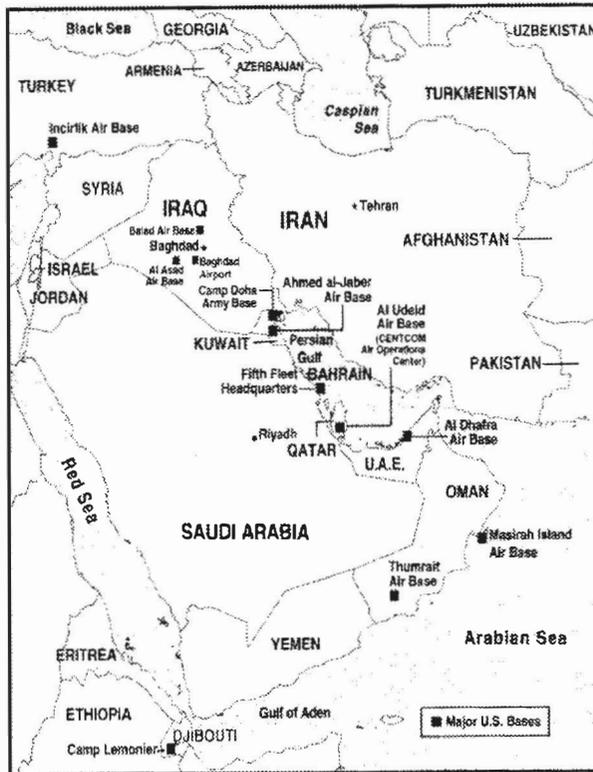
La influencia militar del Pentágono sigue siendo vital para la proyección de su hegemonía y para el control de sus áreas de interés a nivel global. Sus programas de ‘ayuda militar’ promueven el intervencionismo político y constituyen una amenaza desestabilizadora a través del mundo²⁵ bajo la fachada que presta la ‘guerra contra el terrorismo’.

24 Cabe destacar que dichas bases –asentadas gracias a la intervención en Afganistán e Irak– también sirven como contención a Irán, que queda prácticamente rodeado, reduciendo su capacidad de maniobra como potencia regional.

25 Estados Unidos mantiene ejercicios militares y entrenamiento en todo el mundo. El mapa más completo y actualizado puede ser accesado en el sitio de la revista *Mother Jones* (2008). Incluye ejercicios de diferente índole y bases militares. Empero excluye la actual administración Obama que planea la construcción de una base naval en Australia (Calmes, 2011), la construcción de nuevas bases en Libia y a lo largo de África (Miller y Whitlock, 2011 y Weinberg, 2011), el despliegue de 100 soldados a Uganda (Crabtree, 2011), y el más reciente anuncio de un posible despliegue de tropas a Colombia (Márquez, 2012).

Mapa 1. Bases militares estadounidenses en la región del Golfo Pérsico (2008)

Major U.S. Bases in the Persian Gulf Area



Fuente: Klare, 2008; 187

América Latina en la estrategia global

En momentos en que Estados Unidos expandía su poderío en Oriente Medio, el sub-continente se mantendría bajo control. Comenzaban nuevos planes regionales para atar el dominio sobre Latinoamérica; la administración Clinton y después la administración Bush (II) impulsarían Tratados de Libre Comercio (TLC) con toda la región,

vislumbrando la instauración del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).²⁶

El 'patio trasero' no perdería importancia inmediata para Estados Unidos, debido a su valor estratégico; para 2004, Washington importaba más petróleo de Latinoamérica (Colombia, Ecuador, México y Venezuela) que del Golfo Pérsico (Serje en Subirats, 2004; 105). En el contexto de la 'guerra contra el terrorismo', Colombia y El Salvador asumieron el liderazgo entre los gobiernos que apoyaron a Washington en su invasión a Irak, así también lo hizo Costa Rica (González Hernández, 2009; 72 y Moreano en Subirats, 2004; 139).

Ante el vacío ideológico que dejó el fin de la Guerra Fría, las alianzas militares del Pentágono con las fuerzas armadas de la región se vieron obligadas a cambiar también. Es para entonces que surge la doctrina Reagan de 'Guerra contra las Drogas' con el ocaso de la URSS. Con la invasión a Panamá en 1989, se iniciaría una nueva etapa en la vida política americana, reafirmando el auto adjudicado derecho de intervención de los Estados Unidos (Doctrina Monroe). El tráfico de drogas comenzaría a perfilarse como una nueva herramienta de política exterior. A su vez, el Congreso de ese país trasladaría la responsabilidad del combate contra el narcotráfico de manera oficial al Departamento de Defensa, militarizando del combate a las drogas (Aguirre y Montañés, 2000; 16).

El triunfo en 2002 en Brasil de Luiz Ignacio Da Silva (Lula), proveniente del Partido dos Trabalhadores (PT) de izquierda, cambiaría completamente el panorama político de la región. La crisis argentina demostraría al sub-continente lo nefastas que podían ser las recetas del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco

²⁶ La iniciativa consistía en un convenio mediante el cual se estableciera un acuerdo a nivel continental para eliminar una serie de aranceles y restricciones legales al comercio. Como explica Dierckxsens (2008; 118), mediante el ALCA, Estados Unidos tenía la intención de controlar la subregión dada su posición comercial ventajosa sobre los demás países. El plan no llegó a concretarse principalmente por la oposición de Brasil, Argentina y Venezuela de unirse al proyecto (Sención Villalona, 2004; 4-21, 59,60). Es a partir de este fracaso que EE.UU. procede a impulsar TLC con diferentes países de la región.

Mundial (BM) Más adelante en la nación gaucha llegaría al poder Néstor Kirchner, quien ganaría las elecciones promoviendo revertir las políticas neoliberales aplicadas por Menem (Gak en Elías, 2006; 26, 27). Los dos actores regionales coincidirían con Venezuela en su visión común sobre el papel de América del Sur, y emprenderían ambiciosas alianzas. Por otra parte, Chávez ayudaría al gobierno de Kirchner a pagar la deuda externa y liberarse del control del FMI y el Banco Mundial (Toussaint, 2008; 55, 56).

Washington desaprobó las maniobras de los mandatarios sudamericanos y buscó formas para disminuir la influencia del grupo y su ideología en la región. Por otra parte, en 2002, Estados Unidos apoyaría un golpe de Estado en Venezuela manufacturado por la clase empresarial, la oposición política y los medios de comunicación (capítulo 4), buscando recuperar control sobre la nación petrolera. A pesar de esto, Latinoamérica continuaría su rumbo, con el triunfo en Bolivia del indígena socialista Evo Morales Ayma en las elecciones de 2005. En Ecuador resultaría triunfante el economista de izquierda Rafael Correa. En Paraguay, el candidato Fernando Lugo de izquierda también triunfaría. Centroamérica también registraba la conquista electoral del FSLN en 2007 (Regalado, 2005; 30-33, 37-42) y la victoria del FMLN (2009) en El Salvador (Almeida, 2009; 16). En México, la victoria del candidato de izquierda Andrés López Obrador (del Partido Revolucionario Democrático) sería arrebatada mediante fraude por el derechista Felipe Calderón (ídem; 43, 44 y Mandoki, 2007).

Poco a poco los gobiernos en América Latina salían de la órbita de influencia estadounidense y construían políticas independientes. Más adelante, esas naciones conformarían una nueva organización regional; la Unión de Naciones Sudamericanas (Unasur). La recién creada organización se proponía proyectos ambiciosos, e inclusive Lula propondría la creación de una fuerza militar conjunta, en claro desafío al Comando Sur (Hidalgo, 2008; 6 y Pignotti, 2008; 6,7). Venezuela lideraría el bloque de países del ALBA, que había logrado engrosar en sus filas con Ecuador, Bolivia, Nicaragua y la Honduras

de Manuel Zelaya. Así mismo, el bloque de países comenzaría a forjar alianzas sur-sur con China, Rusia e Irán, potencias anti-hegemónicas con las cuales compartían una visión de política exterior común.

El surgimiento de un grupo de gobiernos latinoamericanos de signo progresista o de izquierda ha significado un cambio en la política exterior de Washington hacia la región. Si bien sigue siendo bastión de la geopolítica estadounidense, el sub-continente continúa liderando la importación de mercancía de esa nación. Las pérdidas a raíz de los cambios para Washington han sido importantes: Ecuador retiró los permisos de operación de la base de Manta, vital para la estrategia militar estadounidense en América del Sur, y tanto Venezuela como Bolivia han suspendido la cooperación con la DEA (Rossi, 2008; 8 y Toussaint, 2008; 61).

Si bien se podría descartar la importancia del ALBA –como muchos analistas, principalmente de derecha, lo han hecho–, lo cierto es que el proyecto ha servido para crear nuevas alianzas sur-sur que amenazan la hegemonía global estadounidense. Notable ha sido el caso del acercamiento de Irán, Siria, Bielorusia, China y Rusia con el bloque izquierdista²⁷ (Ahumada en Angarita, 2009; 16).

La influencia silenciosa de Washington para contrarrestar la creciente iniciativa regional de la izquierda latinoamericana se ha canalizado principalmente en dos ámbitos:

- a. *El militar*: utilizando la 'guerra contra las drogas' para invertir miles de millones de dólares en armas y entrenamiento, así como la instalación de facilidades militares y la continuación de ejercicios conjuntos.
- b. *La sociedad civil*: mediante la financiación de ONG y grupos de presión con gran influencia política dentro del país, todo canalizado

²⁷ Por poner ejemplos, Venezuela lanzó un satélite construido e impulsado con ayuda de China. Bolivia también hizo lo mismo. El gobierno venezolano compra armas a Rusia y radares a China (Dierckxsens, 2008; 136 y Garrido, 2005; 80).

en programas para mejorar la 'democracia' e inspirado en el modelo de intervención desarrollado durante la Guerra Fría.

En cuanto a la presencia militar del ejército estadounidense en la región, sus capacidades se han visto reforzadas a través de diferentes mecanismos que conforman la visión de 'guerra contra las drogas'. A partir del acuerdo Torrijos-Carter, Estados Unidos debía abandonar la base Howard, desde la cual mantenía el centro operativo de vigilancia del hemisferio. Después de fallar en la negociación de su permanencia en la base –proponiendo crear un Centro Multilateral de Control de Drogas–, el gobierno estadounidense comenzó a promover la instalación de Emplazamientos Ofensivos de Avanzada (FOL, por sus siglas en inglés)²⁸ a través del continente con la intención de reactivar los vuelos y ejercicios de vigilancia anti-drogas que se desplegaban desde Howard (Roncken, 2004; 11).

A partir de dicho modelo, el gobierno estadounidense estableció una red de bases, radares e instalaciones especiales que permitiesen cubrir la cuenca del Caribe y la zona andina, focos de producción y tránsito de drogas hacia los Estados Unidos y Europa. A su vez, esta nueva red le permitiría una cobertura sin precedentes de la región latinoamericana, tanto en acceso a inteligencia e información como a proyección militar real (Calloni, 2001; 7,8 y Roncken, 2004; 89,90).

Adicional a la vasta red física descrita, el Pentágono ha utilizado la guerra contra las drogas para potenciar su poderío naval, firmando acuerdos de 'patrullaje conjunto' con diferentes naciones situadas en la cuenca del Caribe (Suárez, 2006; 467). De igual manera ha promovido acuerdos con gran número de países en el área para permitir el sobrevuelo de aeronaves militares de ese país (Roncken, 2004; 73-74). Los equipos militares y convenios de la llamada 'guerra contra las drogas', en los cuales se enmarcan estos acuerdos de patrullaje, son altamente cuestionables; no existen garantías sobre los límites de dichas operaciones ya que no existen mecanismos

28 Emplazamientos Operativos de Avanzada, en inglés *Forward Operating Locations* (FOL).

efectivos de fiscalización de las actividades que se realizan dentro de los FOL (Ídem; 89-90).

Para citar varios ejemplos, aviones estadounidenses desplegados en México –como parte de la lucha contra las drogas– participaron activamente en la represión del levantamiento zapatista en Chiapas (1994). En Ecuador, barcos de la marina estadounidense, operando bajo convenios de patrullaje conjunto, han interceptado a varios barcos de emigrantes ilegales para repatriarles. Efectivos estadounidenses desplegados en la región participaron activamente en el golpe de Estado de 2002 contra Chávez (ídem; 73-74,78 y Suárez, 2006; 468).

Ejes de la dominación

A partir de lo anteriormente descrito, se puede vislumbrar que el gobierno estadounidense ha lanzado tres ejes elementales de su política exterior hacia la región, cuyo desarrollo permite entender el contexto inmediato que precedió a la Operación Fénix, estudiada en la presente investigación. Se pueden identificar de la siguiente forma:

Libre comercio

- *ALCA, NAFTA y TLC*. El libre comercio se ha convertido en materia de seguridad nacional. La Estrategia Nacional de Seguridad de 2002 estableció que Estados Unidos trabajará para “llevar ... mercados libres y libre comercio a todos los rincones del mundo” (en Roncken, 2004; 89). Es por ello que las iniciativas del NAFTA y de los TLC (ante el fracaso por imponer el ALCA) forman parte elemental de la política exterior estadounidense. Como lo afirmara Peter Pace, jefe del Comando Sur en la administración Clinton, “[la] permanente estabilidad requerida para el acceso a los mercados [...] es crucial para la continua expansión económica y prosperidad de EUA” (en Stokes, 2005; 287).²⁹

²⁹ Cabe añadir que dicha visión forma parte de la nueva concepción de geoeconomía que ha surgido a raíz de la globalización y la caída de la URSS. En este sentido, los mercados y

- *El Plan Puebla Panamá.* Vinculado a los TLC se encuentra este megaproyecto regional que pretende extenderse desde Puebla (México) hasta Panamá, cubriendo toda el área mesoamericana. El proyecto consiste en dos aspectos fundamentales que buscan facilitar el comercio regional: el de infraestructura –que pretende crear nuevas rutas de exportación e importación (de por sí facilitado por los cambios introducidos por el NAFTA y el CAFTA-RD)–, y el de energía –que pretende unir en bloque la electricidad de la región.

Militarización contra el narcotráfico

- *Plan/Iniciativa Mérida.* Se enmarca dentro de la seguridad conjunta de América del Norte, pero mantiene como eje principal el problema del narcotráfico. Es el componente militar del PPP.
- *Plan Colombia.* Proyecto enmarcado en la lucha contra las drogas, surge como un programa social bajo el gobierno del presidente Pastrana, pero pronto se va convirtiendo en un plan encuadrado dentro del enfoque militar de la guerra contra el narcotráfico, siendo moldeado por Washington a sus intereses. En ese sentido, un 80 por ciento del plan pasó a convertirse en una estrategia netamente militar (y contrainsurgente), dejando escaso espacio para la inversión social (Urigüen, 2005; 103-108).
- *Iniciativa Regional Andina.* Se encierra dentro de la lógica del Plan Colombia. Busca aportar fondos y coordinar esfuerzos con las naciones andinas donde se concentra la mayor producción de

bloques regionales constituyen nuevas fronteras en el ámbito geopolítico que se traducen en intereses económicos (ergo geoeconomía), entendidos como intereses y objetivos que también forman parte dentro de estrategias de Seguridad Nacional, a partir de la lógica de dominación de mercados como un parámetro de seguridad (Cowen y Smith, 2009; 39-40). En este sentido, se puede agregar que, como sostiene González Hernández (2009; 67-72), los acuerdos comerciales de los Estados Unidos hacia la región conllevan implícitamente un acuerdo con las doctrinas militares estadounidenses, ya que ellas son componente importante de dichos convenios. Cabe recordar el papel del comercio en la nueva arquitectura ideológica de Washington, en palabras de Otto Reich, ex secretario adjunto para Asuntos del Hemisferio Occidental: “la promoción del comercio constituye una herramienta esencial en la lucha contra el terrorismo” (Gil, 2004; 40).

coca, o bien con naciones colindantes a Colombia. Esto incluye a Ecuador, Bolivia, Venezuela, Brasil, Perú y Ecuador. Bajo la misma lógica, la mayor parte de los recursos se remiten a una estrategia militar contra el narcotráfico (ídem; 85-87).

- *ASPAN*. La Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte se inserta dentro de una lógica militar de acción conjunta entre Canadá, México y los Estados Unidos. Es consecuencia del NAFTA. El acuerdo plantea la subordinación del ejército mexicano y canadiense a los diseños y conceptos de seguridad regional manejados por los Estados Unidos (Fazio, 2007 y Saxe-Fernández, 2009; 22-23).

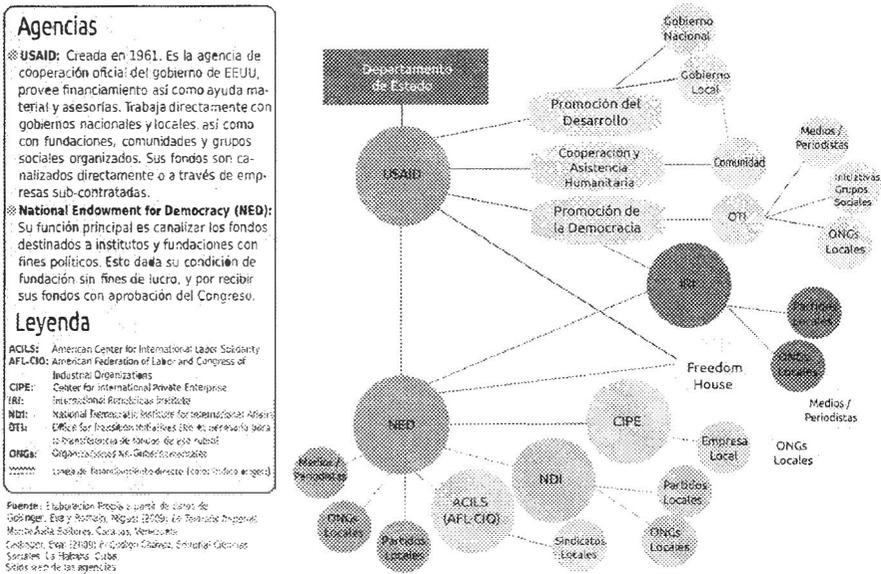
Diplomacia proactiva

- *Aislamiento de naciones hostiles*. El caso cubano es emblemático. Pero con el surgimiento de nuevos gobiernos de izquierda – Venezuela, Bolivia, Ecuador, Nicaragua– se busca aislar al ALBA como alianza, por ser considerados países hostiles a los intereses estadounidenses (James, 2009; 29, 30).
- *Afianzamiento de aliados estratégicos*. En este caso es notorio el papel de los países del área centroamericana, a quienes Washington ha insertado dentro del Plan Puebla Panamá, y el CAFTA-RD. Este plan ha sido acompañado de ayuda económica para luchar contra el narcotráfico. Colombia se mantiene como indiscutible aliado y ‘punta de lanza’ de la política estadounidense para la región (Ídem; 29 y Ahumada en Angarita, 2009; 12)
- *Iniciativas encubiertas de desestabilización y contención*. Las actividades de contención y/o desestabilización se llevan a cabo, predominantemente, desde agencias de cooperación del gobierno estadounidense en el exterior, como son la NED, USAID, IRI, entre otras. Buscan influir en los asuntos políticos nacionales a través de programas que promueven los valores y perspectivas afines a los intereses estadounidenses (James, 2009; 30). Este tipo de

agencias son resultado del modelo operativo aplicado durante la Guerra Fría. Su alcance llega a una amplia gama de sectores en los países donde operan, desde gobiernos locales hasta sindicatos. El gráfico 1 presenta el funcionamiento y la canalización de fondos desde el Departamento de Estado hasta los destinatarios locales;

Gráfico 1

Modelo de Intervención de Agencias Estadounidenses



Las limitaciones planteadas por los proyectos para combatir el narcotráfico –como el caso del Plan Colombia– han sido hábilmente manipuladas por Washington. De tal forma, se ha incorporado a estos proyectos el combate al terrorismo, vinculando al mismo con el narcotráfico. Para ello, se ha dado el nombre de “narcoguerrilla” o “narcoterrorismo” a las FARC-EP, lo cual permite que fondos del Plan Colombia sean desviados a combatir a la insurgencia colombiana (Roncken, 2004; 30-31).

En este sentido, resulta inapropiada tal definición. A pesar de la amplia difusión del calificativo, lo cierto es que no se puede afirmar contundentemente un involucramiento a gran escala de la insurgencia con el narcotráfico colombiano, lo cual contrasta a la hora de estudiar a los movimientos paramilitares de ese país, profundamente vinculados a los carteles de droga internacionales (Hylton, 2008; 168-173, 211-218; Labrousse, 2004; 46, 47 y Mazzei, 2009; 109,110).

En dicho contexto, se dan los triunfos de gobiernos progresistas alrededor de Colombia, creando una situación geopolítica que complica el desarrollo de los planes de Washington para la región andina y para sus diseños geopolíticos globales. El siguiente capítulo profundiza en torno a la situación específica de la región andina antes de la Operación Fénix, demostrando que los cambios introducidos por los vecinos de la nación cafetera se tradujeron en tensiones regionales y proyectos enfrentados.

Capítulo 2

Entre el cambio y la continuidad: la antesala de la Operación Fénix

Los proyectos políticos enfrentados en la región latinoamericana se vieron en conflicto durante la Operación Fénix. Como si fuese obra de un bisturí, los gobiernos de las diferentes naciones del continente se partieron en dos. Era evidente el surgimiento de un enfrentamiento en cuanto a las políticas exteriores de los diferentes países, que partía de un grupo de gobiernos con clara identificación hacia el proyecto continental estadounidense y otro grupo que contrariaban dicha visión.

El caso seleccionado es de suma importancia para ilustrar la realidad global. Como se ha señalado anteriormente, Colombia es un aliado vital para la política exterior estadounidense. Además, es el tercer proveedor más importante de petróleo para los Estados Unidos, de gran valor estratégico por su cercanía territorial. Dentro de ese marco, Washington diseñó el controvertido Plan Colombia como respuesta al problema del narcotráfico y la insurgencia. La base de Manta entraba dentro del diseño más amplio del Plan Andino, cuyo propósito continuaba dentro de los mismos parámetros operativos.³⁰

³⁰ El Plan Andino (Iniciativa Regional Andina) es el abordaje militarizado al problema del narcotráfico en la región andina, enfocado en el cultivo de coca y cannabis. Según Consuelo Ahumada, se operacionaliza el plan de tal forma que se utilizan “estrategias [que] combinan la profundización de las políticas neoliberales con la lucha contra las drogas y el

El conflicto colombiano se ha expandido conforme los años a las permeables fronteras selváticas con Ecuador, Venezuela, Perú e inclusive Brasil. No solo es el caso de las guerrillas insurgentes como las FARC-EP y el ELN, sino también la presencia de paramilitares y carteles de droga operando a nivel regional. Los problemas migratorios resultantes del conflicto también han escalado a niveles preocupantes.

Si bien el Plan Colombia se viene aplicando desde 1999, fue con la elección de Álvaro Uribe (2002-2010) y las modificaciones de la administración Bush que el concepto institucional de seguridad cambió diametralmente en comparación con la administración Pastrana (1998-2002).³¹ Su transformación no fue efecto de la intensificación del conflicto interno, sino un cambio de política guiado desde Washington; en este sentido, el gobierno estadounidense identificó el objetivo del plan, siendo combatir el 'narcoterrorismo' una figura diseñada para permitir utilizar los fondos en el combate contra las drogas para también combatir a las FARC (Mondragón, 2007; 42).

Con los ataques a las Torres Gemelas el 11 de setiembre de 2001, el presidente George W. Bush emprendió su tristemente célebre guerra contra el terrorismo. Dentro de dicho marco, la doctrina de Guerra Preventiva³² cobró fuerza en el Pentágono y se consolidó con las

terrorismo" y busca dominar la gran riqueza petrolera de la región mediante "el control de la cuenca amazónica, ya suficientemente valiosa por su enorme riqueza en biodiversidad" (En Angarita, 2009; 12,13). La iniciativa iba dirigida a Brasil, Ecuador, Perú y Venezuela, y contemplaba un paquete de ayuda que mezclaba ayuda social con militar. Sin embargo, esta última tenía un peso mucho mayor (Moreano Urigüen, 2005; 86).

31 Durante la administración Pastrana, el Plan Colombia fue diseñado para proveer asistencia social en las zonas del conflicto. Era un proyecto predominantemente social, que fue transformándose hasta dar paso a un proyecto netamente militar. El plan originalmente vislumbraba incluir a Brasil, Ecuador, Perú y Venezuela (Moreano Urigüen, 2005; 86, 103-108).

32 La doctrina se orienta hacia la primacía de Washington sobre las demás naciones del mundo. En este sentido, "se arroga el poder de usar su poderío bélico contra cualquier país, independientemente de que este se disponga a atacar de manera inminente y de modo comprobable a los Estados Unidos. Las alianzas del pasado se [...] sustituyen por coaliciones ad hoc [...] lo que supone que solo Washington fija la misión y luego establece una coalición para llevarla a cabo" (Tokatlian, 2008; 4). Esta doctrina se asemeja a la Doctrina de la Necesidad, según la cual "[...] si un Estado, presionado por la necesidad de

invasiones de Afganistán e Irak. Este nuevo enfoque belicista fue impulsado por Washington en América Latina, y su aliado colombiano –que también envió tropas a Irak– adoptó varios de los principios.

Antecedentes importantes

El Plan Colombia ya había causado estragos entre las dos naciones anteriormente, y no fue con el gobierno de Correa que comenzaron las acusaciones colombianas de complacencia ecuatoriana con las FARC. El papel de Ecuador dentro del Plan Colombia era fundamental, ya que en esa nación se encontraba la base de Manta –centro de comando vital para el Plan Colombia– que inclusive contaba con una sede del Comando Sur (Garrido, 2005; 96).

En el momento en que ocurre la Operación Fénix, cada uno de los países involucrados se encuentra frente a importantes desarrollos a lo interno, y también en relación con sus vecinos. Por ello es importante analizar las circunstancias que se anteponen al conflicto diplomático entre las tres naciones andinas.

Ecuador: el cambio llega a Carondelet

En 2002, en el Ecuador fue electo presidente el candidato Lucio Gutiérrez, quien se postulaba con el apoyo de movimientos sociales y bajo un claro compromiso con ellos. El nuevo mandatario era producto del golpe cívico-militar contra Jamil Mahuad, presidente impopular que fue derrocado por multitudinarias manifestaciones de repudio y, posteriormente, por los uniformados encabezados por Lucio Gutiérrez que apoyaron al pueblo (Pallares, 2006; 22-24).

Gutiérrez –que inicialmente planteaba una agenda innovadora– terminó siguiendo los pasos de los gobiernos intermitentes del período, caracterizados por sus claras posturas neoliberales, y

salvarse de un peligro grave e inminente que no ha ocasionado y que no puede evitar de otro modo, comete un acto que viola un derecho de otro Estado, dicho acto no da lugar a su responsabilidad internacional" (Jiménez de Aréchaga en Sorensen, 2008; 514-515).

terminó por romper cualquier relación con los movimientos sociales ecuatorianos. El mandatario finalmente fue separado del poder por expresión popular (Garrido, 2005; 100; Murillo Ruiz en Rabinovich, Rincón y Magrini, 2011; 176, 177 y Regalado; 2008; 41). En este convulso panorama, para 2006 en las elecciones ecuatorianas quedaría electo en segunda vuelta el economista de izquierda Rafael Correa (Regalado, 2008; 40, 41).

Una vez en la presidencia, el joven mandatario inició un proceso anunciado en su campaña: una nueva constitución para la república andina. La nueva constitución concluyó en 2008 con un texto en el cual se vislumbraban grandes cambios. Frente a la conclusión del proceso se convocaron nuevas elecciones presidenciales en las cuales se rectificó el mandato de Correa con un amplio margen de popularidad. A pesar de ello, el proceso no fue fácil; el cambio representado por Correa vio a su mayor opositor al ex-presidente Gutiérrez, quien hizo un llamado a repetir las elecciones –finalmente repudiado por el pueblo, que salió a apoyar al economista ecuatoriano–, e intentó movilizar a los militares en contra de Correa previo a las elecciones (Abril (et.al.), 2009; 14, 15 y Dierckxsens, 2008; 136, 137).

Desde la promulgación de la nueva Carta Magna, el gobierno de Ecuador impulsó cambios revolucionarios. En el proceso de la construcción de la Constitución de Montecristi, los movimientos sociales presentaron sus aspiraciones y deseos a partir de un minucioso análisis de la historia reciente del Ecuador. En ese sentido, se hizo evidente un rechazo frontal a los partidos tradicionales (Pallares, 2006; 22) y se estableció claramente la relación entre partidos y poder mediático³³, abriendo paso a una confrontación frontal entre el nuevo gobierno y los medios comerciales, conflicto de por sí iniciado antes de la elección definitiva de Correa (Murillo Ruiz en Rabinovich, Rincón y Magrini, 2011; 177-180).

33 Varios propietarios de medios de comunicación estaban vinculados al sector bancario ecuatoriano, responsable de la crisis económica prolongada que desestabilizó al país entre 1999 y el 2005, especialmente después del “feriado bancario” que dio origen a la quiebra de varios bancos (Murillo Ruiz en Rabinovich, Rincón y Magrini, 2011; 176, 177).

En su política exterior se unió al ALBA, no renovó los permisos estadounidenses para utilizar la base de Manta –por mandato constitucional–, abrió nuevamente relaciones entre Cuba y su país, se impuso ante Colombia en la renovación de sus fumigaciones aéreas, intervino contra la empresa estadounidense *Occidental Petroleum* por incumplimiento de su contrato, y se negó a participar en ejercicios conjuntos coordinados por el Comando Sur (Burbach, 2007; 6,7 y Ramírez Bonilla, 2010; 256, 257).

Es claro que el presidente ecuatoriano se distancia del proyecto colombo-estadounidense para emprender nuevas soluciones a un viejo problema, inclusive lanzando su propia iniciativa llamada Plan Ecuador, una especie de Plan Colombia dedicado al desarrollo social en las regiones fronterizas (Britto, 2009; 36). Durante la campaña presidencial, Correa había rechazado tildar a las FARC de terroristas, dado que el grupo guerrillero mantiene un fin político expreso y enfrentan a un enemigo claro; dicha afirmación suscitó negativos comentarios de parte de Francisco Santos, ministro de Defensa colombiano en ese momento (Cambio, 2006; 30).

Al igual que en Venezuela, la amplia red de ONG estadounidense presente en Ecuador ha financiado proyectos de la oposición en ese país, siendo el más notorio el proyecto secesionista de Guayaquil; según sus propulsores, se pretendía la independencia de la provincia, de gran importancia económica para el país (Allard y Golinger, 2009; 50, 51). Por el momento, ese movimiento no ha dado mayores frutos.

Es evidente que la retórica y las acciones emprendidas por el recién electo presidente ecuatoriano no son bien recibidas en Washington. El anuncio del mandatario de unirse a la corriente ideológica lanzada por Chávez –el socialismo del siglo XXI– ha significado el comienzo de un nuevo panorama geopolítico e ideológico en abierto desafío al orden económico imperante (Burbach, 2007; 8), lo cual revive fantasmas de guerra fría en plena ‘guerra contra el terrorismo’.

Venezuela: en la disyuntiva

El triunfo de Chávez significó la instalación de una Asamblea Constituyente que se propuso transformaciones profundas del Estado venezolano, marcando un giro rotundo en la vida política de esa nación. Como bien es conocido, el presidente comenzó un proyecto socialista, con un gran apoyo popular y frente a una oposición desarticulada (Lander y López, 1999; 13).

Los medios comerciales de comunicación confrontaron fuertemente al mandatario y atacaron las nuevas medidas anunciadas por el gobierno.³⁴ En este contexto, el gobierno de Chávez comenzó su mandato con una oposición mediática fuerte, en un país donde el mercado informacional era relativamente reducido (Britto García, 2005; 20-25).

La escalada de confrontaciones entre los medios y el gobierno ante las medidas adoptadas llegó a niveles desenfrenados que culminaron con un golpe de Estado contra el jefe de Estado en abril de 2002. Mientras la situación interna venezolana se deterioraba, Estados Unidos había decidido tomar acción contra el presidente Chávez, en reprimenda a su política exterior –su acercamiento con Cuba, el proyecto del ALBA, la revitalización de la OPEP, entre otras acciones³⁵– y leyes y medidas impulsadas a nivel nacional

34 Después de que se aprobara la nueva constitución, el congreso emitió varias leyes –desde el oficialismo, dado que era bancada de mayoría– que se oponían a las clases dominantes. A su vez, Chávez solicitó poderes habilitantes para profundizar el proceso de cambios que vivía Venezuela. Desde 2000, los medios emprendieron una fuerte arremetida contra todas estas medidas, entrando en oposición directa al gobierno (Britto García, 2005; 25-36).

35 Durante una visita del presidente Chávez a Irak en 2000, el mandatario –y anfitrión de la próximo encuentro del organismo– instó a que la OPEP fortaleciera su voluntad política para contrarrestar las presiones internacionales externas (Hiro, 2009; 135). El ALBA (Alianza Bolivariana para las Américas) comenzaría como una alianza estratégica entre Cuba y Venezuela, pero pronto se expandiría para incluir a Bolivia y posteriormente a Ecuador, Nicaragua, Honduras y Dominica. La alianza consiste en una serie de acuerdos entre las naciones miembros, cuyo objetivo es el desarrollo endógeno. Se trata de un desarrollo enfocado hacia el interior de las naciones y las regiones; en vez de exportar a los mercados occidentales, comerciar entre las mismas naciones del sur. En este sentido, se desarrollan varios proyectos puntuales binacionales así como multinacionales. Un aspecto trascendental

contra los intereses de Washington y sus aliados locales (ídem; 29, 32).

La confrontación creciente³⁶ con la potencia norteamericana también fue motivada ante la negativa de Chávez de aceptar ayuda militar estadounidense después de fuertes inundaciones en el Estado de Vargas; el gobierno de los Estados Unidos había movilizado gran cantidad de buques y aeronaves hacia Venezuela, a pesar de que el gobierno de ese país no había solicitado ese tipo de ayuda y tampoco había autorizado el ingreso de fuerzas militares foráneas al país. El episodio puso en evidencia capacidad de movilización de los Estados Unidos y la evidente ruptura entre ambos gobiernos.

Los medios de comunicación venezolanos criticaron al mandatario por no aceptar la intervención militar estadounidense, y a su vez dieron cobertura prioritaria para realzar la imagen de los efectivos de ese país, todo articulado por la embajada de ese país en Venezuela. Adicionalmente, los hechos se daban en el contexto de la no renovación del acuerdo de cooperación militar que mantenía los Estados Unidos con Venezuela (Golinger, 2005; 32,33 y 36).

El golpe de Estado de 2002 reveló la gran polarización existente en la población venezolana y el poder de los medios como articuladores de la oposición. También fue producto del trabajo intervencionista en la nación andina; desde 2000, el *National Endowment for Democracy* (NED) comenzó a aumentar la cantidad de dinero destinado a 'promover la democracia' (incidencia política) en Venezuela. Para 2002, la Agencia Internacional para el Desarrollo del gobierno de los Estados Unidos (USAID) también comenzaba a invertir millones de

del ALBA es que no solo se pueden adherir países, sino también gobiernos locales y de movimientos sociales (Dacal, 2007; 11-16).

³⁶ Desde su llegada al poder, Chávez había encontrado enemistad en Washington; poco después de su triunfo, una televisora en Miami le invitó para realizar una entrevista. El mandatario solicitó una visa para poder asistir a la misma, y le fue denegada porque el gobierno estadounidense le había incluido en su lista de terroristas (Golinger, 2005; 27).

dólares en programas similares³⁷(idem; 299; James, 2008; 30 y Prieto en Rabinovich, Rincón y Magrini, 2011; 202, 203).

Las millonarias cifras terminaron en manos de organizaciones y personajes vinculados y/o directamente participantes del golpe. Dinero aparte, naves estadounidenses presentaron movimientos irregulares en zonas de la costa venezolana momentos antes del golpe, y los golpistas contaron con apoyo de inteligencia estadounidense (Golinger, 2006; 84, 91). Según diversos testimonios, Estados Unidos proveería apoyo a los golpistas. La España de Aznar se unió a la administración Bush en su reconocimiento del golpe (Borón, 2010; 18).

Después del fallido intento del 11 de abril de 2002 –que instauró una dictadura³⁸ y tan solo duró 47 horas–, el gobierno estadounidense continuó apoyando financieramente a las organizaciones de la oposición que habían sido participes en el altercado. Seguidamente se dio el ‘paro petrolero’, que iniciaría ese mismo año; una huelga convocada desde la dirección de Petróleos de Venezuela (PDVSA, estatal) y con apoyo de algunos trabajadores, para paralizar las actividades de la empresa y a su vez al país (Ali, 2006; 15).

El papel de los Estados Unidos en este nuevo episodio político fue crucial; la empresa INTESA –encargada de toda la tecnología que concentraba y mantenía las actividades de PDVSA– sabotó cualquier operación, inhabilitando el trabajo de los empleados que no se adhirieron a la huelga. La empresa se encuentra ligada al gobierno estadounidense.³⁹ Cuando el paro se encontraba en su punto máximo,

37 Ver gráfico 1.

38 Mediante un decreto, el presidente de facto Pedro Carmona Estanga, suspendió todos los poderes del Estado. Los únicos países en reconocer abiertamente al nuevo gabinete fueron los Estados Unidos, España, Colombia y El Salvador.

39 INTESA es una empresa mixta entre PDVSA y *Science Applications International Corporation* (SAIC). El contrato entre ambas empresas se firmó antes del gobierno Chávez. El mismo estipulaba que SAIC concentraría el 60 por ciento de las acciones de la nueva empresa mixta, lo cual significaba control de la misma. A su vez, SAIC es encabezada por ex agentes de la CIA y ex funcionarios de alto rango del gobierno estadounidense (Golinger, 2005; 123-125; Golinger y Migus, 2009; 123).

la Casa Blanca reaccionó llamando a celebrar ‘elecciones anticipadas’ en Venezuela como solución al conflicto, una clara maniobra para intentar expulsar a Chávez de la presidencia (ídem, 2005; 125-126). Los medios de comunicación jugaron un papel elemental a lo largo de todos estos episodios políticos; estaban vinculados con los actores principales de la oposición y se posicionaron siempre a su favor. Durante el intento de golpe de Estado de abril de 2002 y el paro petrolero, los periódicos comerciales venezolanos celebraron los hechos y se posicionaron claramente en contra del gobierno (ídem; 17, Ali, 2006; 63, Cohen, 2006; 15 y Prieto en Rabinovich, Rincón y Magrini, 2011; 205).

Con titulares de portada como “¡Se acabó!” y “¡Un paso adelante!”, el diario *El Universal* celebraba el golpe de Carmona y los militares sublevados. Los golpistas agradecían su colaboración a *Televen*, *RCTV*, *Venevisión* y a los medios de comunicación comerciales en general, en vivo y en directo. El paro petrolero fue conocido por altos ejecutivos de los medios desde antes de su comienzo, y –en concordancia– dieron espacio estelar a figuras clave de la nómina patronal de PDVSA, sosteniendo una huelga general que no buscaba ninguna reivindicación laboral y era abiertamente invocada como una acción para derrocar al presidente Chávez. Dicha participación, junto a la evidencia de financiamiento de las agencias estadounidenses a medios de comunicación, demuestran claramente la importancia de esos actores en las estrategias de desestabilización de Washington frente a la nación andina (Britto García, 2005; 101, 135-141; Golinger, 2006; 62 y Fundación Juan Vives Suriá, 2009; 37, 55).

Los medios internacionales también demostrarían su complicidad con los golpistas; la corresponsal venezolana de la cadena *Televisión Española (TVE)* era hija de uno de los sediciosos, el video transmitido por las cadenas televisivas donde los generales insurrectos oficializaban el golpe fue grabado en la casa del corresponsal de *CNN* en español, el *New York Times* defendería y aplaudiría las acciones de los golpistas, los diarios *El País*, *Financial Times*, *Le Monde*, *The*

Economist, la *BBC* y otros medios masivos a nivel global se sumaban a la causa antidemocrática sin reservas (Ali, 2006; 10-11, 15-17, 63; Golinger, 2005; 80, 81, 94). Era evidente que los medios venezolanos no estaban solos en su accionar.

Después del fallido intento se dio el episodio de las Guarimbas⁴⁰ que no logró amalgamar apoyo y sus objetivos fueron frustrados. El siguiente intento de la oposición fue convocar a un referéndum revocatorio, como ha sido estipulado en la Constitución de 1999. Nuevamente, los mismos actores que protagonizaron los hechos de abril de 2002 lideraban –desde la Coordinadora Democrática⁴¹– la recolecta de firmas para realizar el referéndum en contra del mandatario, y eran financiados por fondos provenientes de agencias oficiales de los Estados Unidos (Golinger, 2006; 75).

Una vez más, el aparato mediático y la potencia norteamericana unieron esfuerzos para promover la salida de Chávez por la vía legal, a través del referéndum revocatorio. El pulso electoral volvería a ser infructuoso; los comicios rectificaron el mandato del presidente en ejercicio con una aprobación del 70 por ciento del electorado. Los proyectos frustrados de la oposición y del gobierno estadounidense no terminarían ahí y se tornarían crecientemente hostiles (Ali, 2006; 70, 71). En 2005, la oposición se rehusaría a participar en las elecciones parlamentarias de diciembre, dejando el congreso en manos de la

40 Las Guarimbas fueron actos de desorden público en marzo de 2004, poco tiempo después del paro petrolero. El objetivo de las Guarimbas eran provocar una respuesta represiva por parte del Estado. La estrategia fue desarrollada por el cubano-venezolano Roberto Alonso, férreo opositor a la izquierda. Los incidentes caóticos se dieron principalmente en barrios residenciales donde la mayoría de sus habitantes eran opositores al gobierno. Después de varios enfrentamientos entre policías y opositores se registraron varios arrestos y muertes (Wilpert, 2011; 30-31). La estrategia demostró ser efectiva; los medios presentaron los incidentes como una prueba de la represión y violación de derechos humanos por parte de las autoridades venezolanas (Golinger, 2005; 137). La iniciativa fue financiada y apoyada por el Instituto Alfred Einstein, otra ONG financiada por el gobierno estadounidense (Ídem, 2006; 141).

41 Organización que lanza la campaña para la recolección de firmas que busca la destitución del presidente Chávez. En ella se agrupan los partidos y agrupaciones de oposición, desde la extrema derecha (como Primero Justicia) hasta la extrema izquierda (Bandera Roja y Movimiento al Socialismo), y es financiada por la NED (Golinger y Migus, 2009; 64).

alianza oficialista, en aras de deslegitimar a la institucionalidad del país (Paranagua, 2006; 4).

Ante la escalada polarización política, los Estados Unidos buscaría la intimidación del gobierno venezolano militarmente; desde 2004, el Comando Sur afirmaba que Chávez y su gobierno lideraban el ‘populismo radical’ en la región, constituyendo una “amenaza emergente” para la “seguridad nacional de los Estados Unidos” (Hill en Calvo Ospina, 2008; 301), parcialmente motivado ante la negativa venezolana de participar en el Plan Colombia. A comienzos de 2005, el navío *USS Saipan* ingresó, sin ninguna autorización, en las costas venezolanas. La nave de guerra estrella del Pentágono había participado en la invasión a Irak (2003) antes de zarpar a las costas de Venezuela (Golinger, 2006; 98-99). La sorpresiva visita del buque era acompañada de noticias igual de sorpresivas: Washington comenzaría una serie de ejercicios conjuntos e individuales en toda la cuenca del Caribe, a lo largo del 2006. Estos ejercicios militares se sumarían al Plan Balboa, un ejercicio ficticio de entrenamiento realizado en 2001 con la intención de invadir la nación andina. Todas esas acciones apuntaban a Venezuela como objetivo. Por si quedara alguna duda, uno de ellos (*Joint Caribbean Lion*) planteaba como meta capturar al líder terrorista ‘*Hugo el Grande*’.

La amenaza militar vendría acompañada por dos componentes: un incremento en ataques diplomáticos oficiales y un incremento en la campaña informativa de desprestigio al gobierno venezolano. El año 2005 demostraría ser crucial en el desarrollo del conflicto Estados Unidos–Venezuela (ídem; 105). Desde el ámbito diplomático, aumentarían las tensiones cuando el gobierno de la nación andina decidió suspender sus acuerdos de cooperación con la *Drug Enforcement Agency* (DEA), debido a numerosas denuncias de actividades ilegales efectuadas por dicha agencia (Golinger y Migus, 2008; 78, 79). El incidente provocó enojo en Washington que desacreditó los esfuerzos en el combate contra el narcotráfico de esa nación, a pesar de haberles elogiado en cables diplomáticos ese mismo año.

La oposición se presentaba a las elecciones de 2006 con la candidatura de Manuel Rosales (gobernador de Zulia, estado fronterizo con Colombia y rico en petróleo), quien a su vez impulsaba una campaña abiertamente secesionista para que su Estado fuera independiente. El embajador estadounidense William Brownfield apoyó explícitamente la iniciativa e hizo constar públicamente su simpatía hacia Rosales, en clara interferencia en asuntos internos del país. Por otra parte, la embajada norteamericana busco aliarse con varias gobernaciones en poder de la oposición para emprender programas de entrenamiento a las fuerzas policiales de dichos Estados, sin ninguna autorización o conocimiento previo del gobierno central venezolano, como se requiere según el derecho internacional público (Fuchs, 2010; 103 y Golinger, 2006; 155-157).

Por su parte, el mandatario venezolano comenzó a inculcar en las Fuerzas Armadas (FAN) la doctrina de la Guerra Asimétrica, oficializando la perspectiva de una confrontación entre la nación andina y los Estados Unidos.

El cambio en dicha doctrina inspiró la creación de una fuerza reservista civil preparada para el conflicto bélico, lo cual prendió las alarmas en el Pentágono, llevando a miembros de la administración Bush a externar sus 'preocupaciones' ante las compras de armas de Venezuela –derecho soberano–, con la clara intención de generar tensiones regionales a partir de especulaciones malintencionadas (Garrido, 2005; 28, 76-81; Hiro, 2007; 181).

Después de ser ratificado por una abrumadora mayoría durante el referéndum revocatorio, el gobierno –cuya experiencia con los medios se había ido deteriorando de forma pronunciada– logró la aprobación de la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión. Con dicha ley vendría en poco tiempo la no renovación de los derechos de transmisión de Radio Caracas Televisión (RCTV), televisora privada que apoyó activamente el golpe de Estado de 2002 y que se

negó a adecuarse a la nueva ley (a priori catalogada como un nuevo obstáculo para la libertad de expresión).⁴²

El nuevo incidente ocasionó una oleada de editoriales y condenas contra el gobierno venezolano. El argumento central de los mismos fue el de persecución política por parte de Chávez ante las posturas ‘críticas’ de la emisora. Fuera de las motivaciones que pudiesen existir detrás del acto, lo cierto es que la medida fue aplicada en plena legalidad y no significó un deterioro en la capacidad y libertad de expresión de la oposición venezolana.⁴³

La conexión colombiana

Desde el ascenso al poder de Chávez, las relaciones con Colombia prometieron ser complicadas. La nación neogranadina –aliada histórica de los Estados Unidos en América Latina– era gobernada por una administración diametralmente opuesta al proyecto del gabinete venezolano. Durante el intento de golpe de Estado de 2002, Colombia y El Salvador fueron los únicos países latinoamericanos en reconocer al gobierno de facto⁴⁴ (Borón, 2010; 19). Posteriormente, el gobierno de Uribe otorgaría asilo político a Pedro Carmona Estanga. Después del ya complicado panorama, los roces entre ambas naciones vinieron a raíz de declaraciones del ex-presidente colombiano Andrés Pastrana, quien acusaba a Venezuela de buscar un conflicto por el Golfo de Venezuela (dentro del cual Colombia tiene derechos). Todo, a raíz de la compra de armas, buques y navíos que hiciera el gobierno venezolano a España (Garrido, 2005; 16, 80).

42 La argumentación es realmente política. La ley establece los límites de la programación en canales privados, un aspecto que es regulado en casi todos los países del mundo. De hecho, Venezuela es de las pocas naciones que no contaban con dicho tipo de legislación, e inclusive la promoción de una ley con los mismos fines había sido promovida en el pasado por políticos conservadores (hoy opositores) dada la importancia de la misma (Wilpert, 2011; 31).

43 Como bien lo demuestra el estudio de Ruttenberg y Weisbrot (2010; 5-10), la mayor parte de canales televisivos en el espectro venezolano son de propiedad privada, y su alcance es mucho mayor que el de los canales estatales. Cabe resaltar que esos canales dominan el porcentaje de televidentes a nivel nacional (Becerra y Mastrini, 2009; 165).

44 El gobierno de Lagos (Chile) reconoció de forma implícita al gobierno golpista.

Las acusaciones contra el gobierno de Chávez se desarrollaron con intensidad entre 2005 y 2006 (año electoral).⁴⁵ Aparte de las continuas 'dudas' del Departamento de Estado estadounidense sobre la posibilidad de que armas venezolanas terminaran en manos de las FARC, a finales de 2004 el gobierno de Colombia realizó un secuestro ilegal del líder guerrillero Rodrigo Granda.⁴⁶ La captura se dio en Venezuela, pero el gobierno colombiano afirmaba que su detención había sido en su territorio. La realidad del caso es que miembros de la policía de este país llevaron a cabo de forma ilegal la incursión, con colaboración de policías corruptos venezolanos. El caso desencadenaría una crisis diplomática entre ambos gobiernos.

Se incorpora a estos hechos la captura de Carlos Gamarra Murillo, empresario colombiano radicado en Tampa (Florida), que habría negociado una venta de armas con las FARC. Según las autoridades estadounidenses, las armas se harían llegar al grupo guerrillero a través de un aeropuerto en Venezuela (Garrido, 2005; 72). A la vez surgiría el caso de Cecilia Cubas, hija del ex-presidente de Paraguay Raúl Cubas, secuestrada y asesinada por miembros del Partido Patria Libre de ese país con presunta asesoría de un miembro de las FARC. Nuevamente, elementos de la policía colombiana apuntarían a Venezuela como lugar de encuentro para planear el secuestro, buscando involucrar al gobierno de ese país (*idem*).

Durante el episodio seguido al paro petrolero –las Guarimbas–, el gobierno venezolano descubrió la presencia de 120 paramilitares que eran entrenados en una finca propiedad del dirigente opositor Roberto

⁴⁵ Se debe destacar el argumento esgrimido por la oposición venezolana y los medios comerciales de que en Venezuela se vive una dictadura. Tal pensamiento se desprende principalmente a partir del cierre de RCTV, aunque ese mismo argumento fue bandera de lucha de cara al golpe de abril de 2002. A pesar de las argumentaciones alrededor de dicha tesis sostenida por la derecha continental, lo cierto es que todos los procesos electorales se han llevado a cabo bajo el escrutinio internacional y no se ha detectado ningún indicio de fraude (Ali, 2006; 70, 71 y Cohen, 2006; 15).

⁴⁶ Se considera una violación ilegal de la soberanía venezolana ya que no se hizo ninguna solicitud de extradición por las vías formales establecidas por el Derecho Internacional. Además se pagó a los oficiales que efectuaron el arresto para que lo hiciesen a pesar de violar las órdenes de sus superiores (Calvo Ospina, 2008; 306).

Alonso. Según el testimonio de varios paramilitares apresados, el objetivo era el asesinato del presidente venezolano – objetivo de larga data⁴⁷ (Calvo Ospina, 2008; 304, 305 y Fuchs, 2010; 102).

El creciente ingreso de paramilitares colombianos a Venezuela ha llegado a números preocupantes que están repercutiendo en los índices de violencia dentro de Caracas y a nivel nacional.⁴⁸ En su expresión más crítica, los paramilitares colombianos han creado en Venezuela una organización armada denominada las AUV (Autodefensas Venezolanas), en lo que se cree fiel semblanza a su organización colombiana AUC. El desarrollo de las AUV, lejos de ser un fenómeno propio de la realidad venezolana, parece haber sido impulsado desde el exterior. Documentos revelados por el organismo de inteligencia estadounidenses (a través del FOIA y a petición de investigadores norteamericanos) demuestran el conocimiento inmediato de la aparición de las AUV por parte de ese gobierno (Fuchs, 2010; 103).

Aparte de dicho comportamiento por parte de los Estados Unidos, los vínculos entre el paramilitarismo y el gobierno colombiano dejan mucho que pensar. La existencia misma de dichos grupos no hubiese sido posible sin el apoyo del oficialismo (Hylton, 2008; 228-241). Está demostrado –adicionalmente– que la Dirección Administrativa de Seguridad (DAS), organismo de inteligencia colombiano, tiene profundos vínculos con las bandas paramilitares y la derecha venezolana (Calvo Ospina, 2008; 218, 219, 225-227, 305 y Lemoine, 2010; 5).

47 Las primeras informaciones de la existencia de planes para asesinar a Chávez se remontan a 1999. Cabe resaltar que el apoyo de la CIA ha sido un factor constante (Escalante, 2006; 145).

48 El problema de la violencia ha sido permanente en la política venezolana y no es un fenómeno nuevo. Los medios de comunicación han responsabilizado al actual gobierno del problema, desconociendo la larga evolución del mismo y explotando la problemática con fines políticos. Como bien demuestra Maurice Lemoine (2010; 4-6), se ha detectado la presencia de varios ex miembros de las AUC en los barrios caraqueños y en otras partes del país, cuyas actividades delictivas y la magnitud de las mismas han presentado particularidades dignas de estudiar. Según el testimonio de un ex paramilitar, hay 3.000 paramilitares en la zona metropolitana de Caracas y otros miles en departamentos fronterizos (Golinger, 2006; 144).

Los estados de Táchira, Zulia y Apure, fronterizos con Colombia, son fuertemente influenciados hoy por bandas paramilitares. Estados como Zulia y Táchira –gobernados por la oposición– se destacan por la permisibilidad de sus autoridades frente a las actividades de los grupos armados.⁴⁹ Cabe rescatar que las bandas armadas no son apolíticas, y dentro de sus asesinatos han tenido como objetivos líderes del partido de gobierno (PSUV) a nivel regional (ídem), así como campesinos organizados en zonas de latifundios, una práctica común que ha marcado la alianza de los paramilitares con los latifundistas en Colombia (Ramírez Quintero, 2008; 12). Cabe aclarar que esto ocurría mientras el Estado de Zulia –entonces gobernado por Manuel Rosales– promovía su independencia de Venezuela, financiado por las agencias estadounidenses de cooperación, y apoyado implícitamente por Uribe Vélez (Allard y Golinger, 2009; 46, 47, 58). Los estrechos vínculos entre los gobiernos locales de dichos Estados y el gobierno colombiano no dejan de reforzar la existencia de una visión compartida y una intervención clara del ejecutivo colombiano en la vida política venezolana.

Colombia: en la continuidad

El conflicto colombiano es de larga data y sigue irresuelto. A pesar de las medidas que se han tomado, los factores estructurales de la sociedad colombiana que dieron origen al conflicto armado siguen presentes (Fuchs, 2010; 90-92 y Mazzei, 2009; 67-70). La elección del presidente Álvaro Uribe Vélez marca un antes y un después en la historia contemporánea de Colombia; mientras los sucesivos gobiernos habían propuesto el diálogo con la insurgencia como ruta para alcanzar la paz, Uribe proponía el enfrentamiento militar para acabar con la guerrilla y restaurar el orden (Moreano Urigüen, 2005; 87). Como bien es conocido, el conflicto colombiano involucra a tres

⁴⁹ Es importante destacar que el gobierno colombiano envió a 100 militares al estado de Zulia para trabajar en operaciones de espionaje con la intención de capturar al líder guerrillero alias Iván Márquez, miembro del Secretariado de las FARC (Semana, 2011b). Resulta más que paradójico que se dé un auge en cuanto a la cantidad de fuerzas paramilitares en un Estado donde no solo operan efectivos policiales y militares venezolanos sino también militares colombianos.

actores principales: la guerrilla insurgente (FARC-ELN), las fuerzas armadas, y los grupos paramilitares (aliados al narcotráfico y a grandes terratenientes). Dentro de dicho conflicto, tanto las fuerzas armadas como los paramilitares comparten como fin político eliminar a la guerrilla⁵⁰ (Mazzei, 2009; 67-68).

Ante dicho contexto, Uribe se presentó al electorado como víctima de la guerrilla (su padre fue asesinado por las FARC) y con una radicalidad manifiesta frente a la insurgencia, reivindicando el papel del Estado y anunciando negociaciones para desmovilizar a las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC-paramilitares). Como después quedaría en evidencia, el proceso de desmovilización no acarrearía mayores penas ni complicaciones a esas organizaciones terroristas, sino que más bien terminarían de insertar al paramilitarismo en la vida económica y política de Colombia (Hristov, 2009; 12, 17-19).

Lejos de ser un actor independiente dentro del conflicto, el nuevo mandatario colombiano había manifestado con claridad sus ideas; “en las sociedades democráticas no hay neutralidad frente al crimen. No hay distinción entre la policía y los ciudadanos”.⁵¹ Sus ideas eran del agrado de los más notorios paramilitares, como el mismo Carlos Castaño, quien expresó que Uribe era “el hombre más cercano a nuestra filosofía” (Hylton, 2008; 261-262). Dicha cercanía encuentra su origen durante el período en el que Uribe fue gobernador de

50 La creación misma del paramilitarismo fue liderada por el ejército; capos paramilitares como Salvatore Mancuso han admitido ser reclutados por el ejército colombiano. Líderes paramilitares como Carlos Castaño (AUC) fueron enviados a entrenarse a Israel. Castaño y su hermano mantenían vínculos con el ejército, la DEA y la CIA estadounidenses (Calvo Ospina, 2008; 218-222; Fuchs, 2009; 99). Los Castaño recibían apoyo y estaban fuertemente vinculados a Pablo Escobar (Mazzei, 2009; 87).

51 Para Uribe no existe tal cosa como un ‘conflicto’ en Colombia. Como explica Hemando Calvo Ospina (2008; 323), el mandatario sostiene que lo que existe es “una amenaza terrorista” y “quien sostiene que en el país existe un conflicto armado le hace juego al terrorismo”. Con tales parámetros retóricos, el presidente ha tachado a sus opositores como tales; en palabras de Marta Ruiz “en la era Uribe no hubo una sola protesta que no fuera catalogada de ‘terrorista’ o de tener infiltrados o ser alentadas por ‘terroristas’” (en Rabinovich, Rincón y Magrini, 2011; 193).

Antioquia, donde fomentó la creación de las Cooperativas Convivir,⁵² que terminarían dando paso semi-legal al paramilitarismo en la región. A su vez, el mandatario recibió apoyo financiero y práctico por parte de los paramilitares para su campaña electoral⁵³ (Fuchs, 2009; 98-99). A medida en que transcurría su administración, se fueron revelando preocupantes patrones que evidenciaron el nivel de influencia del paramilitarismo en la política colombiana.

Con Uribe en el poder, como era de esperarse, se dio trato especial a los paramilitares desmovilizados, garantizándoles impunidad y penas mínimas a través de la nueva Ley Justicia y Paz. A escasos cuatro días de su ceremonia inaugural, el gobierno declaró Estado de Emergencia por el conflicto armado, con la intención de enfrentar a las FARC y al ELN sin mayores obstáculos legales (Hylton, 2008; 264). A pesar de que se dieron muchísimas protestas durante su mandato, la relación del gobierno con los medios permitió dar mínima cobertura a las mismas (Ruiz en Rabinovich, Rincón y Magrini, 2011; 194).

El marco del Plan Colombia

Como se ha mencionado anteriormente (capítulo 1), el gobierno estadounidense había destinado grandes recursos a combatir el narcotráfico en la región y, a su vez, a politizar el flagelo a través de la designación de términos como 'narco-guerrilla' para describir

52 Las Cooperativas Convivir eran grupos de civiles armados en 'defensa' de su territorio. El proyecto era impulsado e incentivado por la administración Uribe en Antioquia. El desarrollo y la evolución de dichos grupos en bandas paramilitares –con pleno conocimiento de Uribe– había sido cuidadosamente preconcebido y articulado en tomo a la expansión del paramilitarismo a nivel nacional (Hylton, 2008; 233, 236; Observatorio del Conflicto Armado, 2007; 13-15).

53 Los descubrimientos de dichos aportes por parte de paramilitares al partido de gobierno y a la candidatura de Uribe fueron revelados en lo que se conoce como el escándalo de la parapolítica. No solo se dio el financiamiento al partido de gobierno sino también se apoyó a sus candidatos (a diputados y gobernaciones regionales) a través de amenazas y extorsión. Sobre los vínculos entre Uribe, las AUC y el narcotráfico, existe plena documentación. Hylton (2008; 265-269) hace un breve y atinado recuento sobre los vínculos de la familia Uribe con personajes como Pablo Escobar, y Romero (2007; 369, 370) resume claramente el desarrollo histórico de dichas vinculaciones. Cabe resaltar que, tanto en la elección de 2002 y su reelección en 2006, se dio el mismo patrón, inclusive el DAS facilitó los padrones electorales a los paramilitares para el fraude (Hristov, 2009; 15 y Romero, 2007; 365).

a las FARC y al MRTA de Perú. A partir de dicho abordaje, el Plan Colombia –inicialmente vislumbrado por la administración Pastrana como una aproximación a la amplia problemática social en las zonas dominadas por las FARC, pero pronto convertido por la administración Bush (II) en un plan predominantemente militar– comenzaría a atacar fuertemente las zonas administradas por la guerrilla, con especial énfasis en los territorios del sur, ricos en petróleo, donde se concentran intereses empresariales estadounidenses (Calvo Ospina, 2008; 280-282).

La administración Uribe se destacaría por su decidido apoyo a la empresa privada, especialmente en el área de recursos naturales (petróleo, metales, minerales), y es en ese sentido que las Fuerzas Armadas Colombianas desarrollaron una serie de incursiones⁵⁴ dirigidas a las zonas de mayor riqueza del país que estaban en manos de las FARC, una de ellas el Putumayo, limítrofe con Ecuador (ídem, 298 y Fuchs, 2010; 100, 101 y Serje en Subirats, 2004; 106, 107).

Con estas operaciones, el gobierno colombiano comenzó a desplazar a la guerrilla, obligándole a adoptar una movilidad mayor, asentándose cada vez más en las regiones fronterizas con especial notoriedad en el área de Nariño. Es por ello que el Plan Colombia implicó masivas fumigaciones aéreas cerca a las poblaciones ecuatorianas en la frontera –más adelante conllevando a una demanda frente a La Haya por parte de Quito–, y también la instalación de la estratégica base de Manta. A pesar de ello, los gobiernos ecuatorianos en general

54 Las mismas eran parte del 'Plan Patriota'. Según el gobierno colombiano, el plan constituía el mayor componente de seguridad contemplado dentro del Plan Colombia. Se trata de una operación conjunta en coordinación con la DEA, todas las ramas del ejército y la policía sobre un área de 241 mil 812 kilómetros cuadrados localizados entre Caquetá, Meta, Guaviare y Putumayo, al Sur del país. Según la Casa de Nariño, no se trata de una operación militar, sino de una acción permanente. El plan ha sido manejado con secretismo y poco se sabe sobre su operacionalización; lo que sí ha salido a la luz pública ha sido la cantidad de problemas que los soldados colombianos desplegados en el área (entre 14,000 y 18,000) han tenido que enfrentar, que han significado importantes bajas entre sus miembros y una apreciación negativa resultado de sus acciones (Calvo Ospina, 2008; 298-301 y Garrido, 2005; 66).

buscaron no implicarse en el conflicto colombiano, mediante la no confrontación directa con las FARC y el resguardo adecuado de su frontera común con Colombia (Britto, 2009; 36).

La única excepción a dicha dinámica fue el gobierno de Lucio Gutiérrez (2002-2005) que apoyó decididamente el Plan Colombia mediante el desplazamiento de 14.000 soldados (número sumamente alto ante toda consideración) y colaborando con las autoridades colombianas para la captura de Ricardo Palmera (FARC), en un operativo coordinado con la CIA (Calvo Ospina, 2008; 307, 308).

El Plan Colombia no ha tenido los resultados esperados⁵⁵ (Arias y Romero, 2010; 41 y Campos Romero y Isaza Delgado, 2009; 9, 10). Lo que sí ha logrado es establecer una continuidad inflexible en la política exterior colombiana, de evidente apego a la visión estadounidense. Como sostiene Ana Esther Ceceña, el punto de “enclave” de la estrategia de los Estados Unidos para el continente es Colombia (Irala, 2011; 11).

La parapolítica y Fénix

La elección de Uribe Vélez y de una mayoría de congresistas allegados al oficialismo no hubiese sido posible sin la cooperación de las bandas paramilitares (Ferrer Espinosa y Restrepo Arango, 2010; 156-159 y Fuchs, 2010; 99, 100). Al escandaloso descubrimiento se le conocería como la *parapolítica*.⁵⁶ Mediante una serie de testimonios y documentos se ponía en evidencia el grado de influencia de las

55 Lo que se ha podido observar a 10 años de su implementación es una reducción selectiva en las áreas de cultivo de coca, reduciéndose significativamente al sur del país –territorio dominado principalmente por las FARC– pero manteniendo su continuidad e inclusive aumentando en varias zonas del país, con especial notoriedad en la zona central. Las áreas en las cuales se mantiene ha aumentado el cultivo, permanecen bajo control de las AUC y otras bandas paramilitares (Arias y Romero, 2010; 40-45). Este patrón puede ser interpretado como producto indirecto de la parapolítica así como resultado directo de la cooperación existente entre esos grupos armados y el ejército colombiano.

56 Un tercio de los congresistas colombianos han sido vinculados al proceso, todos pertenecientes al oficialismo (Ferrer Espinosa y Restrepo Arango, 2010; 156, 157 y García Villegas y Revelo Rebolledo, 2009; 335).

bandas paramilitares en las estructuras partidarias legales del país. Con ello se abría paso para la continuación –por otras vías– de los métodos e ideas que dieron origen a esos grupos armados en un principio.

Todo se comenzaría a conocer cuando, en 2006, el senador Miguel De la Espiella confesaría la existencia de un acuerdo (Pacto de Ralito, 2001)⁵⁷ entre el oficialismo y los paramilitares, en el cual concordaban en suscribir un ‘nuevo pacto social’ para ‘refundar’ Colombia, evidenciando las relaciones ideológicas y prácticas entre el nuevo gobierno y esos grupos armados terroristas. (Linares, 2008; 123 y Valencia en Romero, 2007; 28, 29).

Fue entre 1997 y 2003 que se dio un crecimiento exponencial del paramilitarismo, período que coincide con las negociaciones de paz entre la guerrilla y el gobierno de Pastrana en el Caguán (Romero, 2007; 365). Junto al creciente dominio territorial ejercido por esas bandas armadas, los políticos se aliaron al paramilitarismo para amedrentar a la población y forzar el voto por los candidatos que representaban sus ideales y su agenda (Sevillano y Valencia en Angarita, 2009; 87). A cambio de garantizar el triunfo de una candidatura, los políticos pagaron cuantiosas sumas de dinero que aportaban al engrosamiento cada vez mayor las finanzas del paramilitarismo, y a su vez se garantizaban un aliado de fuerza para mantener el statu quo (Calvo Ospina, 2008; 314 y Hoyos, 2009; 15).

Los *paracos*⁵⁸ no solo estaban detrás de la refundación del país a su medida, sino también se preparaban de cara a las negociaciones con el gobierno en 2002, cuando se decidirían los procedimientos que enfrentarían el momento que dejaran las armas (Romero, 2007; 387). Sin duda, otra importante motivación para tal alianza se puede

57 Firmado en Santa Fe de Ralito. Contó con la participación de más de 50 políticos de diferentes regiones del país, entre senadores, representantes, concejales y alcaldes. Se proponía toda una agenda política para “refundar al país” (Valencia y Sevillano en Angarita, 2009; 88). Cabe resaltar que el pacto es ilustración del poder político del paramilitarismo, cuya influencia ha permeado todos los niveles administrativos del Estado.

58 Nombre popularmente utilizado para referirse a los paramilitares.

encontrar en los beneficios económicos que los acuerdos con la clase política traería para los negocios –legales e ilegales– vinculados al paramilitarismo (Calvo Ospina, 2008; 314).

La asociación entre políticos y *paracos* marca un hito en la historia colombiana y de América Latina, no solo por las vinculaciones de esos grupos al narcotráfico, sino por ser los mayores violadores de derechos humanos en Colombia.⁵⁹ A su vez, constituyen una amenaza para toda la región. Resulta sorprendente que Estados Unidos haya dado su apoyo irrestricto a la administración Uribe en su negociación con las AUC y otros grupos similares, grupos que han sido nombrados por el gobierno norteamericano como organizaciones terroristas.

En este contexto, el abordaje de la administración Uribe Vélez fue enfático: la destrucción a toda costa de las FARC. Por ende, las acciones y los resultados militares de su administración se han concentrado al sur del país, zona donde la guerrilla tenía una fuerte presencia. Sin embargo, las zonas arrebatadas a las FARC se han convertido en zonas controladas por los *paracos* (Arias y Romero, 2010; 44, 45), creando una expansión paramilitar ante los vacíos de poder dejados por el ejército y la institucionalidad estatal.

Entendiendo las similitudes y afinidades entre el nuevo gobierno y las bandas ultraderechistas, se fue articulando una amalgama de vinculaciones entre instituciones estatales legalmente constituidas con personas cercanas al paramilitarismo. El caso emblemático fue el DAS, organismo de inteligencia dependiente de la Presidencia misma. Se cree que desde antes del gobierno de Uribe la entidad fue infiltrada por el narcotráfico, pero lo cierto es que con la llegada de su administración el DAS sirvió para elaborar listas negras políticas con información de inteligencia nacional, desviar fondos públicos a las bandas paramilitares, acceder a datos estratégicos sumamente delicados –como la capacidad militar de los países vecinos, sus

⁵⁹ Los grupos paramilitares son responsables de alrededor del 80 por ciento de violaciones de derechos humanos en el país (Hristov, 2009; 12; Hylton, 2008; 18, 236 y Stokes, 2005; 278).

estrategias, sus armamentos, etcétera–, localización de radares y otros dispositivos de rastreo, tiempos de respuesta, entre otras informaciones tan delicadas y cruciales, que sin duda serían de gran utilidad para diseñar nuevas rutas de narcotráfico (Ferrer Espinosa y Restrepo Arango, 2010; 159-161).

A su vez, el DAS sirvió para censurar libros por su contenido político (ídem; 29), así como para filtrar paramilitares a Venezuela. Como confirmaría Rafael García (ex-director de informática de la agencia), la oposición venezolana solicitó el apoyo del paramilitarismo –infiltrado en el DAS– que coordinó con militares colombianos y con la misma DAS para apoyar a la derecha de ese país, contemplando una amplia gama de operaciones que incluían asesinatos políticos (Noticias Uno, 2009), hecho que concuerda con los eventos en las cercanías de Caracas ocurridos en 2004 (descritos anteriormente).

Un evento aún poco conocido en la historia de la *parapolítica* es la Cumbre de Caramelo, cuya revelación pública se dio en marzo de 2008. En esa fecha –después de la Operación Fénix y durante la crisis diplomática con Venezuela y Ecuador– la revista *Semana* dio a conocer una reunión entre políticos y líderes de los *paracos*, en el marco de las negociaciones para la ley de desmovilización de las bandas. De lo discutido en dicha reunión poco se sabe, dado que no existió un documento final firmado, y su conocimiento se dio a partir del testimonio de una persona presente (Sevillano y Valencia en Angarita, 2009; 89).

Crecientes tensiones

Los primeros roces diplomáticos entre Chávez y Uribe se dieron a partir del operativo encubierto en territorio venezolano que dio con la captura ilegal⁶⁰ de Rodrigo Granda (miembro del secretariado de

60 El guerrillero colombiano fue apresado por dos miembros de la Guardia Nacional venezolana, que habían sido sobornados directamente por el gobierno de Colombia para que realizaran el arresto sin autorización del gobierno de Venezuela y contraviniendo el derecho internacional relativo (Calvo Ospina, 2008; 306 y Serrano, 2006; 206, 207). Garrido (2005; 67) sostiene

las FARC) en 2005. Ese año también se recrudeció la hostilidad del gobierno de Uribe frente a la administración Chávez; después de la captura del líder guerrillero, el ejecutivo colombiano acusó a su par venezolano de amparar a terroristas (Serrano, 2006; 208, 209). La captura de Granda y la escalada en el intercambio conflictivo de ambos gobernantes coincidiría también con el anuncio del gobierno venezolano de suspender sus acuerdos con la DEA, producto de varias denuncias que la agencia no supo responder (Golinger y Migus, 2008; 78, 79).

Desde que Uribe llegó al poder, las FARC mantenían su posición de negociar un intercambio humanitario con el gobierno para liberar a los rehenes aún bajo su custodia. Pero el proceso para alcanzar ese intercambio no sería fácil; para octubre de 2006, en un airado discurso que contradecía una retórica oficial conciliadora⁶¹, Uribe rompió cualquier posibilidad de negociar al amenazar a las FARC con rescatar a los rehenes a 'sangre y fuego', y anunció nuevas acciones contra el grupo guerrillero (Duzán, 2006; 26). En este sentido, y como bien lo resalta María Jimena Duzán, era increíble que un gobierno que se había sentado a negociar con los paramilitares, para permitirles su reinserción en la sociedad, no pudiera firmar un acuerdo de intercambio humanitario con la guerrilla (ídem).

En ese contexto, la senadora Piedad Córdoba (partido Liberal) en 2007 pide al presidente venezolano intervenir como mediador en un acuerdo entre las FARC y la Casa de Nariño para entregar a varios rehenes en poder de la guerrilla. Con la posterior aprobación del presidente Uribe, se pone en marcha el proceso hacia un intercambio humanitario.

que la intención estratégica detrás del incidente era forzar el compromiso de Chávez al Plan Colombia mediante el ofrecimiento de garantías a cambio de coordinaciones conjuntas entre los ejércitos de ambas naciones.

61 Es importante entender que Uribe, desde su llegada al poder, nunca se había abierto al diálogo con la guerrilla. Por ello, su actitud conciliadora fue una sorpresa en Colombia. El mandatario llegó al extremo de manifestar su disposición a negociar la desmilitarización de áreas para el intercambio. Una vez que retornó a su retórica belicista, las FARC interpretarían el gesto como un intento de tenderles una trampa, lo cual frustraría su disposición a futuros intentos.

La primera liberación anunciada por Chávez fue abruptamente frustrada por el gobierno colombiano, que intervino interceptando al anunciado rehén⁶², lo cual comenzó a complicar los esfuerzos (Carvajal Arroyo, 2008; 49). Finalmente, y después del largo proceso⁶³ liderado por Venezuela, el 10 de enero de 2008 se lograron las liberaciones de Clara Rojas y Consuelo González (ídem; 51). El precedente sentado por estas liberaciones permitió que se continuara liberando a rehenes de las FARC, esta vez a cuatro ex-congresistas secuestrados. Su liberación se dio el 27 de febrero (Linares, 2008; 146), marcando otro éxito para mantener la continuación de las liberaciones coordinadas con Venezuela. Fue después de estas últimas liberaciones que se da la Operación Fénix y se rompe con la mediación venezolana.

Durante este mismo año, el gobierno colombiano pone en marcha la operación de ‘falsos positivos’⁶⁴; el ejército empieza a reclutar de forma encubierta a jóvenes de bajos recursos, ofreciéndoles trabajo para después asesinarlos y disfrazarlos de guerrilleros (Murillo Faucher (et.al.) en Angarita, 2009; 77, 114-117). El desesperado intento de crear una ilusión en torno a que el fin de las FARC estaba cerca caracterizó y alimentó la retórica del gobierno de Uribe, cuyo autoritarismo y concentración del poder marcarían un precedente en la historia colombiana (García Villegas y Revelo Rebolledo, 2009; 20).

62 Se trata de Emanuel, hijo de Clara Rojas –excompañera de fórmula de Ingrid Betancourt– que nació en la selva durante su cautiverio. El gobierno colombiano ocultó el paradero del niño a quien habían localizado días antes, sin decir nada al gobierno venezolano ni al grupo de países que apoyaban el intercambio.

63 La mediación venezolana duró desde agosto de 2007 hasta febrero de 2008. Durante el proceso, el gobierno de Uribe intentó frustrar deliberadamente los intercambios entre la guerrilla y el mandatario venezolano, bombardeando zonas en las cuales podrían realizarse las liberaciones de rehenes (Carvajal Arroyo, 2008; 48). La senadora Piedad Córdoba fue amenazada de muerte durante los primeros días de 2008 en momentos clave de su mediación, toda vez que el ministro de Interior y Justicia colombiano, Carlos Holguín, afirmaba que “ella misma se lo buscó” por ser mediadora en las liberaciones de la guerrilla (Angarita, 2009; 82).

64 Existen informes de la CIA que apuntan a que los falsos positivos era una práctica común del ejército colombiano, inclusive en gobiernos anteriores (Ferrer Espinosa y Restrepo Arango, 2010; 174, 175).

Antesala del Fénix

Las diversas dinámicas entre las tres naciones andinas aquí descritas son producto de la inclinación ideológica de estos diferentes gobiernos. En todos los casos existe una clara influencia norteamericana que atraviesa las dinámicas conflictivas entre estos tres gobiernos, siendo claro que el posicionamiento de Ecuador y Venezuela es adverso al de Colombia.

El lanzamiento de la Operación Fénix sería un hito más en la historia de encuentros y desencuentros de los tres gobiernos andinos protagonistas en los hechos. Pero –como se verá más adelante– la operación implicó, por primera vez en la historia contemporánea de estas naciones, el grave peligro de desatar una guerra que ciertamente involucraría a más países del continente.

Los antecedentes aquí descritos y las coyunturas en cada una de las naciones son insumos importantes que permiten contextualizar lo ocurrido en marzo de 2008. Toda esta información no es ajena a los medios de comunicación, tanto regionales como locales. En el buen entendimiento de la práctica periodística, uno de los deberes del periodista es contextualizar la información para que la audiencia pueda tomar posición y formar su opinión con una visión amplia.

En los siguientes capítulos se examinará el comportamiento de los medios de cara a la Operación Fénix, contrastando con los hechos y las informaciones publicadas en diferentes medios en el momento de los hechos. Seguidamente se hará un análisis a profundidad del comportamiento de la prensa (sin duda el medio de comunicación de mayor alcance) utilizando cinco periódicos provenientes de países que no fueron protagonistas directos de la crisis diplomática.

Capítulo 3

La Operación

El primer día de marzo de 2008, un comando especial colombiano ingresa al territorio ecuatoriano de Angostura, en la provincia de Sucumbíos, región del Putumayo, frontera con Colombia. En el sitio acampa el Comando 54 de las FARC-EP, donde se encuentra el segundo al mando de la organización: Raúl Reyes. Junto a él y su tropa están cinco estudiantes y profesores mexicanos que visitan el campamento.

Alrededor de la media noche, mientras Reyes y los presentes dormían, un bombardeo masivo acabó con el campamento. Con apoyo aéreo y satelital, las tropas colombianas ingresaron al territorio y se llevaron dos de los cadáveres así como todas las pertenencias halladas en el sitio del campamento, dejando un saldo de 25 muertos. Las bombas utilizadas eran guiadas por GPS y de alto calibre.

Horas después de finalizada la incursión (el mismo 1 de marzo de 2008) en la mañana, el presidente de Colombia, Álvaro Uribe, llamaba a su homólogo ecuatoriano Rafael Correa para informarle de lo sucedido, explicándole que se había tratado de un enfrentamiento 'en caliente' donde se intercambiaron disparos; le afirmó que no se violó territorio aéreo ecuatoriano y que el enfrentamiento tuvo lugar dentro de territorio de Colombia (López y Vallejo, 2009; 31-33).

Cuando la noticia fue reportada ampliamente por la prensa, Uribe manifestó su complacencia con el éxito de la operación y agradeció al gobierno ecuatoriano. Mientras tanto, el presidente Rafael Correa afirmaba no haber conocido previamente sobre la operación, e investigadores militares estaban recopilando información en el lugar de los hechos para determinar lo ocurrido. Desmintiendo la versión de Uribe, el presidente Correa se dirigió al pueblo ecuatoriano y al mundo por cadena radial ese mismo día, para afirmar que “las autoridades del Ecuador no conocieron de antemano la operación colombiana ni dieron su autorización para que esta se realice o para que fuerzas de ese país ingresen al territorio nacional”, en clara violación a lo estipulado por el Derecho Internacional en la materia (Fermín, 2009; 66-67)

En respuesta a lo ocurrido, el gobierno ecuatoriano acudió rápidamente a la OEA para exponer a Colombia por violar su soberanía nacional. Como parte de sus demandas, Quito exigía una explicación por el proceder de las fuerzas colombianas, una disculpa formal, el pago de indemnizaciones por los daños causados, y acceso a los artículos decomisados en el lugar de los hechos (López y Vallejo, 2009; 131,132).

Adicionalmente, el gobierno ecuatoriano ordenó la movilización de sus Fuerzas Armadas a la frontera con Colombia, acto emulado por Venezuela que manifestó su apoyo a Ecuador. Por su parte, el gobierno colombiano se abstuvo de hacer movimientos militares en sus zonas fronterizas. Tanto Quito como Caracas rompieron relaciones diplomáticas con Bogotá y retiraron a parte de su personal diplomático en Colombia.

La regionalización del conflicto

El gobierno colombiano reportó el hallazgo de varios computadores portátiles que presuntamente habrían sobrevivido el bombardeo. Las primeras declaraciones fueron emitidas por el director general

de la policía colombiana, Óscar Naranjo, quien alertó la presencia de 'graves evidencias' en dichas computadoras, vinculando a los gobiernos ecuatoriano y venezolano con las FARC (Linares, 2008; 148).

La evidencia fue entregada a la Interpol para un análisis detallado de los datos de forma que se pudiese validar la veracidad de los mismos, pero no fue sino hasta el 10 de marzo que se hizo la entrega, dejando un lapso de nueve días en los cuales las máquinas estuvieron bajo custodia de las autoridades colombianas (Interpol, 2008; 8). Dado el manejo indebido de los equipos –hecho que admite el ente internacional– como el tiempo transcurrido hasta su entrega, la veracidad de la información que puedan contener los dispositivos no puede ser certificada a plenitud.⁶⁵ Adicionalmente, Bogotá se negó a entregar la evidencia a Quito para su análisis, una de las demandas principales de Ecuador para restablecer relaciones con Colombia.

Las acusaciones de la Casa de Nariño frente a sus vecinos implicaban colaboración recíproca entre las FARC y los mandatarios de ambas naciones. El intercambio de acusaciones verbales escaló al punto que Uribe amenazó al mandatario venezolano con demandarlo ante la Corte Penal Internacional por el patrocinio de grupos terroristas (Linares, 2008; 149), amenaza que nunca llegó a concretarse.

Al llevar el caso a una sesión extraordinaria de la OEA, la casi totalidad de naciones latinoamericanas y caribeñas concordaron

⁶⁵ A pesar de que el organismo afirmó que los documentos no habían sido manipulados, en sus páginas admite –de manera contradictoria– que el estudio no pretende validar la veracidad en cuanto a la fuente de lo contenido en los dispositivos, desentendiéndose de la responsabilidad de certificar la validez de los mismos. También admite su imposibilidad de validar que no se manipularon archivos entre el 1 de marzo (fecha del ataque) y el 3 de marzo (fecha en que se entregan los dispositivos al DIJIN colombiano). Adicionalmente, el organismo se desentiende de legitimar la interpretación dada al contenido de los archivos (Dominguez, 2011 y Interpol, 2008; 8, 9,30). Contradictoriamente, el informe admite que entre esas fechas se crearon y suprimieron documentos de los dispositivos, por ende fueron manipulados (Interpol, 2008; 32). A interpretación de este autor, y basándome en la conclusión tercera del informe (Ídem; 33), lo certificado por la Interpol es que no hubo manipulación de archivos previo al 1 de marzo.

en condenar el ataque colombiano. El único país que apoyó abiertamente la operación militar fue el gobierno de los Estados Unidos (Fermin, 2009; 67-68). El presidente Bush aprovechó el incidente entre Colombia y sus vecinos para impulsar la aprobación del TLC entre ambas naciones, que estaba bloqueado en el congreso norteamericano (Linares, 2008; 151).

La argumentación defensiva del gobierno colombiano giró en torno al supuesto desinterés del gobierno ecuatoriano por defender la frontera común, dando a entender una complacencia y un acuerdo implícito entre el grupo guerrillero y Quito para que el primero operara en territorio de esa nación.

Involucramiento estadounidense

Se ha afirmado que la Operación Fénix no hubiese podido ser llevada a cabo sin el apoyo de Washington. El alcance de dicho apoyo sigue siendo un misterio, pero existen muchos indicios que permiten creer que Estados Unidos participó decisivamente en la operación. Según un recuento detallado publicado por la revista colombiana *Cambio*, fue gracias a un agente de la CIA en Quito que se pudieron rastrear las coordenadas donde se encontraba Reyes, una vez que el informante diera el número del teléfono satelital del guerrillero a un agente encubierto de la policía colombiana (en López y Vallejo, 2009; 80, 132-137).

Pero el involucramiento norteamericano pudo ir mucho más allá; la noche del 29 de febrero de 2008, un avión estadounidense HC-130 salió de la base de Manta con destino desconocido y volvió a la base al día siguiente en horas de la mañana. Las diez bombas de alta tecnología (dirigidas por GPS) que fueron encontradas en el lugar de los hechos eran de procedencia estadounidense, y su tamaño y tecnología son superiores a la capacidad de los aviones *Súper Tucano* de la Fuerza Aérea Colombiana con los cuales se alega que fue bombardeado el sitio (ídem; 81, 86-87). Si bien no se puede afirmar de

forma contundente que el bombardeo fue llevado a cabo por aviones del ejército estadounidense, estos indicios dejan muchas sospechas y no cierran la posibilidad de que así haya sido.

El ataque a Ecuador concuerda con el anuncio que hiciese el presidente Rafael Correa de retirar los permisos otorgados a los Estados Unidos para la base de Manta, a raíz de anomalías legales y en concordancia con la nueva Constitución del país (Rossi, 2008; 8). La importancia de dicha base en el marco del Plan Colombia es crucial para comprender la implicación geoestratégica que su cierre tendría.

Como parte de las demandas ecuatorianas para restablecer relaciones con Bogotá, se solicitaron informaciones relativas al bombardeo aéreo y detalles técnicos de los aviones utilizados para el mismo, con la intención de determinar la posibilidad de que hubiese un segundo actor involucrado en la Operación Fénix. Después de dos reuniones (una en julio y la otra en agosto de ese año), las autoridades militares colombianas que prometieron brindar la información requerida por Quito se negaron a facilitarla. Colombia también se negó a entregar los vídeos de los aviones que participaron en el bombardeo, con el fin de aclarar la persistente duda de participación de otro país (López y Vallejo, 2009; 87-90).

Después de la incursión colombiana, la secretaria de Defensa de los Estados Unidos, Condolezza Rice, hizo una gira por América Latina, donde aprovechó la ocasión para promover la Doctrina de Fronteras Flexibles⁶⁶, desarrollada por la administración Bush. Brasil fue uno de los destinos visitados por la secretaria de Estado. Aparte de ser evidente la intención de regionalizar el conflicto interno colombiano, la concordancia en los tiempos del ataque y la crisis diplomática con la

⁶⁶ Se trata de permitir un nivel de permeabilidad entre las fronteras de cada país con el fin de agilizar o bien facilitar la lucha contra las amenazas transnacionales (a entenderse por narcotráfico y terrorismo principalmente), aduciendo claramente una mayor capacidad de maniobra (Russel en WHUS, 2008). Esta doctrina se ha practicado en el caso de México y con la Operación Fénix se intentó practicar en el caso de Colombia (Saxe-Fernández, 2009; 11-12).

gira de Rice demuestra una clara intención de *lobbying* por parte de la administración Bush en apoyo a la administración Uribe.

Implicaciones desde el Derecho Internacional Público

El ataque violó varias disposiciones del Derecho Internacional Público (DIP), así como compromisos asumidos entre ambas naciones. La argumentación oficial de Colombia se apegó inicialmente a la *Doctrina de la Legítima Defensa* pero posteriormente –cuando se demostró la falsedad del reporte de los hechos– se adhirió a la *Doctrina de la Necesidad*,⁶⁷ ampliamente en desuso. Sobre la misma, la Corte Internacional de Justicia (CIJ) ha manifestado su rechazo absoluto;

La intervención es quizá menos admisible en la forma especial que adoptaría aquí [en la Doctrina de la Necesidad]; puesto que, según la naturaleza de las cosas, quedaría reservada para los Estados más poderosos y fácilmente llevaría a la perversión de la administración de la justicia internacional misma (CIJ en Sorensen, 2008; 515).

A su vez, se irrespetó el debido proceso establecido por el DIP, dentro del cual Colombia debía solicitar formalmente autorización de llevar a cabo a operación al gobierno ecuatoriano, o bien acudir al mismo en solicitud de ayuda para enfrentar lo que –claramente– es un conflicto interno de Colombia (Schubiszewski en Sorensen, 2008; 688-689).

Queda demás mencionar que se quebrantó el principio mínimo legal de las relaciones entre Estados: el respeto a la soberanía. Como explica el jurista colombiano Eduardo Matyas Camargo (2011),

El estatuto de la Corte Penal Internacional establece que, de conformidad con la Resolución 3314 (XXIX) del 14 de diciembre de 1974 de la ONU, constituye un acto de agresión “la invasión o el ataque por las fuerzas armadas de un Estado, o toda ocupación militar, aun temporal, que resulte de dicha invasión o ataque del

67 Ver nota al pie de página N° 102 en este mismo capítulo.

territorio de otro Estado o parte de él; o el bombardeo, por las fuerzas armadas de un Estado, del territorio de otro Estado”.

En este sentido se entabla un debate mucho más amplio en cuanto a la doctrina de seguridad colombiana y la ecuatoriana, que a su vez reflejan dos abordajes contemporáneos guiados bajo doctrinas diametralmente opuestas. Pero más allá de lo dispuesto por el DIP, el incidente solo podría concluir y ser resuelto con el acercamiento y diálogo de ambas naciones bajo el respeto mutuo, la buena fe y la transparencia en los intercambios oficiales, elementos que durante la crisis no se dieron del todo.

El papel de los medios

Ante los hechos ocurridos en Angostura, los principales diarios comerciales tomaron posiciones rápidamente. Si bien no se puede afirmar que todos los medios apoyaron abiertamente a Colombia, sí se puede afirmar –como se comprueba más adelante– que la información de la supuesta computadora de Raúl Reyes fue aceptada con escasa reserva, y las acciones colombianas no merecieron lapidarios editoriales.

Las condenas a Chávez por su supuesto financiamiento a las FARC, y los señalamientos a Correa por presuntamente recibir financiamiento del grupo armado, fueron reiterados no solo durante el conflicto sino también después, e inclusive hoy. Si bien la Interpol afirmó que los datos de la computadora no fueron manipulados, el tiempo mediante el cual se prolongó su resguardo por parte de las autoridades colombianas y la intensidad del bombardeo⁶⁸ hacen dudar seriamente a cualquiera sobre el hallazgo.

En este marco, la prensa escrita demostró un interés sumamente sesgado en favor de legitimar el contenido de los ordenadores, dando

⁶⁸ Los bombardeos dejaron cráteres de hasta cinco metros de diámetro (Durán de Huerta, 2011).

escaso espacio a las versiones que cuestionaban la veracidad del descubrimiento. Fue emblemático el caso de la foto extraída del PC y difundida por el diario *El Tiempo*, donde se acusaba falsamente al ministro ecuatoriano Gustavo Larrea de reunirse con Raúl Reyes.⁶⁹ Este gravísimo error permite ilustrar la participación de los medios de comunicación comerciales como actores *de peso* en el conflicto, dada la repercusión de sus acciones y la influencia de sus publicaciones a nivel internacional.

Otro ejemplo fue el de *El País*, diario madrileño con fuertes vínculos a medios latinoamericanos.⁷⁰ En un artículo titulado “Las FARC hallan refugio en Ecuador”, el corresponsal del matutino madrileño afirmaba que un funcionario de la OEA—en el anonimato— le había manifestado su sorpresa al ver guerrilleros de las FARC paseando libremente en comedores fronterizos ecuatorianos (Rico, 2008). El mismo secretario general de la organización —José Miguel Insulza— envió una carta al periódico para que desmintiera dicha información, ya que ningún funcionario de la OEA había sido desplegado a la zona alegada por el autor de la nota (Linares, 2008; 158).

Jaime Moreno, director del *El País*, se negó a publicar cualquier clarificación. El mismo artículo en mención citaba constantemente a un ex-guerrillero llamado Miguel y documentos encontrados en la computadora de Raúl Reyes para afirmar hasta la saciedad que Ecuador apoyaba implícitamente a las FARC. El *New York Times* y *The Washington Post*, los diarios comerciales más importantes de los Estados Unidos, se unían a las acusaciones de *El País*, dedicando editoriales para afirmar y condenar sistemáticamente a los gobiernos ecuatoriano y venezolano por su supuesto apoyo a la guerrilla, mientras que aplaudían la iniciativa armada colombiana (Delicado, s.f.).

69 La foto publicada en la edición del 17/3/08 fue desmentida más tarde por el mismo diario. Se trataba de una foto del secretario del Partido Comunista de Argentina, Patricio Echegaray. Según *El Tiempo*, la foto había sido proporcionada por la policía que había identificado al sujeto como Gustavo Larrea.

70 Tal afirmación se desprende de las tablas 3 y 4.

El peso mediático

Ante la oleada de acusaciones vertidas desde la prensa global, tanto el gobierno de Ecuador como el de Venezuela hicieron un llamado de atención para señalar el comportamiento de tales publicaciones ante los hechos. Ambos gobiernos pidieron a los medios colombianos cesar los ataques dirigidos hacia ellos (Linares, 2008; 161). El hecho permite ver la magnitud y los niveles a los cuales llegó la ofensiva mediática.

Los medios de comunicación comerciales, con los colombianos a la cabeza⁷¹, obtuvieron acceso a documentos de la computadora antes de que su veracidad pudiese ser comprobada, e inclusive antes del proceso analítico a cargo de la Interpol. El facilitar los documentos a los medios fue una estrategia clara del gobierno de Colombia para desviar la atención del tema de fondo —la inviolabilidad territorial de las naciones, base de la soberanía, y el DIP existente sobre el tema— y para justificar indirectamente la operación.⁷²

Un análisis del contenido de los editoriales citados por Delicado (s.f.) permite evidenciar la efectividad de la estrategia colombiana; como se puede comprobar en un breve análisis de las notas, el argumento central se movió alrededor de tres ejes claramente identificables;

1. Culpar al Ecuador de permitir la presencia de destacamentos de las FARC, implicando un acuerdo secreto entre la administración Correa y el grupo armado (hecho supuestamente demostrado en los documentos de la computadora de Raúl Reyes).

⁷¹ En este caso, se debe resaltar el vínculo entre *El Tiempo* de la familia Santos y la relación familiar con el ministro de Defensa, Juan Manuel Santos. Es probable que las filtraciones estén relacionadas a ese vínculo consanguíneo. Dado que las fuentes que infiltran informaciones son mantenidas en anonimato, no hay forma de corroborar la(s) fuente(s) original de las filtraciones a la prensa.

⁷² De no haber sido ese el caso, las autoridades colombianas hubiesen revelado los documentos una vez certificados por la Interpol —que, cabe destacar, no pudo verificar la veracidad de los mismos— y no se hubiesen revelado mientras la crisis estaba en pleno desarrollo. La negativa colombiana de compartir la documentación con Ecuador y Venezuela también evidencia otras intenciones detrás de la facilitación de los documentos a la prensa.

2. Presentar a Ecuador y Venezuela como los agresores, cómplices de las FARC –tanto por sus posiciones ideológicas como por supuesta evidencia de financiamiento en la computadora de Reyes–, y demostrar que el conflicto diplomático era una fabricación para encubrir los lazos de ambas naciones con el grupo armado.
3. Alegar que la intervención del ejército colombiano, si bien violaba la legalidad internacional, era justificable bajo los parámetros de que se trataba de una respuesta defensiva ante gobiernos hostiles y cómplices del terrorismo.⁷³

En cuanto a los tres argumentos centrales claramente identificables, los hechos demuestran que la realidad es aún más compleja que la imagen presentada por los medios. Una revisión de datos permite desmontar los trazos de la argumentación mediática:

1. El ejército del Ecuador desplazaba a su frontera hasta 7.000 soldados permanentes. Para 2008, el número aumentó en 11.000, lo cual representa un 20 por ciento del total de las fuerzas armadas de ese país (Delicado, s.f.; Moreano Urigüen, 2005; 194). Además, es una falacia argumentar que exista complicidad de ese país por un fenómeno tan común como la permeabilidad de las fronteras.
2. Este argumento se basa únicamente en los documentos obtenidos de la computadora de Reyes, elemento de evidencia que no contiene nada vinculante y cuyos datos no pueden ser verificados ni aceptados como fidedignos. El proceso de incautación del material fue ilegal, lo cual invalida la legitimidad del proceso mediante el cual se obtuvieron las pruebas. El dictamen de la Corte

⁷³ En este sentido, cabe resaltar que, durante su intervención en la Cumbre del Grupo de Río en Santo Domingo, el presidente Uribe intentó redefinir el concepto de soberanía, alegando que un ataque de las FARC –resaltando el calificativo de terroristas– desde territorio ecuatoriano debería ser interpretado como una violación a la soberanía también, alineándose claramente a la doctrina Bush de Guerra Preventiva con la cual se invadió Afganistán (Pezzano y Zenere, 2011; 13, 14, 15).

Suprema colombiana descalificó los documentos como prueba válida bajo estos mismos criterios.

3. Dentro del DIP no se justifica bajo ningún presupuesto la intervención armada de una nación a otra. El acto en sí mismo implica un *casus belli*. Tratar de disminuir su importancia es un retroceso inaceptable que legitimaría la intervención armada dentro del DIP y, evidentemente, presentar los hechos como justificables busca legitimar la acción ante la opinión pública sin importar su ilegalidad.

El proceso mediante el cual se produjeron los tres espectros dentro de los que se movió el debate fue un ejemplo claro de la capacidad de *agenda setting*⁷⁴ de los medios. En la prensa latinoamericana se escucharon ecos de la prensa foránea, y se manejó una gama de posiciones similares, como se verá a continuación.

⁷⁴ La teoría de la *agenda setting* se basa en identificar la intencionalidad de los medios de comunicación al jerarquizar la información. El resultado de dicha jerarquización es el que determina lo que se muestra a las audiencias y cómo se muestra. A ello se le llama 'agenda', dado que son los temas que los medios tienen interés en publicar. No necesariamente dicha agenda concuerda con la realidad o con el impacto de un evento en el mundo real. Como bien señalan Dearing y Rogers, "El estudio de la *agenda setting* es el estudio de los cambios sociales y de la estabilidad social" (Rodríguez Díaz, 2004; 16), es decir, no se trata de una manipulación determinada en un momento histórico, sino de la construcción de identidad dentro del imaginario social.

Capítulo 4

Los medios de por medio: el repertorio mediático

Con el fin de la Guerra Fría, los medios latinoamericanos fueron concentrándose en cada vez menos manos. Esto, debido a la construcción de relaciones de clientelismo entre los grandes grupos comunicacionales y los gobiernos de turno, que fueron dando cabida a la progresiva flexibilización de las leyes que regulaban los mercados mediáticos en cada país (Becerra y Mastrini, 2009; 222-225; Hellen y Papathanassopoulos, 2002; 177-181 y Sagastume Gemmell, 1997; 29).

Hoy, los medios de comunicación se han convertido en actores políticos de enorme peso y, en muchos, casos han adoptado el papel de oposición política al gobierno de turno. El presidente Luiz Ignacio 'Lula' da Silva fue fuertemente atacado por los medios brasileños después de haber roto su cordialidad con el *Grupo Globo*⁷⁵; el mismo

⁷⁵ El mandatario brasileño no se enfrentó frontalmente a los medios de comunicación comerciales –encabezados por la cadena *O Globo*– durante su primer mandato. Pero fue antes de las elecciones de 2006 que el ex-sindicalista decidió no asistir a una invitación de la cadena. En su segundo gobierno, Lula decidió impulsar la democratización mediática, creando la Empresa Brasil de Comunicaciones, un grupo de medios estatales. A raíz de esa y otras medidas emprendidas por el mandatario, la candidatura de Rousef –su sucesora– recibió el rechazo de la prensa comercial, llevándoles a confrontarse nuevamente en las últimas elecciones. Cabe recordar que Lula también sufrió un 'golpe mediático' en 1989, cuando su elección fue frustrada por la de Collor de Melho, un candidato fabricado por

Lula describió la campaña electoral de 2006 como el ‘11 de abril’ brasileño, haciendo referencia al golpe de Estado en Venezuela para ilustrar los ataques mediáticos en su contra (Cassen, 2009; 218, 219).

Procesos similares se han experimentado en toda América Latina; desde las páginas de los periódicos más poderosos se lanzan condenas y epítetos peyorativos contra aquellos candidatos y personalidades que no terminan de concordar con los intereses de la clase gobernante, la misma en la cual se encuentran inmersos los propietarios de los medios.

Los medios latinoamericanos se caracterizan principalmente por tener una baja circulación y por haberse desarrollado históricamente alrededor de grupos político-económicos muy poderosos (Hellen y Papathanassopoulos, 2002; 177). A pesar de los cambios que ha experimentado la industria mediática, el patrón del clientelismo –mediante el cual los medios se han constituido en portavoces de grupos económicos y políticos– sigue vigente, y permite entender las dinámicas detrás de la producción noticiosa (Ídem; 183, 189-191).

Varios autores e investigaciones demuestran que los medios de comunicación en Latinoamérica se concentran cada vez en grupos más reducidos (Becerra y Mastrini, 2009; 23-24 y McChesney, 2008; 399). El siguiente gráfico refleja los altos porcentajes de concentración que existen en los medios de comunicación latinoamericanos;

Dentro de las investigaciones de Martín Becerra y Guillermo Mastrini, se atraviesan las diferentes industrias comunicacionales (prensa escrita, industria televisiva, radiofonía y telefonía), pero el presente trabajo solo se enfocará en la prensa escrita. Esto no significa que se excluirán relaciones entre grupos empresariales y otros medios comunicacionales relacionados, pero no será el enfoque central. Sin embargo, es importante entender que los propietarios de la prensa,

el *Grupo Globo*, quien más tarde tuvo que renunciar ante los crecientes escándalos de corrupción (Cassen, 2009; 219; EFE, 2010; 29 y Pignotti, 2009; 9).

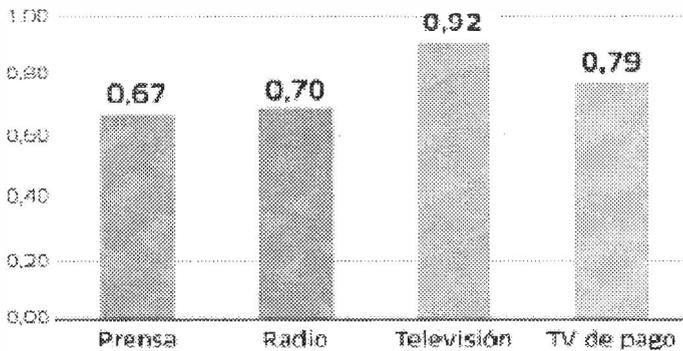
en muchos casos, también están vinculados a la industria de la radio, la televisión y la televisión de pago. Inclusive mantienen vínculos con otros diarios en el exterior (ver Anexos 1 y 2).

Gráfico 2 Concentración de medios en América Latina

Concentración de medios de comunicación

En América Latina, considerando la importancia de las cuatro primeras empresas sobre el total del mercado (año 2004)

El valor más alto (1,00) equivale a monopolio



Fuente: elaboración para el presente artículo a partir de datos de Martín Bererra y Guillermo Mastrini. La concentración se considera en dos sentidos: el primero resulta de ponderar el volumen de facturación de las cuatro mayores empresas en relación con el resto (C4 facturación) y el segundo mide el porcentaje de dominio de la audiencia (C4-a audiencia). Si bien en la investigación se analizaron todos los mercados comunicacionales (prensa, radio, televisión, televisión de pago, telefonía fija y móvil, internet), aquí se presentan los datos correspondientes a cuatro mercados: la prensa diaria, la televisión abierta, la televisión de pago y la radio.

Fuente: Becerra, 2012; 5.

Se debe resaltar la importancia de las articulaciones político-económicas de la prensa latinoamericana. En este sentido, se pueden identificar grupos diversos y espacios que sirven de nodos para la interacción entre propietarios y actores importantes de los medios en cuestión. Es evidente que el de mayor importancia es la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), organismo que agrupa a la mayor parte de medios comerciales del hemisferio. En este sentido, la conformación de su dirección⁷⁶ es de suma importancia para comprender las relaciones de poder que se dan a lo interno del grupo.

Al margen de la SIP, existen dos grandes conglomerados empresariales que reúnen –en grupos de menor cantidad– a los medios impresos más importantes del sub-continente. Ellos son el Grupo de Diarios de América (GDA) y Periódicos Asociados Latinoamericanos (PAL). Los diarios que conforman ambos grupos pueden ser identificados en los Anexos 4 y 5, respectivamente. Es importante destacar que la existencia de dichos grupos no solo se articula alrededor de negocios, sino que también se hacen esfuerzos informativos colectivos y se acuerdan posturas comunes.⁷⁷

La información como arma

Si bien ya ha concluido la Guerra Fría, la prensa continúa siendo una trinchera desde la cual se articulan campañas de guerra psicológica, con o sin su consentimiento. En 2006, Donald Rumsfeld (ex-secretario de Defensa de los Estados Unidos) hablaba en una rueda de prensa sobre la importancia y vigencia de la ‘guerra informacional’⁷⁸ (Goodman y Goodman, 2006; 6). No existen razones ni evidencia para creer que el enfoque institucional al que hacía referencia Rumsfeld haya cambiado con la administración Obama. Si los medios de comunicación estadounidenses marcan la pauta, y son vulnerables

⁷⁶ Ver Anexo 3.

⁷⁷ Esto es especialmente cierto en el GDA; para ello basta con analizar el reciente caso del presidente Correa contra el diario *El Universo* para observar el comportamiento conjunto de los medios pertenecientes al grupo.

⁷⁸ Del inglés *Information Warfare*.

a filtraciones o bien partícipes de campañas de guerra psicológica, la prensa latinoamericana funciona como una caja de resonancia que amplía el alcance de la propaganda oficial estadounidense.

Con esto determinado, es importante analizar a la prensa comercial en su conjunto a la luz de lo aquí expuesto. Es importante tener en cuenta que, si bien no es responsabilidad de la prensa latinoamericana ser víctima de un engaño de guerra psicológica, definitivamente es su deber contrastar fuentes e informaciones, así como proveer insumos suficientes para evaluar objetivamente la facticidad de la información que recibe. Como se va a analizar, esa ética periodística no es lastimosamente la regla.

Analizar la prensa escrita en un conflicto internacional es una tarea difícil, especialmente si se plantea a nivel continental. En la presente investigación se utilizará el caso de la Operación Fénix, ocurrida el primero de marzo de 2008, para analizar el comportamiento de la prensa latinoamericana en un conflicto que involucra a los Estados Unidos, a sus aliados, y países antagonistas que buscan destruir la hegemonía de esa nación en la región (a entenderse, los gobiernos de Venezuela y Ecuador).

La prensa latinoamericana es muy variada pero presenta características que permiten analizarla como una unidad a pesar de sus diferencias. Para evaluar su posicionamiento global, se analizaron las producciones noticiosas respectivas al caso en estudio de cinco diarios de países que no se vieron directamente involucrados al conflicto desatado por la Operación Fénix. Ello con la finalidad de evaluar el comportamiento mediático en general, sin que pudiese asociarse a una identificación de origen geográfico.

En ese sentido se estudiaron cinco diarios seleccionados por región: dos de Centroamérica, dos de América del Sur y uno de México. Los diarios evaluados fueron seleccionados tomando en cuenta su circulación a nivel nacional y su carácter comercial. Estos diarios son:

La Nación y *La República* (Costa Rica), *La Cuarta* y *El Clarín* (Chile y Argentina), y *El Universal* (México). En los casos en que fue posible, se consultó la edición impresa de la publicación. En los que no se pudo, se consultó la hemeroteca del sitio web de cada publicación.

Procedimientos y técnicas para el análisis de la información

Se seleccionaron todos los artículos que hacían referencia a la Operación Fénix, a Venezuela y a Ecuador. En el caso de las FARC-EP, las noticias fueron seleccionadas según su relevancia, pero no se consideraron como objeto primario de estudio, ya que lo que interesa a la presente investigación primordialmente es las relaciones entre Estados y estos con la prensa. Debido a la cercanía entre los hechos de la Operación Fénix y las operaciones diplomáticas emprendidas por Venezuela, Colombia y Francia para la liberación de Ingrid Betancourt –que se dieron en un período de tiempo muy próximo–, solo se analizaron noticias sobre este hecho en las que se hacía alusión a la Operación Fénix, cuando fuese realmente necesario y aportara nuevos elementos al estudio. De forma contraria, se discernió entre ambos casos. Los artículos analizados abarcan desde el mes del evento hasta tres meses después y comprende el período de marzo hasta mayo de 2008.

Se utilizó tanto el análisis discursivo –para evaluar con criticidad la descripción de los hechos, las omisiones, las contextualizaciones selectivas y los elementos sintagmáticos que pudieron influir en la concepción global de la noticia por parte del lector– así como en análisis cuantitativo, que se desprende de los resultados del primero para enumerar la tendencia global de cada diario en su reporte de los hechos.

Adicionalmente, se dio tratamiento especial a los editoriales que se publicaron respecto al tema o que se referían a los actores involucrados de forma relevante, dentro del período de tiempo

estipulado. Esto, con el entendido que el editorial expresa la posición oficial del periódico, lo que permite trazar una relación directa de intencionalidad en la producción noticiosa. En el caso de las notas de opinión, se tomaron en cuenta para reforzar la posición global del medio (es decir notas, editoriales y artículos de opinión como articuladores de un mensaje institucional desde el medio hacia el receptor). En el caso de notas, se utilizó el análisis discursivo para determinar las subjetividades en la producción de las mismas.

Para ello, se recurrió al análisis de Carlos Villalobos (en Vega, 2000; 71-89) que señala un modelo de marcas de subjetividad en la producción informativa. Dado que su análisis se centra a gran escala en prensa escrita, se utilizaron esas marcas de subjetividad para el análisis discursivo de la presente investigación. El modelo se resume en la siguiente tabla. Se adjuntan referencias a cada marca que se utilizaron a través de la investigación.

Tabla 1. Marcas de subjetividad en el discurso informativo

Referencia	Marca	Funcionalidad	Indicadores
M1	<i>Producción de identidad</i>	Se trata de enfoques donde se intenta determinar la esencialidad. Se destacan particularidades para identificar al personaje, el objeto o el hecho. Se busca definir lo que parece ser de lo que es. En el sentido contrario también aplica esta marca; se busca desfigurar lo que es de lo que podría ser.	Metáforas, analogías, estereotipos, enfatizaciones en particularidades, expresiones de duda, diferenciaciones.

M2	<i>Seguridad y suposición</i>	La utilización de suposiciones a partir de hechos e información que pueden o no ser correctos, pero no constituyen elementos probatorios. Busca imaginar escenarios posibles y crear una atmósfera determinada alrededor de los hechos.	Adverbios de suposición, referencias a la apariencia del hecho, adverbios de seguridad.
M3	<i>Urgencia y necesidad</i>	El periodista hace un diagnóstico de la situación y luego emite un argumento de juicio, no como un mandato, sino como una propuesta o bien la evaluación global del hecho. Evidentemente se trata de un elemento opinativo dentro de la información.	Determinaciones prescriptivas.
M4	<i>Acotaciones deónticas</i>	Se busca señalar al lector lo que 'debe ser'. Si bien esa función opinativa corresponde al editorial, se puede filtrar dentro de las notas informativas. Con la misma función, se utilizan calificativos de censura para atribuir	El verbo 'deber' junto a otro verbo en infinitivo, construcciones perifrásticas que expresen el 'deber hacer', adjetivos que expresen censura, desaprobación o preocupación.
M5	<i>Apreciación estética</i>	Es utilizado por el periodista para dar la idea de armonía o desentono. Se trata de una apreciación de comportamientos culturales, apariencias físicas, entre otros factores estéticos.	Adjetivos calificativos.

M6	<i>Lo correcto y lo equívoco</i>	Busca la construcción de lo verosímil. Se relaciona lo válido con lo inválido en términos veridictivos. Entran en juego las aportaciones de la fe y del sistema de creencias tradicional.	Predisposiciones culturales, apelaciones a las mismas, insinuaciones a la fe.
M7	<i>Apreciaciones de lo sencillo y lo complicado</i>	Se emite una valoración, sea retrospectiva o prospectiva, sobre la dificultad o sencillez de un resultado determinado. En este sentido, se mantiene una conexión semántica donde lo difícil se relaciona con lo incómodo e improbable, y lo fácil con lo cómodo y probable.	Apelaciones a la dificultad.
M8	<i>Asignación de relevancia</i>	Se busca resaltar la importancia de un aspecto determinado dentro de la nota. Con frecuencia se evidencia en el enunciado de la nota, pero también se puede detectar a través del texto de acuerdo al énfasis que da el autor.	Adjetivos enfáticos, reiteración.
M9	<i>Emotividad</i>	El periodista utiliza sentimientos como la tristeza, la felicidad y la sorpresa para describir los hechos.	Adjetivos emotivos, manifestaciones de preocupación.

Fuente: Elaboración propia

Conformada con datos de: Villalobos Villalobos, Carlos; (2000) "Marcas de subjetividad en el discurso informativo: una propuesta de análisis". En: (Comp.) Vega Jiménez, Patricia; *Comunicación, política e identidad*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

En el caso del M8, se consideró que las omisiones y las reiteraciones de ciertas informaciones constituyen parte del mensaje global de la nota. Dada la naturaleza y finalidad de la presente investigación, se recurrió a contrastar los hechos reportados dentro de una nota informativa y dentro del diario en general con hechos de fuentes alternativas y actores diversos. Dicho contraste pretende demostrar la selección que el medio hace de sus fuentes y la perspectiva desde la cual se decide dar un enfoque a los hechos. Para el análisis cualitativo, se analizó los artículos (tanto noticiosos como de opinión) publicados mensualmente, en cada medio por separado.

A través de todas las muestras se identificó como referente toda alusión directa e indirecta a cualquiera de los poderes e instituciones de cada uno de los países, así como a personalidades e individuos que cumplen con una función pública y se encuentran autorizados para hablar a título de autoridad. También se incluyeron referencias a los mandatarios de las naciones. Se limitó la selección a noticias referentes a los incidentes ocurridos durante la Operación Fénix y sus repercusiones.

Otros indicadores

Se buscó identificar otras técnicas de manipulación en el discurso noticioso. En este sentido, se identificaron las repeticiones; no se trata de la repetición dentro del marco del *agenda-setting*, sino más bien de la tergiversación o imposición de hechos a partir de la reafirmación constante.

La técnica cobró notoriedad después de la Segunda Guerra Mundial, cuando Goebbels —en aquel entonces, ministro de Comunicación del régimen alemán— implementaba sus descubrimientos sobre el pueblo germano: “No sería imposible demostrar con la repetición suficiente y una comprensión psicológica de las personas que un cuadrado es en realidad un círculo. No son más que palabras, y las palabras pueden ser manipuladas hasta que encarnen ideas ocultas” (en Chomsky 2002; 164).

La concepción goebbeliana de la repetición va más allá de la manipulación aparente, e inclusive busca la asociación de palabras con *ideas ocultas*. Es claro así mismo que la repetición de determinadas palabras conlleva una connotación consigo, sea peyorativa o no. La percepción asociable a las mismas puede ser creada a lo largo del tiempo por un medio de comunicación o varios, y se puede tratar de palabras simples o complejas, de difícil definición (por ejemplo la palabra *populista*). Si bien en la presente investigación no se trató de forma exclusiva este indicador, se lo utilizó donde fue pertinente y se recurrió al análisis de dicha técnica cuando se vio presente en el estudio.

Sobre la producción noticiosa y la autoría

Gran parte de las notas analizadas en la presente investigación son producto de agencias internacionales de noticias que venden sus servicios informativos a diarios a nivel internacional. Las más citadas en los diarios seleccionados para la presente investigación son *Reuters*, *Agence France-Press (AFP)*, *Associated Press (AP)*, *United Press International (UPI)*, *Deutsche Presse-Agentur (DPA)* y *Agencia EFE*.

Si bien la producción del contenido es redactada por dichas agencias y vendida como servicio al diario-cliente, los diarios aquí estudiados pueden editar las notas a la hora de su publicación final, y escogen de entre decenas de cables producidos por dichas agencias, dentro de los cuales existen diferentes enfoques. En síntesis, las notas provenientes de las agencias son seleccionadas y pueden ser parcialmente alteradas; los titulares y las palabras utilizadas para los mismos quedan frecuentemente en responsabilidad de los encargados de la sección del diario, y su modificación se da por cuestiones de espacio e importancia, según sea considerado por el responsable. En ese sentido, la selección de notas, e inclusive la dedicatoria de secciones especiales extraordinarias para tratar el tema, son clara manifestación de la intencionalidad del medio por posicionar un tema y –dentro del mismo espacio– su posición, reflejada en el contenido.

Existen también elementos *estructurales* que determinan la existencia de una posición común entre medios de comunicación frente a determinadas situaciones. Edward S. Herman (1989; 145-148) identifica claramente la existencia de intereses comunes entre los propietarios de medios comerciales, la clase empresarial y el gobierno de un país. A su vez, es claro que la estructura del medio está construida sobre la base de un sistema de lealtades ideológicas, y a partir de ello existe un consenso general entre quienes trabajan en un medio, que también pertenecen a una clase social similar (ídem, 149-150).

Si bien se podría argumentar —como lo hacen muchos periodistas— que por esto no existe una censura o bien una presión directa desde la dirección del medio que influya en las notas publicadas, es precisamente el proceso de socialización dentro de la empresa mediática, y sus dinámicas internas, lo que define en gran medida el producto final. Cabe resaltar que por ello se dan casos en los cuales las notas no concuerden estrictamente con la línea del medio. Lastimosamente, esos casos son excepcionales.

Resultados de la investigación

Para la presente investigación se analizaron 11 Editoriales de los medios estudiados y 395 artículos tanto informativos como de opinión. Para los resultados de cada uno de los medios se elaboró una gráfica que permite apreciar el balance (o desbalance) entre las informaciones publicadas por actor. De esa forma, se puede consultar la gráfica seguida a cada tabla de análisis cuantitativo que ilustra la cantidad de noticias favorables y desfavorables a cada uno de los países inmersos en el conflicto diplomático.

La tendencia que predominó fue la hostilidad hacia Venezuela y Ecuador, mientras que se perpetuó una imagen favorable a Colombia. Para contrastar los resultados de cada uno de los diarios, a continuación se contrastaran la cantidad de noticias que se publicaron

en favor de Colombia con la cantidad de notas desfavorables a Ecuador y Venezuela. Como se observará a continuación.

Diario La Nación (Costa Rica)
Tabla de análisis cuantitativo-cualitativo A
La Nación (Costa Rica)

Mes	Artículos Neutrales	Artículos Favorables* al Gobierno Colombiano	Artículos Favorables al Gobierno Ecuatoriano	Artículos Favorables al Gobierno Venezolano
Marzo	9	10	1	0
Abril	1	2	1	0
Mayo	7	7	0	0
Total de la Muestra	17	19	2	0
Mes	Artículos Neutrales	Artículos Desfavorables al Gobierno Colombiano	Artículos Desfavorables al Gobierno Ecuatoriano	Artículos Desfavorables al Gobierno Venezolano
Marzo	9	0	15	20
Abril	1	2	4	4
Mayo	7	1	4	16
Total de la Muestra	17	3	8	40

* En todas las tablas de análisis cuantitativo-cualitativo, este campo se conforma a partir del análisis de cada nota publicada. Como no se puede reducir a una sola caracterización el tono de las producciones noticiosas, se presentan como favorables o desfavorables según las marcas de subjetividad detectadas (que no fue en todas las notas analizadas) y a partir de las observaciones del autor para cada artículo analizado. Esto debido a que una nota puede contener elementos tanto favorables a un actor como a la misma vez desfavorables a otro.

Gráfica comparativa N° 1

Gráfica Comparativa



Fuente: *Elaboración propia.*

En el caso de este diario se analizaron 92 artículos, tanto informativos como de opinión. De la gráfica se puede apreciar cómo el discurso de *La Nación* giró en torno a Colombia y Venezuela, mientras que el papel del gobierno ecuatoriano se ve rezagado a un segundo plano. El diario josefino se caracterizó por emplear como recurso manipulativo las columnas y artículos de opinión, cuyo contenido buscó implícitamente guiar la comprensión general del lector. Es importante resaltar la cantidad de notas publicadas en favor de Colombia.

Esta observación es también cierta para los editoriales publicados por el matutino; el posicionamiento de los mismos demuestra y refleja lo apreciable en la gráfica comparativa N° 1. Uno de los editoriales dedicado a la crisis justifica la acción de Colombia y ataca al presidente Chávez por sus supuestos vínculos con las FARC, mientras que el otro se dedica a reafirmar la misma visión según la cual Colombia lleva razón y tanto Ecuador como Venezuela tienen lazos con la guerrilla.

El sesgo de este diario, junto al lenguaje empleado en sus artículos de opinión, es definitivamente el más fuerte y dista a grandes rasgos de lo observado en las demás publicaciones estudiadas. El posicionamiento ideológico del equipo editorial concuerda fiel y estrictamente con todo lo publicado durante los tres meses que abarca esta investigación.

Diario La República (Costa Rica)
Tabla de análisis cuantitativo-cualitativo B
 La República (Costa Rica)

Mes	Artículos Neutrales	Artículos Favorables al Gobierno Colombiano	Artículos Favorables al Gobierno Ecuatoriano	Artículos Favorables al Gobierno Venezolano
Marzo	7	5	2	0
Abril	5	2	1	0
Mayo	2	1	0	0
Total de la Muestra	14	8	3	0

Mes	Artículos Neutrales	Artículos Desfavorables al Gobierno Colombiano	Artículos Desfavorables al Gobierno Ecuatoriano	Artículos Desfavorables al Gobierno Venezolano
Marzo	7	3	4	7
Abril	5	2	3	0
Mayo	2	0	4	7
Total de la Muestra	14	5	11	14

Gráfica comparativa N° 2

Gráfica Comparativa



Fuente: Elaboración propia.

Para este diario se analizaron 52 notas tanto de opinión como informativas. El caso del diario *La República* muestra una diferencia importante con *La Nación*: se posiciona claramente a Ecuador como protagonista y pieza clave en el conflicto. En este caso cabe destacar que lo publicado desfavorable a Ecuador y Venezuela es en cantidad similar. Igualmente, la cantidad de notas favorables a Colombia se acerca a la cantidad de notas desfavorables a Ecuador, los dos actores principales confrontados por la Operación Fénix.

En este diario también figura el espacio del periodista argentino Andrés Oppenheimer, cuyas obras reflejan su posicionamiento ideológico de corte derechista. El espacio de una página –titulado “Informe Oppneheimer”– es de alta relevancia, ya que se publica en diversos periódicos latinoamericanos. Cobra relevancia que el argentino posee su propio programa de televisión y es autor de varios libros, lo cual le posiciona como una autoridad frente a su audiencia.

Aprovechando dicha ventaja, Oppenheimer recurre a hablar sobre encuentros personales y a especular, amparado en su renombre mediático. Su posicionamiento en torno a la Operación Fénix refleja la misma actitud asumida por la mayoría de los medios aquí estudiados; reacciona fuertemente contra Ecuador y Venezuela y apoya a Colombia. Se destaca su figura ya que es un personaje influyente y su opinión tiene un peso especial en el lector.

Diario *El Universal* (México)
Tabla de análisis cuantitativo-cualitativo C
El Universal (México)

Mes	Artículos Neutrales	Artículos Favorables al Gobierno Colombiano	Artículos Favorables al Gobierno Ecuatoriano	Artículos Favorables al Gobierno Venezolano
Marzo	16	20	5	5
Abril	3	1	1	0

Mayo	4	4	0	0
Total de la Muestra	23	25	6	5
Mes	Artículos Neutrales	Artículos Desfavorables al Gobierno Colombiano	Artículos Desfavorables al Gobierno Ecuatoriano	Artículos Desfavorables al Gobierno Venezolano
Marzo	16	5	11	19
Abril	3	3	9	2
Mayo	4	0	4	11
Total de la Muestra	23	8	23	32

Gráfica comparativa N° 3

Gráfica Comparativa



Fuente: Elaboración propia.

En el caso del único diario mexicano analizado, se analizaron 125 artículos, tanto informativos como de opinión. En el caso de *El Universal* se puede apreciar nuevamente el matiz presente en los otros dos matutinos analizados. Lo que marca una diferencia en el diario mexicano es su tendencia a desligarse de su apoyo inicial a Colombia, producto del interpretado irrespeto del mandatario colombiano durante su visita a Cancún, en donde se pronunció de

forma airada contra las víctimas mexicanas de la Operación Fénix. No es sino a partir de ese evento que este periódico comienza a publicar posiciones críticas hacia el gobierno colombiano y su actuación en la crisis diplomática.

A diferencia de sus pares costarricenses, *El Universal* produjo muchas de sus propias notas con corresponsales presentes en los países donde se estaba desarrollando el conflicto diplomático, por lo que contaban con fuentes primarias y no dependía exclusivamente del insumo de agencias internacionales de noticias. Este hecho también implica que el posicionamiento cobra una mayor relevancia dada la amplia gama de fuentes que los periodistas pudieron consultar o a las cuales tuvieron acceso.

Esto significa que tiene un mayor peso el periodista, ya que puede escoger sus fuentes y tiene la capacidad de movilizarse al lugar de los hechos. Es evidente que la presente investigación no pretende juzgar la actuación individual del periodismo. Se menciona este hecho como característico del diario en cuestión.

Diario Clarín (Argentina)
Tabla de análisis cuantitativo-cualitativo D
Clarín (Argentina)

Mes	Artículos Neutrales	Artículos Favorables al Gobierno Colombiano	Artículos Favorables al Gobierno Ecuatoriano	Artículos Favorables al Gobierno Venezolano
Marzo	28	6	8	0
Abril	3	1	1	0
Mayo	8	1	0	0
Total de la Muestra	39	8	9	0

Mes	Artículos Neutrales	Artículos Desfavorables al Gobierno Colombiano	Artículos Desfavorables al Gobierno Ecuatoriano	Artículos Desfavorables al Gobierno Venezolano
Marzo	28	13	3	21
Abril	3	1	0	0
Mayo	8	2	1	4
Total de la Muestra	39	16	4	25

Gráfica comparativa N° 4

Gráfica Comparativa



Fuente: *Elaboración propia.*

Del diario bonaerense se analizaron 98 notas tanto informativas como de opinión. El diario argentino presenta una característica singular: es el único de los medios estudiados que no se apejó a las informaciones procedentes del gobierno colombiano, y evadió referirse a los contenidos del computador de Raúl Reyes. En este sentido, demostró balance y dio poca credibilidad al contenido del controvertido PC, lo cual se vio reflejado en las notas publicadas.

También posicionó el papel de otras naciones sudamericanas -como Brasil, Chile y la misma Argentina- en el contexto del conflicto, otorgándoles a esos países un papel relevante. Esto difiere de la tónica de los tres diarios hasta ahora analizados ya que, en esos

casos, se limitaron a aislar simbólicamente la confrontación a los tres países protagonistas del conflicto.

Los editoriales del *Clarín* fueron concisos y se apegaron al derecho internacional, sin caer en valoraciones ideológicas o personalistas. En definitiva, fue el diario que mostró mayor balance, no obstante mantuvo una línea clara en detrimento de la actuación venezolana en el conflicto. Es de suma relevancia considerar que, al momento de la Operación Fénix, en Argentina se dio un fuerte conflicto político entre el gobierno de Cristina Kirchner y los empresarios agroindustriales, por lo cual la atención del diario se centró en la crisis política nacional.

Diario La Cuarta (Chile)
Tabla de análisis cuantitativo-cualitativo E
La Cuarta (Chile)

Mes	Artículos Neutrales	Artículos Favorables al Gobierno Colombiano	Artículos Favorables al Gobierno Ecuatoriano	Artículos Favorables al Gobierno Venezolano
Marzo	7	2	2	0
Abril	2	0	0	0
Mayo	1	0	1	1
Total de la Muestra	10	2	3	1
Mes	Artículos Neutrales	Artículos Desfavorables al Gobierno Colombiano	Artículos Desfavorables al Gobierno Ecuatoriano	Artículos Desfavorables al Gobierno Venezolano
Marzo	7	0	1	6
Abril	2	1	1	0
Mayo	1	0	0	3
Total de la Muestra	10	1	2	9

Gráfica comparativa N° 5

Gráfica Comparativa



Fuente: *Elaboración propia.*

Para este diario la muestra de análisis fue de 28 artículos informativos. El diario *La Cuarta* es distinto a los demás estudiados, ya que no puede ser categorizado como un diario de gran formato ni tampoco como un tabloide. Si bien predomina en lo publicado un tono popular, el contenido informativo no concuerda con el propio de un tabloide. A pesar de mostrar un balance en cuanto a su posición frente a Ecuador y Colombia, en el caso de Venezuela se recurre exclusivamente a notas desfavorables y peyorativas.

En cuanto a las notas desfavorables a Colombia no existió registro de ese tipo, una clara señal de la postura editorial del medio. Esta no puede definirse completamente, ya que *La Cuarta* no incluye en sus páginas un editorial, característica que le diferencia de los demás periódicos estudiados.

Observaciones generales

- Ninguno de los medios estudiados publicó el resultado de la comisión investigadora de la OEA que indagaba en el caso de los vínculos entre Chávez y las FARC, donde se descartó la existencia de pruebas para vincular al mandatario con la guerrilla colombiana. Solo se puede enterar el lector en **una** nota de opinión publicada

por el diario *El Universal*, de México (21/4/08), cuyo énfasis es evidenciar las contradicciones del mandatario venezolano.

- En artículos de opinión y editoriales se repiten constantemente afirmaciones que terminan por dar como hecho posiciones y perspectivas subjetivas.
- En repetidas ocasiones se omiten informaciones importantes que permitan contextualizar ciertas posturas y/o declaraciones. Un ejemplo de esto es que la mayoría de los diarios estudiados evade referirse a la operación colombiana como 'ilegal' o de catalogarla como 'invasión', y se habla de un '*ataque a las FARC* en suelo ecuatoriano'. El escándalo de la parapolítica es otro gran ausente en el repertorio de los medios.
- Se recurre con frecuencia a la repetición de argumentos y términos específicos, como reiterar el concepto de *ataque a las FARC*, o reiterar el título de 'narco-guerrilla' y 'narco-terrorismo' para clasificar al grupo guerrillero. También se utiliza de forma peyorativa el término 'populista' y sus derivados para hacer alusión a Venezuela, Ecuador y Nicaragua. Esas dos reiteraciones inducen a que el lector entienda el ataque, no como una violación a la soberanía (incursión ilegal), sino como el combate al narcotráfico y al terrorismo, cambiando el orden de importancia de los hechos y vinculando a los gobiernos 'populistas' a esas actividades.
- La mayor parte de las notas dedican amplio espacio a declaraciones oficiales y citas textuales de personeros del gobierno de Colombia, mientras que no se corresponde con la cantidad de fuentes de ese tipo para el caso de Ecuador y Venezuela, cuyas posturas son rezagadas a un plano secundario.
- Se debe destacar el cambio en la importancia de los hechos; de la Operación Fénix los medios pasan rápidamente a concentrar sus informaciones en los hallazgos del supuesto computador de Raúl Reyes, haciendo hincapié en los supuestos vínculos de

mayor cantidad de notas tendientes a cuestionar la veracidad de los computadores.

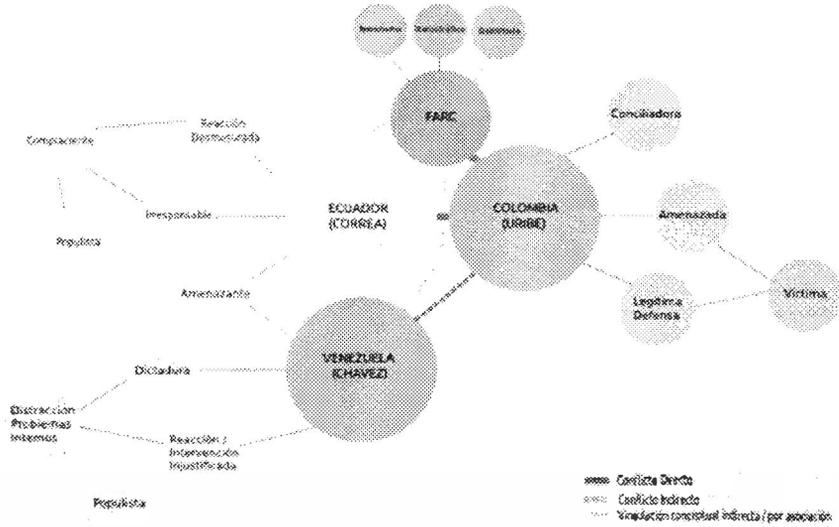
- Los diarios estudiados pretenden interpretar los eventos alrededor de la crisis, y llegan al punto de declararla finalizada en la XX Cumbre del Grupo de Río, mientras que lo manifestado allí era un compromiso verbal con claras reservas.⁷⁹ Esto demuestra una pobreza de comprensión y análisis de los hechos que definitivamente favorece a Colombia; cualquier reclamo posterior a una ‘conclusión’ de la crisis implicaría una actitud injustificada y conflictiva por parte de los gobiernos de Ecuador o Venezuela.
- Se primó cualquier información proveniente de Colombia, en detrimento de informaciones ecuatorianas; un ejemplo claro es el tratamiento que se da al PC de Reyes –cuya información es asumida como legítima desde *antes* que la Interpol se pronunciara– mientras que la tesis ecuatoriana de un involucramiento por parte de los Estados Unidos en la Operación Fénix recibe casi nula atención.
- La mayor parte de los artículos estudiados presentan una posición concordante al discurso oficial de los gobiernos colombiano y estadounidense. Nótese que, a pesar del arduo cabildeo norteamericano en apoyo a Colombia, los medios dejaron a los Estados Unidos prácticamente fuera de la crisis, siendo *Clarín* la única excepción a este comportamiento.
- Cronológicamente, se ataca de forma progresiva la imagen de Ecuador y Venezuela – actitud enfatizada notoriamente con los documentos del computador de Reyes, y sólo se les da espacio a sus declaraciones y pronunciamientos después de que se ha desprestigiado a ambos mandatarios. Se asoció a Venezuela y al Ecuador con calificaciones conceptuales peyorativas derivadas

⁷⁹ En este aspecto, el principal obstáculo fue la exigencia del gobierno ecuatoriano de que su par colombiano entregara una copia de los documentos hallados en la computadora. En la cumbre, Uribe se comprometió verbalmente a hacerlo, empero no hizo entrega de los documentos hasta noviembre de 2010 (Pezzano y Zenere, 2011; 11).

de los hallazgos del computador de Raúl Reyes, para desviar la atención sobre el hecho consumado y de esa forma invertir el papel del agresor y el agredido (ver Gráfico N° 4).

Gráfico N° 4

Mapa Conceptual del Conflicto a partir del Discurso Mediático



Fuente: Elaboración propia.

Capítulo 5

Revisitando la Operación Fénix

Desde 2008, cuando estalló el conflicto diplomático aquí estudiado, hasta 2012, nuevas evidencias apoyan las conclusiones de la presente investigación. Uno de los hitos más importantes del caso fue la revelación masiva de documentos por parte del sitio web Wikileaks.⁸⁰ Varios documentos revelados por la organización hacían referencia específica al caso de la Operación Fénix.

Entre los cables, uno de la embajada estadounidense en Bogotá, fechado el 28 de enero de 2008, describía un intercambio entre Uribe y legisladores norteamericanos que visitaban Colombia. En el encuentro, el mandatario colombiano afirmó que la mejor forma de enfrentar a Chávez era *la acción*, incluyendo la militar, y aseguró a los legisladores que estaba preparado para autorizar el ingreso de tropas colombianas a Venezuela con el fin de capturar a miembros de las

⁸⁰ Se trata de miles de cables diplomáticos de diferente clasificación interna, obtenidos por medio de un miembro del ejército con acceso a la base de datos del gobierno estadounidense. Ciertos cables expresan solamente opiniones e interpretaciones –sesgadas o no– del cuerpo diplomático estadounidense. Otras relatan encuentros e intercambios sostenidos por las representaciones estadounidenses en los respectivos países. La validez científica de dichos documentos radica en los testimonios de este tipo de reuniones de alto nivel, y no precisamente en las opiniones de embajadores y diplomáticos o bien terceras personas consultadas en alguna materia. Lastimosamente, dicha separación no se hizo desde los medios a la hora de publicar los documentos filtrados, por lo que se ha desvirtuado, en muchos casos, su contenido.

FARC, supuestamente, en territorio de ese país vecino (Al-Jazeera, 2010). Esta postura por parte de Uribe explica la inmediata reacción del presidente Hugo Chávez y también racionaliza el comportamiento venezolano, que fue presentado en los medios como provocador, belicoso e injustificado.

Otro de los cables revelados por Wikileaks demuestra que el gobierno de Uribe había planificado el uso de los documentos de la computadora, supuestamente, perteneciente a Reyes, con el fin explícito de vincular a sus vecinos con el grupo insurgente. En este sentido, el cable afirma que el gobernante había pedido suma cautela y estrategia a la hora de incriminar a los mandatarios de las naciones vecinas (Caracol Radio, 2011). Este cable no implica necesariamente que los documentos del PC sean falsos, pero resulta revelador que las filtraciones tempranas a la prensa colombiana fueron premeditadas y tenían el doble objetivo de desprestigiar a los mandatarios de Ecuador y Venezuela mientras ello podía justificar la operación militar frente al público.

También dentro de los documentos revelados por esa organización se puede apreciar que el presidente colombiano afirmaba –desde 2005– que Venezuela ayudaba a las FARC, basándose en el hecho de que Chávez le había manifestado que, si bien miembros de su gobierno podían simpatizar con la guerrilla, el venezolano daba fe de su compromiso en colaborar con Colombia (Semana, 2011c).

Un vídeo difundido por Internet también pone en duda la computadora de las FARC; se trata de una reunión entre el entonces presidente colombiano *Álvaro Uribe* y el Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal⁸¹ de México. En la reunión estuvo presente Vicente Fox (ex presidente de este país). El material audiovisual permite apreciar cómo José Antonio Ortega le pide a Uribe ayuda –utilizando la computadora de Reyes– para incriminar a un

81 Según su sitio web, se trata de una organización civil, a-partidista, que coordina acciones con entes gubernamentales para combatir la inseguridad y la violencia en México.

sobreviviente de la Operación Fénix, a lo cual el colombiano asentó, con abrazos y congratulaciones mutuas (Durán de Huerta, 2011). Por otra parte, durante el juicio seguido contra la sindicalista Liliana Obando (acusada de vínculos con las FARC), el investigador policial colombiano Ronald Coy confesó haber manipulado la computadora aludida (Europa Press, 2010).

Hasta el momento, los casos judiciales⁸² que se han abierto a partir de informaciones obtenidas de la computadora de Reyes, no han confirmado o demostrado la veracidad de los documentos contenidos en la misma. Inclusive la Corte Suprema de Justicia de Colombia ha dejado sin efecto la validez jurídica de los dispositivos (El Espectador, 2011), aduciendo que pueden ser utilizados como aportes a una investigación judicial pero no como elementos probatorios. Si bien la Corte se ha pronunciado de esa forma, como respuesta a la manera ilegal en la que se obtuvo el material, su invalidez jurídica demuestra hasta cierto punto la incapacidad de sostener lo ‘revelado’ por el computador con hechos y pruebas concretas.

Varios analistas concuerdan en que la cantidad de documentos presentes en la evidencia incautada –cerca de 40 millones de páginas en documentos de Word, probablemente encriptados – difícilmente pudiese haber sido procesada en 24 horas después del ataque, tiempo dentro del cual el gobierno colombiano comenzó a filtrar reportes de documentos incriminatorios hallados en el material (Denvir, 2008; 5).

Recientemente se ha conocido nuevas informaciones que ponen en entredicho el papel de la prensa colombiana, importante fuente de información durante la crisis. En ese país se ha demostrado la existencia de fuertes vínculos de periodistas con paramilitares; según datos obtenidos de una memoria USB confiscada hace tres años por la Fiscalía colombiana, el capo Carlos Castaño (fundador de las AUC)

⁸² En España, el caso de Remedios García concluyó con un auto que no dicta ningún tipo de sanción contra la acusada. Los casos abiertos en Colombia han quedado sin efecto (Camargo, 2011).

mantenía contacto constante e inclusive editaba a varios periodistas de importantes publicaciones como el diario *El Tiempo*, *El Espectador* y hasta a la corresponsal en Colombia del diario *El Mundo*, de España (Duque, 2011a; 4-5; Ídem, 2011b; 4-5).

Además de eso, se ha descubierto un amplio operativo de inteligencia colombiano encargado de espiar al Ecuador y Venezuela, posterior a la crisis diplomática. Como evidencian diferentes testimonios de ex funcionarios del DAS, así como documentos oficiales del organismo, se trataba del Proyecto Arco Iris –después denominado Proyecto Salomón– que consistía en espiar a funcionarios diplomáticos ecuatorianos y venezolanos en Colombia, y también a agentes policiales y militares de esos países para obtener información confidencial (El Universo, 2010).

El ex-presidente Uribe Vélez sigue manifestando su profunda antipatía con el presidente Chávez. Para sumar al cuerpo de evidencia, el ex mandatario fue grabado ‘asesorando’ a la oposición venezolana, de cara a los comicios de 2012 en ese país. En la grabación se puede escuchar cómo Uribe incita a los opositores venezolanos a presionar a Juan Manuel Santos, entonces presidente de Colombia, para generar tensiones en las relaciones binacionales. A su vez, el ex-presidente pretende asesorar a los opositores al gobierno de Rafael Correa en Ecuador (CM&, 2011).

Fuentes de información y enigmas de la Operación Fénix

A pesar de la importancia trascendental de la crisis diplomática suscitada por la Operación Fénix, hasta la actualidad quedan serias preguntas sobre la razón de ser del operativo, sus verdaderos fines y quienes pudiesen haber participado en el lamentable episodio. Lo cierto es que de la información publicada se pueden obtener indicios útiles para el análisis.

Es importante para la presente investigación indagar en una de las fuentes que utilizaron los medios estudiados para crear un marco dentro del cual se interpretara la crisis diplomática posterior a la operación militar. La mayor parte de medios estudiados recurrieron a fuentes oficiales (jefes de Estado, miembros del gobierno, comunicados) en su reporte de la Operación y la consecuente crisis diplomática. En menor medida se recurrió a otras fuentes no oficiales, como medios de comunicación, entrevistas con personajes relevantes y testimonios.

Pero a diferencia de esas fuentes, los computadores de Raúl Reyes fueron los principales recursos utilizados para crear una imagen inversa del conflicto, dentro de la cual Ecuador y Venezuela actuarían en contubernio con las FARC, convirtiéndose en agresores indirectos. Es también ese elemento en el que se sustenta toda la argumentación defensiva colombiana, y el que evidentemente cobra un peso mayor en la discursiva mediática.

La autenticidad del computador de Reyes como fuente

Uno de los claros legados del operativo ha sido las computadoras de Raúl Reyes. La veracidad que se le dio a los dispositivos yace en tres hechos importantes cuya autenticidad es difícil de demostrar:

- La certificación de los documentos y los dispositivos hecha por la Interpol.

Este tema se ha tratado en párrafos anteriores. Las conclusiones del estudio hecho por el organismo resultan contradictorias con las declaraciones oficiales en la presentación del mismo.

- El hallazgo de 30 kilos de uranio en las afueras de Bogotá, presuntamente de propiedad de las FARC, para la venta a un país amigo.

Después se desmentiría que ese uranio tuviese alguna aplicación útil, ya que era un desecho hospitalario y no constituía ningún peligro (Noticias Uno, 2008).

- El descubrimiento de 480 mil dólares pertenecientes a Rodrigo Granda (FARC) en poder de una pareja costarricense, cuya localización fue posible gracias a información proveniente de los dispositivos del guerrillero.

Si bien este caso tuvo gran importancia en su momento, existen razones para dudar de que la información proviniera de los computadores de Reyes. Después del episodio, los supuestos vínculos de las FARC en la nación centroamericana fueron investigados y posteriormente desestimados.⁸³

Es evidente que en una fuente de información como esta –donde se supone hay miles de documentos secretos incriminatorios– debería haber más evidencia física que compruebe las extensas tenazas del ‘narco-terrorismo’ del grupo irregular. Sin embargo, esos dos aciertos (el uranio y el dinero en Costa Rica) parecen ser los únicos que sustentan las informaciones de los dispositivos incautados como consecuencia de la Operación Fénix.

Sumado a lo expuesto anteriormente, existe un detalle que llama profundamente la atención y que apunta a la posibilidad de la manipulación de los computadores: la localización del guerrillero abatido fue posible debido al rastreo que se le hacía a su teléfono

⁸³ En este sentido, y como afirma Mora (en Chacón, 2008a; 5), si la información del dinero fue proporcionada por algún agente de seguridad, se puede utilizar la computadora de Reyes para proteger su identidad. Cabe resaltar que si las conversaciones entre las FARC y el gobierno costarricense eran ampliamente conocidas (Araya y Chacón, 2008; 4), existen muchas razones para especular que también se pudo haber sabido sobre el dinero en el marco de dichas negociaciones. A su vez, la pareja que albergó al guerrillero explicó cuidadosamente cómo se efectuó el operativo en su contra, formulando cuestionamientos que podrían demostrar otros fines detrás del hallazgo (Chacón, 2008; 4). El denominado “Informe Berrocal”, donde el ex-ministro denunciaría los supuestos vínculos de actores costarricenses con las FARC, estuvo cargado de contradicciones e imprecisiones (Chacón, 2008b; 10 y 2008c; 10).

satelital, días antes de la operación militar⁸⁴ (El Universal, 2008). ¿Qué relevancia tiene ese dato? Primero aporta una premeditación del operativo, es decir, no fue una persecución o notificación esporádica. Segundo, – asumiendo falsa la información del ordenador – que de poder saberse con exactitud cuántos días antes se estaba monitoreando las conversaciones de Reyes, se podría también saber de cuánto tiempo dispusieron las autoridades militares colombianas para fabricar los miles de documentos hallados en el computador (sumado los días en que los dispositivos estuvieron bajo custodia de autoridades militares colombianas). También podría tratarse de una operación planificada con mayor anterioridad.

Otro dato que sobresale apunta a la participación de agentes infiltrados ecuatorianos dentro del grupo guerrillero. Esta versión no ha sido del todo aclarada y, probablemente, no se podrá aclarar en mucho tiempo. Sin embargo, hay elementos que permiten ensayar un escenario dentro del cual se puede ubicar el origen del controvertido dispositivo electrónico. La comprobación de la muerte de Franklin Aisalla, ecuatoriano presente en el campamento de Reyes, encendió el conflicto entre Ecuador y Colombia posterior a la Cumbre de Santo Domingo. Las indagaciones en ese caso han permitido entender aún más lo que ocurrió entre el 29 de febrero y el 1 de marzo.

Según testimonios de fuentes de inteligencia ecuatoriana, Aisalla era un doble agente infiltrado en las FARC, puesto a disposición de Bogotá. Esas mismas fuentes afirman que la localización de Reyes fue posible gracias a que Aisalla le regaló un computador al líder guerrillero, que dentro contenía un dispositivo de rastreo (EFE, 2009). Durante la investigación a Aisalla, surgió el nombre de otro ecuatoriano con quien el cerrajero quiteño mantenía relación: Julio Cesar Rivera (Hoy, 2009a). Este último personaje podría ser la fuente

⁸⁴ Resulta importante mencionar que el presidente Uribe negó que fuentes de su ministerio de Defensa hubiesen dado esa información públicamente durante su intervención en la Cumbre del Grupo de Río en Santo Domingo, llevada a cabo el 7 de marzo de 2008, mientras que los medios reportaron la historia del teléfono satelital intervenido de Reyes el 2 de marzo de ese mismo año.

que ayudó a Colombia en la captura de Reyes (López y Vallejo, 2009; 79), dado que se fugó del país el 20 de marzo, mes en que ocurrió la operación militar en Angostura.

Fuentes colombianas han negado que Aisalla haya sido un infiltrado a su servicio – lo cual explicaría su asesinato – no obstante admiten haberse acercado a él y a Rivera (EFE-VET, 2009). Rivera desapareció de Ecuador y se presume que se encuentra en Canadá. Puede que el hombre de Bogotá (o de la CIA)⁸⁵ haya trabajado con esos dos ecuatorianos sin que supieran de la infiltración, o bien que Rivera sea el eslabón perdido que une todas las piezas. Todo concuerda también con el anuncio de renovación de cúpulas hechas por el presidente Correa, que denunció una alta infiltración dentro de sus fuerzas armadas (Hoy; 2009b y López y Vallejo, 2009; 81,82). La alta relevancia de estas informaciones reside en el regalo de un computador por parte de Aisalla o Rivera al comandante guerrillero abatido, dispositivo que pudo ser el mismo encontrado en el campamento después de la Operación Fénix y que pudo ser entregado a ellos por un agente extranjero.

Por último, se debe citar los ‘videos del Mono Jojoy’, tres materiales audiovisuales que fueron encontrados en el computador de guerrilleros atrapados por el ejército colombiano. En los videos, el líder de las FARC lee lo que parecen ser correos o cartas del fallecido Manuel Marulanda. En el material que lee el guerrillero se encuentran afirmaciones que presuntamente habrían sido hechas por el líder difunto, donde afirma que fueron robados los computadores de Reyes y ahora estaban siendo manipulados por el gobierno colombiano. También se muestra a Jojoy leyendo una afirmación de que Correa recibió ayuda de la guerrilla.

La OEA descartó el video como prueba ya que estaba incompleto (las tres partes del material audiovisual puede ser accesado en Internet).

⁸⁵ Según la revista citada por López y Vallejo se trata de un agente de la CIA en Quito. Según las fuentes de inteligencia ecuatorianas, de un agente puesto al servicio de Colombia.

Sin embargo, a partir de su observación se podría asumir que se afirma la pertenencia de Reyes sobre los controvertidos dispositivos electrónicos.

Objetivos e intereses detrás de la Operación Fénix

Tampoco se puede dejar de lado que la operación se daba en medio de los esfuerzos que realizaban los gobiernos de Venezuela, Ecuador y Francia por coordinar el rescate de Ingrid Betancourt y otros rehenes en manos de la guerrilla. Como se ha visto antes en este capítulo, el canje humanitario y los acuerdos de paz fueron rechazados de forma vehemente por Uribe, y quedó más que clara su aversión a negociar con el grupo guerrillero, manifestada inclusive durante su intervención en la XX Cumbre del Grupo de Río. También se debe recordar que Chávez tuvo constantes roces durante su mediación con Uribe, y evidentemente el intercambio humanitario pretendido por el jefe de Estado venezolano atentaba contra la concepción militarista del conflicto esgrimida por Uribe desde su campaña electoral. Vincular a Chávez con la guerrilla significaba una vuelta definitiva a la confrontación frontal y una negación sistemática de canje de rehenes y negociaciones con la guerrilla.

Tal vez por ello fue el énfasis agresivo con que Uribe y el gobierno colombiano utilizaron el computador de Reyes para atacar al mandatario venezolano. Es importante resaltar que el vínculo definitivo para trazar al jefe de Estado con la guerrilla fueron documentos donde se hacía referencia a un 'Ángel'⁸⁶ (Denvir, 2008; 7). Atrae la atención que la controvertida computadora incluyera informaciones de supuestos vínculos del grupo irregular con el gobierno brasileño

86 Como explica Forrest Hylton en el artículo de Denvir, en el correo que implica financiamiento de Chávez a las FARC, se hace referencia al número '300' sin que ello signifique necesariamente dinero o dólares. A su vez, se utiliza el código 'Ángel' para 'el jefe' en el comienzo del correo, sin que se especifiquen nombres concretos. Una línea siguiente habla de Chávez y el intercambio de rehenes; como evidencia Hylton, nadie va a utilizar un código para romperlo inmediatamente si lo que se quiere es mantener una identidad en secreto.

(Cambio, 2008); más aún, sorprende el silencio mediático en torno al “dossier brasileño”, toda vez que se concentró la atención exclusivamente en Ecuador y Venezuela.

Otros hechos posteriores a la Operación Fénix permiten entender el entramado de evidencia a la que recurrió Colombia para mancillar al gobierno venezolano. A finales de julio de 2009, son hallados varios lanzacohetes AT-4 de fabricación sueca (AFP, 2009). La revista colombiana *Semana* (2009) utilizó el caso para apuntar nuevamente a la veracidad de las informaciones obtenidas en las computadoras de las FARC. Con toda razón, era la primera evidencia vinculante que comprometía al gobierno sudamericano con el grupo irregular. Como respuesta a las acusaciones del gobierno colombiano, Chávez mostró en cadena nacional modelos del lanzacohetes y leyó partes oficiales del ejército donde se confirmaba el robo de esas armas. Más tarde, la cadena *Telesur* (2009) –vinculada al ALBA– transmitió un parte de guerra del ELN de 1995 (en video), donde quedaba confirmada la versión del mandatario venezolano. Aún si se dudase del video y de las explicaciones del jefe de Estado, es un hecho conocido –hasta por la escandalizada *Semana*– que la venta de armas por parte de militares venezolanos era una práctica común en los 90 (El Tiempo, 1994), mucho antes de la llegada de Chávez al poder.

Adicionalmente, como se mencionó en este capítulo, el gobierno de Colombia desde 2005 –en contubernio con el gobierno estadounidense– comenzó las acusaciones sobre una supuesta alianza entre el jefe de Estado venezolano y las FARC. En diciembre de 2007, durante las conversaciones del mandatario venezolano con la guerrilla para la liberación de rehenes, el influyente diario *El País* (2007), de España, acusaba a Chávez de ayudar a la guerrilla colombiana y de proveer santuario, armas y cursos al grupo, todo ello basado en la opinión de tres guerrilleros desmovilizados y fuentes ‘anónimas’ de alto perfil. Tan solo el 25 de febrero, a escasos días de la Operación Fénix, el diario *La Nación*, de Costa Rica, publicaba una nota en idéntica línea a la de *El País*, reafirmando la presencia

de campamentos guerrilleros en Venezuela y de ayuda militar por parte de las autoridades de ese país (AP, Bajak y Sanchez, 2008). *El Universal*, de México, reportaba el mismo 1 de marzo –antes de publicar algún artículo sobre la Operación Fénix– que el narcotráfico prefería utilizar de ruta a Venezuela, según personeros del gobierno de los Estados Unidos (Hernández, 2008).

La sincronía entre estos artículos y el posterior hallazgo de dispositivos de la guerrilla después de la Operación Fénix, ciertamente, parece un pasaje extraído de un libro de ciencia ficción. Los documentos hallados en la supuesta computadora de Raúl Reyes presentan historias idénticas o que vienen a reafirmar las ya publicadas notas. En este caso, los artículos se distinguen por utilizar fuentes anónimas y testimonios de ex-guerrilleros, dos tipos de información altamente cuestionables.⁸⁷

Esta además mencionar que las lagunas que deja este caso se pueden abordar desde muchas perspectivas; queda abierta la posibilidad de que todo sea una mentira hábilmente confeccionada para desprestigiar a algunos gobiernos que se oponen al orden imperante. No sería la primera vez que se emplea esta técnica para desestabilizar gobiernos⁸⁸ y, probablemente, tampoco sea la última.

¿Actúa la prensa comercial latinoamericana como una herramienta de política exterior?

La gran cantidad de evidencia aquí analizada demuestra claramente que la prensa comercial de la región actuó de forma tal que el reporte

⁸⁷ Está plenamente demostrado que existe un altísimo grado de infiltración de la guerrilla por parte del gobierno colombiano (AP-Reuters, 2011), lo cual genera serias dudas en cuanto a la fiabilidad de esas informaciones.

⁸⁸ Se debe recordar que a Jacobo Arbenz se le acusaba de proveer armas a grupos armados nicaragüenses (Acosta Matos, 2009; 141), a Allende se le acusó de tener un “Plan Z” mediante el cual se vinculaba al mandatario con extremistas latinoamericanos armados (Salinas en Lagos (et.al.), 2009; 107-126), o la supuesta provisión de armas de Nicaragua sandinista al FMLN (Cardenal, 2004; 547-552), historias que han servido para justificar la destitución de gobiernos democráticamente electos.

noticioso concordó con los intereses y la agenda de política exterior estadounidense. Los actores involucrados en el conflicto fueron tratados desde los medios de forma clara, dejando poca duda de sus simpatías y posiciones frente al conflicto. Como se estableció en el capítulo 1, la política exterior de la nación norteamericana gira en torno a un proyecto de dominación global. Mediante su apoyo al gobierno colombiano, los medios han tomado clara partida en favor de la agenda de Washington y su política exterior hacia la región.

El simple hecho de que las informaciones obtenidas en los computadores de Raúl Reyes no fuesen cuestionadas *seriamente* desde un principio (lo cual implicaría no publicar historias como hechos reales basándose en el computador, o bien aclarar en las notas que la veracidad de los documentos no se puede garantizar, o simplemente dar espacio a quienes mantienen una tesis contraria) deja claro un posicionamiento mediático favorable a uno de los actores del conflicto, y desvía completamente el centro del debate –la incursión armada de un Estado a otro, y sus implicaciones en el DIP, en un contexto global y regional sumamente delicado– para servir a *propagar* la visión y justificación de uno de los actores por sobre los demás.

Si por un momento se tomase como cierta toda la información obtenida del controvertido computador, se podría, de igual forma, vislumbrar la cantidad desproporcionada de condenas que han recibido Ecuador y Venezuela desde editoriales y columnas de opinión. ¿Por qué desproporcionada? Porque en muchos de los casos estudiados, no solo se insulta a los mandatarios de esos países, sino también se les acusa de lo mismo repetidamente, con una frecuencia que no corresponde a la ‘gravedad’ de los hechos.

De ponerse los supuestos hallazgos de la computadora en contexto, merecería una modesta mención el financiamiento de los Estados Unidos a la *contra* nicaragüense en los 80, o el financiamiento de ese mismo gobierno a militantes islámicos que después evolucionaron

y se convirtieron en Al-Qaeda, o bien a grupos terroristas como Alpha 66 erradicado en Miami y constantemente conspirando contra Cuba. O ¿por qué no denunciar –con el mismo altruismo moral que se auto-adjudican los editorialistas– el financiamiento y apoyo del gobierno Uribe a las bandas paramilitares y sus vínculos con las AUV? Ejemplos sobran, pero todos son cuidadosamente excluidos de cualquier análisis mediático.

La hipocresía mediática es aún mayor cuando se consideran los recientes hechos en Libia, donde los Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña estuvieron financiando y armando al ejército rebelde que finalmente derrocaría a Muammar Gaddafi. Fuera de cualquier retórica moral, el nulo criticismo que recibió ese hecho en los medios demuestra lo subjetivos que son los principios de quienes les dirigen, y como se pueden acomodar los hechos fácilmente dependiendo del bando del cual provengan. También sirven para ilustrar la visión de mundo que los mismos promueven; una donde las naciones occidentales tienen derecho a financiar bandas armadas fuera de la ley, pero unos mandatarios opuestos al sistema global se convierten en blanco de repudio por hacer lo mismo (asumiendo ciertas las acusaciones de Colombia).

La dicotomía entre el 'bien' y el 'mal' es hábilmente explotada por quienes quieren amalgamar apoyo a su causa. Hoy, los medios de comunicación utilizan la fuerza detrás de esa histórica e interminable batalla para representar –según su conveniencia– a cada actor dentro de uno de esos dos bandos. Así se construye también política exterior y el peor de los patriotismos, aquel basado en el enemigo externo.

El entramado que une a directores de medios y a la política exterior del gobierno estadounidense es de suma complejidad, como ha sido evidenciado, y no constituye necesariamente un acuerdo tácito o un apoyo directo. Inclusive, y como lo han resaltado varios autores aquí citados, la profundidad en la cual la ideología –con todos sus

valores y principios— está arraigada en los periodistas y los magnates mediáticos es un factor determinante que se ve reflejado en sus medios y su cobertura de los eventos.

Las diversas investigaciones y lo aquí expuesto demuestran que —si bien no en todos los casos existe un vínculo directo entre la prensa y el gobierno estadounidense— las relaciones históricas entre el conglomerado mediático comercial y las autoridades de los Estados Unidos, con especial importancia durante la Guerra Fría, han generado una relación importante que se suma a la penetración cultural estadounidense en la realidad latinoamericana.

Casos como *El Mercurio*, o bien *O Globo*,⁸⁹ demuestran que le deben su supervivencia misma al gobierno norteamericano; inclusive los niveles de coordinación entre los “decanos” de la prensa escrita y las agencias estadounidenses pudo haber sido más profundo, pero muchos de los documentos de la época han sido condenados al perpetuo silencio o bien a su destrucción total, eliminando cualquier evidencia que pudiese fortalecer aún más el entendimiento de esa complicada relación.

Es evidente que, a nivel de redacción, los dueños y editores de los periódicos no actúan como policías y censores, sino como filtros; se encargan de contratar a personal que comparta los valores y la visión del medio mismo. Es por ello que, a pesar de sus honestas intenciones, los periodistas escriben desde un marco y una perspectiva ideologizada que restringe de forma importante su capacidad analítica y predetermina el ejercicio del

89 Ambos diarios estuvieron fuertemente vinculados a las dictaduras militares de sus respectivos países. Para mediados de los años 60, la CIA había estado financiando a la oposición derechista chilena con millones de dólares, pero la agencia intervendría de forma notoria en el financiamiento directo de *El Mercurio* (Uribe en Lagos, 2009; 36-39). La presidencia de Joao Goulart en Brasil también fue víctima de los medios. Como explica el profesor Aloysio Castelo de Carvalho, los grandes medios escritos de la época —*O Globo*, *O Jornal de Brasil* y *O Jornal*— pactaron para coordinar una campaña informática cuyo fin era desprestigiar al mandatario y urgir su destitución (Gagliardo, 2011). También la CIA fue participe en este lamentable episodio.

periodismo, restringiéndolo a un universo limitado de posibilidades e interpretaciones.⁹⁰

Merece mención especial el papel que juegan los medios en países como Venezuela, donde su comportamiento se asemeja más a un partido político que a un canal de información para la ciudadanía (Prieto en Rabinovich, Rincón y Magrini, 2011; 205). De igual forma, este comportamiento se puede presenciar en los países donde la derecha y las élites tradicionales han perdido hegemonía frente a la izquierda.

El amplio mosaico de factores que conllevan a un posicionamiento favorable hacia los Estados Unidos y su política exterior en la prensa latinoamericana es también reflejo de la persistente herencia del anticomunismo de Guerra Fría y la visión del mundo creada alrededor de una realidad ajena a la propia, es decir, en torno al ‘modelo americano’ y a los valores tradicionales estadounidenses que no reflejan las verdaderas preocupaciones y anhelos de las mayorías empobrecidas del continente.

Hoy, representantes de uno de los grupos mediáticos más influyentes del mundo se reúnen con representantes del gobierno estadounidense para ‘conversar’ sobre América Latina y otros temas en la agenda global (Sánchez, 2010). El magnate panameño Roberto Eisenman Jr., en conversaciones con la embajada estadounidense, sostiene que Chávez ha sentado el precedente de que ‘cualquiera’ puede llegar a ser presidente, algo que se debe evitar (embajada de los Estados Unidos en Panamá, 2004). El *Grupo Nación* se organiza junto a grupos empresariales y coordina con la embajada de los Estados Unidos en Costa Rica para reparar puentes (embajada de los Estados Unidos en Costa Rica, 2008), una loable tarea utilizada políticamente

⁹⁰ Es importante entender que “La autocensura [...] de los periodistas, son el primer filtro, basado en las experiencias previas, sobre qué es posible que los editores aprueben o qué demandará intensas negociaciones para ser autorizado. Los límites invisibles de las empresas también moldean la selección de historias, fuentes y enfoques” (Waisbord en Lagos (et.al.), 2009; 149).

en favor de los intereses de la nación norteamericana, que permite entrever un elevado nivel de cercanía entre ambos. Muchos otros ejemplos similares pueden encontrarse en las recientes filtraciones de *Wikileaks*.

Empero, es necesario analizar quién ganó y quién perdió con la Operación Fénix. En cierta medida, los grandes ganadores fueron Colombia y los Estados Unidos; el primero, dado que el gobierno de Uribe vio reforzado su argumento de confrontación total contra las FARC y terminó siendo presentado como víctima dentro del ideario mediático, en el cual ninguna mención se hizo a la parapolítica o a los preocupantes movimientos dentro del DAS.

El gobierno estadounidense, por su parte, vio fortalecido a su aliado principal en la región y vio desprestigiados a dos gobiernos cuyas administraciones han lesionado severamente sus intereses, toda vez que significó un triunfo ideológico frente a dos proyectos políticos que atentan contra la visión conjunta de mundo que sostienen los gobiernos colombiano y norteamericano.

Afirmo que fueron ganadores en cierta medida porque sus aparentes intenciones –involucrar a Ecuador y Venezuela en el Plan Colombia, generar repudio a ambos gobiernos a nivel interno en aras de la desestabilización, condenar a ambas naciones por patrocinar al terrorismo global y generar un clima propicio para sanciones– quedaron lejos de ser alcanzadas.

Los perdedores parciales de dicha crisis fueron Ecuador y Venezuela. Ambos gobiernos fueron desprestigiados de forma constante. El caso del presidente Chávez fue el más notorio; sus exitosas mediaciones que le habían ganado amplias simpatías quedaron totalmente deslegitimadas por su supuesta cooperación con la guerrilla. Las informaciones del computador de Reyes significaron también un arsenal fresco para los opositores tanto en Ecuador como en Venezuela.

Aquí también cabe el calificativo de *parciales* ya que, por otro lado, la crisis evidenció el estado del proyecto integracionista que venían construyendo las naciones sudamericanas (lideradas por Brasil y Argentina) y puso a prueba el nivel de integración política alcanzado hasta ese momento. También permitió que la Unasur caminara hacia la creación de un Comité de Defensa regional.

En cuanto a los medios de comunicación, su agenda se mantuvo de forma cristalina, sin interrupciones; la presente investigación indaga un período de tres meses, pero de extenderse este período, resultaría revelador observar como se ha explotado el computador de Reyes en una continuidad de ataques contra las administraciones Correa y Chávez. Inclusive, con las recientes filtraciones de *Wikileaks*, los medios han intentado reforzar la verosimilitud de la información del PC recurriendo a cables diplomáticos estadounidenses, que solo expresan la opinión de representantes de ese país o bien el testimonio de personajes que no aportan novedades fácticas al debate.⁹¹

Un estudio del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (IISS, por sus siglas en inglés), publicado en 2011, sirvió nuevamente para revivir el fantasma del ordenador de Reyes. Los medios dieron amplia difusión a los resultados del instituto, sin cuestionar en lo absoluto la legitimidad de los mismos. ¿Por qué cuestionar el estudio? Porque ese mismo instituto había sido autor de otro *dossier* en 2002, donde afirmaba que Irak poseía armas nucleares, biológicas, químicas y hasta misiles balísticos, afirmaciones que hoy son plenamente reconocidas como falsas. Esto, sin mencionar que el IISS cuenta con miembros de gran influencia en la administración Blair de cara a la invasión a Irak, y están claramente vinculados a la derecha conservadora inglesa (Domínguez, 2011).

Entendiendo de esta forma los resultados y repercusiones de la Operación Fénix –en materia de política exterior así como en materia ideológica– queda demostrado que la prensa comercial mantiene un

91 Ver por ejemplo: Lara (2010) o Marirrodiga (2010).

posicionamiento favorable a la visión estadounidense de mundo, al gobierno colombiano como máximo representante de sus intereses en América Latina, y un claro desprecio a los ‘enemigos oficiales’, elemento clave en la construcción de una identidad alrededor del proyecto hegemónico norteamericano.

El bagaje ideológico de la Guerra Fría se ve manifestado en nuestra prensa comercial ante la figura de Chávez y el resurgimiento de proyectos de izquierda en América Latina. Esto, aunado a sus intereses políticos y económicos (de carácter transnacional) provee un marco claro del cual el accionar de los medios no permite disidencias, salvo casos excepcionales. Más allá de los dictados de la ética periodística, es dentro de ese contexto donde se deben analizar los medios como una herramienta de política exterior.

A partir de esta investigación, queda demostrado que el conflicto diplomático resultante de la Operación Fénix, así como la acción militar misma, son harto complejos e involucran factores diversos difíciles de dilucidar. Ante tal complejidad, las dificultades que probablemente tuvieron que enfrentar varios periodistas es indudable, especialmente los corresponsales enviados a la zona del conflicto así como reporteros de medios de comunicación de las naciones afectadas. Empero, la investigación en torno a lo acontecido se mantuvo –en ciertos casos– en niveles muy por debajo de lo esperado.

Nadie es dueño de la verdad y nadie está exento de equivocarse. Sin embargo, la labor del periodista recae en la búsqueda de lo verdadero, o por lo menos una aproximación cercana a ello. Más allá de un reporte de hechos, el periodista tiene el deber de investigar, contextualizar y balancear sus artículos para permitir al lector una mayor comprensión e interpretación de los hechos. No obstante, la aceptación a ciegas de fuentes oficiales o de dudosa procedencia, así como las complacencias frente a uno u otro actor en torno a un hecho dado, predominaron en el caso aquí estudiado.

Las nuevas tecnologías nos permiten hoy más que nunca interactuar con una gama de actores tan variada como se pueda imaginar. Es el Internet que nos permite a los lectores conocer otras perspectivas en torno a una misma realidad, y de esa forma poder discernir entre lo verdadero, lo falso y lo desconocido. Simplificar los hechos complejos para perpetuar una visión dicotómica de la realidad –sea por intereses ideológicos, económicos o de otra naturaleza– es faltar a la ética periodística, al lector y a la verdad. No se trata de ser ‘objetivos’ (somos seres políticos y siempre vamos a ser subjetivos) sino de balance y honestidad.

No deja de ser importante recordar que la verdad no tiene dueño. Como afirmó Francis Bacon, “La verdad es hija del tiempo, no de la autoridad”. Habrá que dar tiempo para saber qué ocurrió la madrugada del 1 de marzo de 2008, y descubrir la verdad detrás del discurso mediático.

Capítulo 6

El Fénix se niega a morir

Como era de esperarse, la Operación Fénix no se agotaría en lo inmediato. Entre la conclusión de esta investigación y su publicación, han surgido nuevas informaciones que profundizan la comprensión de lo ocurrido. Sus repercusiones han continuado más allá del período definido por la presente investigación. El recurso propagandístico que significaron los computadores de Raúl Reyes continuó siendo explotado para perpetuar una imagen en las audiencias. Pero otras noticias relevantes y vinculadas al caso, lastimosamente no vieron la misma suerte y fueron rezagadas al olvido.

De analizar lo sucedido después de la Operación Fénix en forma cronológica, se puede identificar con claridad que fue la antesala de una arremetida contra los países miembros del ALBA y el proyecto anti-hegemónico en la región. Podría considerarse la operación como una prueba decisiva para tomar un rumbo de acción; si las naciones del continente hubiesen reaccionado contra Venezuela y Ecuador en los espacios diplomáticos, el gobierno de Colombia probablemente no hubiese titubeado en incursionar en Venezuela también.

Al ver una reacción contraria, el rumbo de acción hacia la región se mantuvo camuflado en el modelo intervencionista que viene

desarrollando EE.UU. desde la Guerra Fría, utilizando su amalgama de fundaciones e institutos dedicados a financiar a ONGs y otros actores locales. Varios hechos confirman este análisis.

Ya para setiembre y octubre del 2008, el gobierno de Evo Morales enfrentaba un intento independentista violento por parte de las élites de Santa Cruz, Pando, Beni y Tarija (la llamada media luna), cuya separación implicaba tomar posesión de las zonas más ricas del país. Se conformaron estructuras paramilitares que vieron su origen en aquel momento, y que inclusive llegaron a planear el magnicidio contra el presidente (Stefanoni, 2012; 4, 5).

El embajador de EE.UU. en La Paz, Philip Goldberg, había sido colaborador de Richard Holbrooke en Bosnia durante el fraccionamiento de la antigua Yugoslavia en los noventa, y posteriormente fue nombrado embajador de Kosovo. Por otro lado, la USAID había invertido más de USD \$97 millones en el proyecto autonomista de la media luna (Allard y Golinger, 2009: 74-76). En setiembre del 2008, Goldberg fue declarado persona *non-gratta* y desde entonces se han roto las relaciones con el país norteamericano.

Para junio del 2009, el gobierno del presidente Manuel Zelaya de Honduras, que había hecho una serie de reformas progresistas moderadas y que había ingresado al ALBA, fue víctima de un golpe de Estado orquestado por la cúpula militar, los medios de comunicación y la oligarquía tradicional. Detrás del golpe convergieron muchos intereses, pero resaltaba claramente el apoyo de Washington. Hoy la DEA opera libremente en Honduras donde tienen nuevas bases, manteniendo la base de Palmerola – de central importancia para las operaciones del Comando Sur –, que el presidente Zelaya pretendía convertir en aeropuerto civil (Ídem: 119-136).

En octubre del mismo año, el gobierno de Colombia y el de EE.UU. anunciaron la firma de un acuerdo para ampliar la presencia militar estadounidense en la nación andina. Dentro del acuerdo se estipulaba

la adecuación y ampliación de ocho bases militares y el permiso para el ingreso de efectivos del ejército estadounidense así como el uso pleno de las bases por parte de las fuerzas armadas de ese país. La corte constitucional colombiana invalidó el acuerdo que quedó sin efecto.

De acuerdo a documentos del Departamento de Defensa estadounidense, la base de Palanquero permitía una movilidad estratégica sin precedentes (Bielsa, 2009). La instalación de fuerzas estadounidenses en las bases fue percibida por los países de la región como una amenaza; es evidente la influencia de la Operación Fénix⁹². Según documentos desclasificados del ejército estadounidense, las FFAA de ese país contemplan como campo de batalla prioritario la región que se define como el 'Arco de Inestabilidad'. Dentro de dicho 'Arco' se encuentran Venezuela y Ecuador, así como la mayor parte de las naciones del Norte de África (ver Anexo 6).

Eva Golinger identifica ese espacio geográfico de suma importancia ya que se concentran las mayores reservas estratégicas del planeta (2011). El área del 'Arco' concuerda en gran medida con el alcance operativo que hubiese permitido la base de Palanquero. Es evidente que dentro de tal esquema, tanto Venezuela como Ecuador son objetivos de la política exterior estadounidense.

En setiembre del 2010, el presidente Rafael Correa de Ecuador sufrió su propio intento golpista; pretendiendo ser un motín por un aumento salarial, la policía ecuatoriana unió fuerzas con la derecha y en una fútil tentativa de golpe, intentaron asesinar al mandatario. El gobierno estadounidense estaba financiando de forma considerable – mediante programas de cooperación – al cuerpo policial ecuatoriano (Brooks, 2010).

La embajadora de EE.UU. en Quito, Heather Hodges, había desempeñado un papel clave en Moldova donde Washington

⁹² El mismo Pentágono afirmó que Chávez era el verdadero motivo para instalar la base de Palanquero (Marreiro, 2009).

intentó desplazar a los comunistas del poder. Las fuerzas policiales ecuatorianas estaban fuertemente filtradas por la inteligencia estadounidense (Petrich, 2010), y la embajadora Hodges fue expulsada de la nación andina después de la revelación de un cable de *Wikileaks* donde se hacían graves acusaciones que no quiso explicar (BBC, 2011).

En junio del 2012, el presidente progresista Fernando Lugo de Paraguay sería destituido mediante un golpe de Estado parlamentario; en una acción claramente premeditada, el congreso – dominado por partidos de derecha – decidió juzgar y destituir al presidente en menos de 48 horas. La nación sudamericana era miembro observador del ALBA (Stefanoni, 2012; 5).

Hechos recientes vinculados a la Operación Fénix

A pesar de las dudas y los hechos que buscan vincular a Chávez con las FARC, un equipo periodístico de REC (*Reporteros Cuatro*) realizó un documental titulado “Los Guardianes de Chávez” para la cadena internacional CNN. El documental está lleno de subjetividades, personajes anónimos, planteamientos sugestivos, acusaciones escandalosas y hecho desde una perspectiva sesgada en contra del gobierno venezolano. Las pruebas se agotan en los testimonios que presenta. La cadena productora del documental (*Cadena Cuatro*) es propiedad del *Grupo PRISA*, dueños del diario *El País*, cuya línea editorial es abiertamente hostil a la izquierda latinoamericana. Los intereses económicos de PRISA en la región han entrado en conflicto con las nuevas políticas públicas en materia de comunicación que están promulgando los gobiernos progresistas⁹³.

El 11 de mayo del 2012, en una entrevista con Radio Caracol, el cabecilla paramilitar Salvatore Mancuso - preso en EE.UU. - afirmó haber apoyado a Uribe económica y logísticamente durante su primera

93 Miguel Ángel de Lucas hace un análisis de los intereses de la empresa y su comportamiento en el periódico *Diagonal* de España, puede ser accedido desde: <https://www.diagonalperiodico.net/saberes/intereses-empresariales-marcan-rechazo-prisa-gobiernos-venezuela-y-bolivia.html>.

campaña electoral y su re-elección. La entrevista se suma a un amplio número de evidencias que demuestran vínculos directos entre Uribe y el paramilitarismo. En la misma entrevista, el líder paramilitar admitía reunirse con grupos de la derecha venezolana (Caracol Radio, 2012).

El 13 de mayo, dos días después de la entrevista de Mancuso, el ex-presidente Uribe arremete vía *Twitter* fuertemente contra el presidente venezolano Hugo Chávez y su gobierno, llamándole asesino (Wallace, 2012). Sus mensajes cargados de enojo acusan al mandatario de apoyar a las FARC y le responsabiliza de las muertes por delincuencia en Venezuela.

El 9 de junio del 2012, la DEA arresta a la cuñada y la sobrina de Álvaro Uribe, acusadas de ser socias y vínculo estratégico del cartel de Sinaloa en Colombia (Guillén, 2012). Nuevamente todo apunta a un profundo involucramiento del ex-mandatario y su familia en el negocio del narcotráfico internacional.

El 17 del mismo mes, una corte estadounidense que viene investigando al General (r) Mauricio Santoyo le solicita comparecer por cargos de narcotráfico y por ayudar a las AUC. El aludido castrense era hombre de confianza del ex-presidente Uribe y dirigía al cuerpo de seguridad presidencial, la unidad de mayor cercanía al mandatario (Neira, 2012).

El 13 de agosto, durante una conferencia, el ex-mandatario Uribe afirma haber tenido los planes y la intención de lanzar una operación militar en Venezuela, y afirmó no haberlo hecho porque le “faltó tiempo”.⁹⁴

En junio la oposición ecuatoriana se reunió con Álvaro Uribe para recibir asesoramiento de cara a las próximas elecciones, o como lo exponen ellos, para analizar los procesos democráticos (AFP, 2012).

94 La conferencia puede ser vista en la página web de la Universidad Autónoma Latinoamericana desde: <http://www.unaula.edu.co/news/%C3%A1lvaro-uribe-v%C3%A9lez-en-la-unaula>.

En diciembre del 2012, con la campaña electoral encima, el periodista chileno Patricio Mery reveló al mundo que la CIA estaba financiando a la oposición ecuatoriana utilizando dinero del narcotráfico con ayuda del gobierno derechista de Chile bajo el mandato de Sebastián Piñera. A su vez advirtió “ojo con los vínculos que pueda hacerle la prensa [al presidente y candidato Rafael Correa] con alguna maniobra de montaje” (Redacción Actualidad, 2012: 5).

En fechas anteriores a la revelación y advertencia de Mery, circulaba el documental “Rafael Correa: Retrato de un padre de la patria”, cargado de vinculaciones dudosas⁹⁵ entre el mandatario ecuatoriano y las FARC, y con insinuaciones de haber falsificado los eventos del 30 de setiembre.

Si se suman estos hechos se puede entender que – ante la fortaleza y popularidad que gozan los gobiernos de izquierda en la región – el arma que se emplea es la guerra psicológica. Pero en el caso de Ecuador y Venezuela, es evidente que los supuestos hallazgos de los computadores del asesinado Raúl Reyes son el pilar para articular una campaña de desprestigio tanto nacional como internacional.

También es evidente que en ambos casos el eje articulador es la vinculación *mandatario – FARC – narcoterrorismo*. A ello se debe sumar el tratamiento que se le da a Bolivia, otro gobierno antagonista frente EE.UU.; se ha buscado, mediante informes oficiales, presentar a la nación andina como complaciente con el narcotráfico y cercana al terrorismo internacional (Fernandez, 2012). A Nicaragua (otra nación integrada al ALBA) también se le ha intentado presentar de la misma forma (ver por ejemplo Lara, 2010).

Las relaciones que estos países han establecido con gobiernos como el iraní, el sirio, el libio (hoy destituido), el palestino, entre otros, ha servido a la derecha estadounidense para fabricar una relación directa

⁹⁵ Los testimonios presentados en el documental corresponden a opositores del mandatario ecuatoriano. El documental puede ser accedido desde: www.youtube.com/watch?v=NIMmOgBmoKA.

entre las naciones del ALBA y el terrorismo internacional (Fernandez, 2011). Se ha llegado al extremo de inventar la existencia de un supuesto plan de apoyo ruso-venezolano al desarrollo de armas nucleares para Irán (Ray, 2010).

Mientras que esto acontece en el plano internacional, a nivel interno los discursos de la oposición en cada uno de esos países parecen reproducirse casi de forma idéntica. Detrás de los discursos opositores subyace la lógica según la cual los gobiernos progresistas son dictatoriales. Como explica Samuel Pinheiro Guimaraes

“El *neogolpismo* reconoce que los gobiernos fueron electos democráticamente, pero argumenta que ellos no gobiernan democráticamente. Crea imágenes de esos gobiernos como dictaduras y genera un clima que justifique un golpe de Estado, inclusive por medios no militares” (en Stefanoni, 2012; 5).

Es importante resaltar que en todos estos casos los medios de comunicación han tomado el papel de articuladores de la oposición política. Ante el desprestigio de los partidos tradicionales y el agotamiento del modelo neoliberal, son los medios quienes aun mantienen un nivel de legitimidad entre la población, y quienes cuentan con la capacidad de convocar a la movilización de amplios sectores de la sociedad (Follari, 2009). El apoyo de medios internacionales no queda excluido de esta lógica.

Ambas direcciones constituyen un aporte fundamental al proyecto hegemónico estadounidense; por un lado el desprestigio internacional no es simplemente simbólico, sino que permite gestionar medidas legales amparadas en convenios y otras figuras internacionales. Por otro, la doble dinámica busca legitimar también a nivel local simpatía hacia una posible intervención externa.

¿Cuál es la estrategia de Washington?

Todo parece indicar que el momento geopolítico en la región no es apto para una intervención directa del Pentágono. Sin embargo su

despliegue militar en la zona permitiría articular acciones conjuntas con países aliados en dirección a intervenir decisivamente en un proceso electoral o en un momento de tensión (*'vacío de poder'*) en los países de gobiernos progresistas.

A pesar del músculo militar del hegemon, no existen las condiciones propicias para emprender una acción mayor sin caer en una profunda condena internacional. La Operación Fénix fue un ensayo direccionado en este sentido, y dejó claro que las naciones clave en la región para implementar su política exterior hoy no comparten su visión. El posicionamiento de Brasil – potencia regional e importante actor a nivel global – y su alianza política con Argentina y Venezuela, demuestra que existe una coordinación en bloque desde América del Sur que se distancia del proyecto estadounidense (Zibechi, 2012: 254-250), y que no va a permitir una acción armada directa.

Por ahora lo que EE.UU. puede hacer (y ha venido haciendo) es usar su *Smart Power* para revertir la tendencia de gobiernos izquierdistas en la región. No es casualidad que la administración Obama vaya a invertir miles de millones de dólares en la militarización de la región centroamericana⁹⁶, una región en donde predominan gobiernos de derecha. Tampoco es casualidad el papel desempeñado por Washington en los golpes de Estado de Honduras y Paraguay. A medida en que la correlación de fuerzas vaya adquiriendo un carácter más favorable al intervencionismo de EE.UU., mayor va a ser su protagonismo y sus posibilidades de intervención abierta.

La tendencia observada recientemente en la operación de la OTAN en Libia y la intervención occidental hoy en Siria demuestran que la soberanía se dirime cada vez más en una batalla por la legitimidad –tanto externa como interna– de los gobiernos en el poder. La categorización de un gobierno como dictatorial o terrorista permitiría

96 Por el momento dicho insumo económico se ha manejado dentro del Plan Mérida, pero Costa Rica ha planteado la necesidad de un "Plan Centroamérica" para combatir el narcotráfico.

justificar una acción unilateral internacional. Esta puede ser la justificación perfecta para lanzar una nueva ofensiva en América Latina.

Un ejemplo claro del uso del terrorismo que apunta en esa dirección se ha dado recientemente en Paraguay: con el beneplácito del gobierno golpista de Federico Franco, congresistas norteamericanos han ido a monitorear la zona de la triple frontera, aduciendo que ahí operan células terroristas de Al-Qaeda (Sosa, 2012). A su vez varios sectores se han pronunciado a favor de instalar una base militar estadounidense en el Chaco (Telesur, 2012). A pesar de que el gobierno de facto ha negado la existencia de un acuerdo, no se puede descartar esta posibilidad; las fuerzas de la derecha paraguaya han identificado clara y abiertamente a los gobiernos progresistas de la región como sus enemigos.

Pensar en una invasión estilo Panamá (1989) no es un escenario descabellado. Tampoco se puede descartar un regreso de Álvaro Uribe a la presidencia de Colombia⁹⁷, esta vez con más aliados en la región y con un programa mucho más radical y agresivo. El combate al terrorismo – en este caso las FARC – se presenta como la oportunidad perfecta para lanzar nuevamente otra agresión contra el Ecuador.

Pero el interés inmediato de Washington está direccionado hacia el petróleo y a recursos naturales que escasean. Con una constante proyección a la baja, el oro negro es vital para garantizar el suministro de combustible necesario para abastecer a todas sus posiciones militares a nivel global. Mientras que sus prioridades se centren en el Medio Oriente y África, América Latina puede esperar.

97 Si bien por prohibición constitucional Uribe no puede aspirar a otro período presidencial, su influencia en el Partido Centro Democrático es predominante y sigue gozando de amplia popularidad en los sectores medios y altos de Colombia. Se especula que se va a postular para el Senado de ese país. Un triunfo presidencial o bien una mayoría parlamentaria del nuevo partido uribista podría llegar a significar una reforma constitucional que habilite a Uribe para volver a la presidencia.

Es ahí donde entran nuevamente a jugar un papel clave los medios de comunicación; la proyección de estos gobiernos como dictatoriales, autoritarios y criminales no puede cesar. La noción se debe de prolongar y persistir para ser efectiva. Ello provee un nivel de tensión social permanente del cual puede surgir un golpe definitivo para un gobierno⁹⁸, o bien para después tener el arsenal informativo necesario que permita intervenir en nombre de la democracia y la seguridad regional.

Los medios hoy

En tal esquema, el papel de los medios de comunicación es central. Como se ha visto en la presente investigación, son actores decisivos y definitivamente comparten rasgos ideológicos y característicos que se ven reflejados en sus producciones. Esta observación básica ilustra una realidad que muchos medios pretenden negar, pero que casos diversos sirven para confirmar.

En los convulsos años sesenta, surgieron en EE.UU. importantes movimientos revolucionarios que buscaban acabar con la guerra de Vietnam y que planteaban la necesidad de transformar a la nación norteamericana. En una excelente investigación, Todd Gitlin analizó el comportamiento de los medios estadounidenses en la época, determinando que los medios actuaron como elementos contingentes, aprovechando la arena mediática para limitar y direccionar los mensajes de la 'nueva izquierda' que surgía, y a su vez justificar la intensa represión que estos movimientos sufrieron (1980; 242-246).

En años recientes se ha visto un comportamiento similar frente a los movimientos estudiantiles que están surgiendo en América Latina; en los casos más importantes, los medios de comunicación han buscado

⁹⁸ Un ejemplo claro ha sido la situación de salud del presidente Chávez. A pesar de haber ganado las elecciones democráticamente, debido a su condición delicada la oposición se ha dedicado a argumentar la imposibilidad de gobernar del mandatario como justificación para convocar a nuevos comicios.

presentar a los estudiantes como actores violentos cuya represión está justificada (Fuchs en León, 2013; 169-176). La constancia con la cual los medios comerciales toman partido en contra de cualquier expresión social crítica excede cualquier explicación accidental. Es posible afirmar con plena seguridad que no se está ante un 'fenómeno' del periodismo. Un caso en particular llama la atención y apunta a que existen motivaciones que trascienden los marcos empresariales e ideológicos en los cuales se suele encerrar el debate en torno al comportamiento mediático.

A mediados de los noventa, el periodista estadounidense Gary Webb del *San Jose Mercury News* descubrió una serie de indicios, testimonios y documentos que implicaban directamente a la CIA en las operaciones de narcotráfico entre pandillas de Los Ángeles y la contra nicaragüense (Cockburn y St. Clair, 2001; 1-28). En una serie coordinada de reacciones al descubrimiento de Webb, la prensa comercial estadounidense –el *New York Times*, el *Washington Post*, *Los Angeles Times*, el *Wall Street Journal*, CNN entre otros– condenaron y desvirtuaron la evidencia y las conclusiones del periodista, y emprendieron un feroz ataque contra su persona. Inclusive el diario La Prensa de Nicaragua –financiado por la CIA durante los ochenta– se unió al coro condenatorio. El diario para el que trabajaba Webb retiró el apoyo inicial que le había brindado a uno de sus mejores periodistas investigativos, y progresivamente se vio forzado a retirarse del mismo. Webb pasó mucho tiempo sin poder conseguir trabajo, su nombre había sido manchado (Ídem; 29-62). En diciembre del 2004, el periodista se suicidó. Si la presión del impresionante ataque mediático que sufrió influyó en su decisión es una incógnita, lo cierto es que su muerte deja mucho que pensar.

Después de varias investigaciones del congreso estadounidense realizadas en torno al tema, los descubrimientos de Webb demostraron ser ciertos (Ídem; 385-394). La coordinación entre los ataques al periodista y la violencia de los mismos denotan una

complicidad más profunda. Cuando los medios toman partida de una causa de forma tan ferviente – como en este caso o en el estudiado en esta investigación –, queda al descubierto sus verdaderos alcances y la confluencia de intereses que convergen en este tipo de empresas.

Más allá del poder contingente al que se refiere Gitlin, se podría referir a la manera en que los medios presentan las informaciones como una forma de *contra-insurgencia*. Al esconder o subestimar elementos que denotan una realidad distinta a la representada (o deseada), mientras que se priman las imágenes e informaciones que armonizan con su visión de mundo, los medios actúan en función de minimizar –y en algunos casos reprimir– cualquier posibilidad de análisis crítico de la audiencia.

Partiendo de la noción de la lucha de clases de Marx, podríamos plantear e inclusive re-definir – utilizando teoría castrense – gran parte del ejercicio de los medios. Un estudio de manuales contra-insurgentes en contraste con teorías mediáticas puede ser revelador. Cualquier forma de insurgencia, inclusive la más simbólica, parte de un conocimiento que permita tomar una postura crítica frente a la realidad. Más allá de panfletos, libros u otros productos culturales, es la información y la facilidad de comprenderla lo que permite desarrollar las capacidades críticas de un individuo.

Hoy más que nunca, el proceso periodístico no puede ser analizado a la ligera. No se trata *sólo* de publicar una noticia. Se trata del posicionamiento de la noticia, de la contextualización adecuada, del balance en la selección de fuentes y del contraste de perspectivas en torno a una misma información. Las amplias cantidades de información a las que se tiene acceso hoy hacen de la inmediatez y el marketing dos factores decisivos en la difusión y popularidad de un medio, lo que termina por traducir los hábitos de consumo tradicionales a los medios virtuales. Ciertamente gracias a internet, el mundo ha podido ver más allá de las publicaciones y emisiones tradicionales.

El desprestigio de muchos medios tradicionales se ha dado precisamente por el contraste de informaciones y la misma vivencia de miles de personas que han podido comprobar la manipulación mediática en acción. No obstante no deja de ser un reto la creación de nuevos medios de comunicación alternativos que rompan con el dominio de los tradicionales. Tampoco deja de ser retador el trascender las agendas de estos medios y romper con la dinámica contestataria en la que a veces han caído medios públicos y alternativos.

A pesar de los niveles de educación a nivel global y la cantidad de información que circula hoy, estamos muy lejos del ideal del periodismo de calidad. Hoy impera la batalla por las ideas, la guerra por la información, la polarización entre quienes quieren continuar monopolizando lo que se presenta a la sociedad como *verdad* y quienes ven en esa *verdad* una falsificación.

Bibliografía

Libros

Acosta Matos, Eliades; (2009) *Imperialismo del Siglo XXI: Las guerras culturales*, Ediciones Abril, La Habana, Cuba.

Agee, Philip y Wolf, Louis; (1978) *Dirty Work, The CIA in Western Europe*, Dorset Press, New York, EE.UU.

Aguirre, Mariano y Bennis, Phyllis; (2003) *La ideología neoimperial*, Transnational Institute - Centro de Investigación para la Paz - Icaria Editorial S.A., Barcelona, España.

Allard, Jean-Guy y Gollinger, Eva; (2009) *La Agresión Permanente*, MINCI, Caracas, Venezuela.

Ali, Tariq; (2006) *Pirates of the Caribbean*, Verso, Londres, Inglaterra.

Amnistía Internacional (AI); (2002) *Unmatched Power, Unmet Principles*, Amnesty International USA Publications, New York, EE.UU.

(Ed.) Angarita, Carlos Enrique; (2009) *¿Continuidad o Desembrujo? La seguridad democrática insiste y la esperanza resiste*, Plataforma Colombiana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo - Ediciones Antropos Ltda., Bogotá, Colombia.

Bellegarde-Smith, Patrick; (2004) *Haití, La Ciudadela Vulnerada*, Editorial Oriente, Santiago, Cuba.

Blum, William; (2005) *Estado Villano*, Casa Editorial Abril, La Habana, Cuba.

Bricmont, Jean; (2006) *Humanitarian Imperialism*, Monthly Review Press, New York, EE.UU.

Britto García, Luis; (2005) *Venezuela: investigación de unos medios por encima de toda sospecha*, Fondo Editorial Casa de las Américas, La Habana, Cuba.

Callinicos, Alex; (2001) *Contra la tercera vía*, Crítica, Barcelona, España.

Calvo Ospina, Hernando; (2008) *Colombia, laboratorio de embrujos*, Foca Ediciones, Madrid, España.

(Ed.) Carvajal Arroyo, Ingrid; (2008) *Camino a la Paz (Cronología Agosto 2007 - Enero 2008)*, MINCI, Caracas, Venezuela.

(Dir.) Cassen, Bernard y Dumenil, Gerárd; (2007) *El Imperio de la Guerra Permanente*, Capital Intelectual, Buenos Aires, Argentina.

Castro, Alejandro; (2009) *Imperio del Terror*, Editorial Capitán San Luis, La Habana, Cuba.

Chomsky, Noam; (1988) *Nuestra pequeña región de por aquí: Política de Seguridad de los Estados Unidos*, Editorial Nueva Nicaragua, Managua, Nicaragua.

_____ ; (2002) *La propaganda y la opinión pública*, Crítica, Barcelona, España.

- _____ ; (2004) *Letters from Lexington: Reflections on Propaganda*, Paradigm Publishers, Londres, Inglaterra.
- _____ ; (2006) *Failed States*, Metropolitan Books / Owl Books, New York, EE.UU.
- _____ ; (2007) *What we say, goes*, Metropolitan Books, New York, EE.UU.
- Chomsky, Noam (et:al); (2004) *Getting Haiti Right This Time*, Common Courage Press, Maine, Canadá.
- Chomsky, Noam y Herman, Edward S.; (2002) *Manufacturing Consent*, Pantheon Books, New York, EE.UU.
- Cockburn, Alexander y St.Clair, Jeffrey; (2001) *Whiteout: Drugs, the CIA and the Press*, Verso Books, New York, EEUU.
- Comblin, José; (1989) *Doctrina de la Seguridad Nacional II*, Editorial Nueva Década, San José, Costa Rica.
- Dierckxsens, Wim; (2008) *La crisis mundial del siglo XXI: Oportunidad de transición al poscapitalismo*, Ediciones Desde Abajo, Bogotá, Colombia.
- (Ed.) Dieterich, Heinz; (1990) *1492-1992: La interminable Conquista*, Editorial DEI, San José, Costa Rica.
- (Comp.) Elías, Antonio; (2006) *Los gobiernos progresistas en debate*, CLACSO – Instituto Cuesta Duarte, Buenos Aires, Argentina.
- Escalante, Fabián; (2006) *Fidel, Kennedy y Chávez, Una historia inconclusa de asesinato político*, Editorial Imágenes, La Habana, Cuba.

- Ferrer Espinosa, Ricardo y Restrepo Arango, Nelson Javier; (2010) *Nos matan y no es noticia. La Parapolítica de Estado en Colombia*, Cambalache-Soldepaz Pachakuti, Oviedo, España.
- (Comp.) Fundación Juan Vives Suriá; (2009) *Los documentos del golpe*, Editorial el perro y la rana – Defensoría del Pueblo, Caracas, Venezuela.
- Galeano, Eduardo; (2008) *Las Venas Abiertas de América Latina*, Siglo Veintiuno Editores, Distrito Federal, México.
- (Dir.) García Villegas, Mauricio y Revelo Rebolledo, Javier Eduardo; (2009) *Mayorías sin democracia. Desequilibrio de poderes y Estado de derecho en Colombia, 2002-2009*, Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad, Bogotá, Colombia.
- Garrido, Alberto; (2005) *La Guerra (Asimétrica) de Chávez*, Alfadil-Alfa Grupo Editorial, Caracas, Venezuela.
- G Gitlin, Todd; (1980) *The Whole World is Watching: Mass Media in the Making and Unmaking of the New Left*, University of California Press, Berkeley, EE.UU.
- Golinger, Eva; (2005) *El Código Chávez*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba.
- _____ ; (2006) *Bush vs. Chávez*, Editorial José Martí, La Habana, Cuba.
- Golinger, Eva y Migus, Romain; (2009) *La telaraña imperial*, Monte Ávila Editores – Fundación Centro de Estudios Estratégicos, Caracas, Venezuela.
- González Hernández, Bryan; (2009) *Más allá del Libre Comercio: Seguridad Esencial*, Universidad Nacional de Costa Rica, Heredia, Costa Rica.

- Goodman, Amy y Goodman, David; (2006) *Static*, Hyperion, New York, EE.UU.
- Herman, Edward S., Preston, William y Schiller, Herbert; (1989) *Hope and Folly: The United States and UNESCO 1945-1985*, University of Minnesota Press, Minnesota, EE.UU.
- Hiro, Dilip; (2007) *Blood of the Earth*, Nation Books -Avalon Publishing, New York, EE.UU.
- Hinkelammert, Franz; (2003) *El asalto al Poder Mundial y la violencia sagrada del imperio*, Editorial DEI, San José, Costa Rica.
- Hylton, Forrest; (2008) *La mala hora en Colombia*, Imprenta Nacional y Gaceta Oficial, Caracas, Venezuela.
- Irala, Abel E.; (2011) Los nuevos rostros de la militarización, Servicio Paz y Justicia – Paraguay (SERPAJPY), Asunción, Paraguay.
- Klare, Michael; (2008) *Rising Powers, Shrinking Planet: The new geopolitics of energy*, Metropolitan Books / Henry Holt & Company, New York, EE.UU.
- Klein, Naomi; (2008) *The Shock Doctrine*, Picador, New York, EE.UU.
- (Ed.) Lagos, Claudia; (2009) *El diario de Agustín, Cinco estudios de casos sobre El Mercurio y los derechos humanos (1973-1990)*, Ediciones LOM, Santiago, Chile.
- (Comp.) León, Osvaldo; (2013) *Democratizar la palabra: Movimientos convergentes en comunicación*, ALAI, Quito, Ecuador.
- (Comp.) Linares, Mariadela; (2008) *Las Patrañas de la Supercomputadora*, Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, Caracas, Venezuela.

- López, Horacio A. y Vallejo, Margarita; (2009) *El ataque de Colombia en territorio ecuatoriano*, Fundación Editorial El perro y la rana, Caracas, Venezuela.
- Lozano Guillén, Carlos A.; (2006) *¿Guerra o paz en Colombia?*, Ocean Sur – Ediciones Izquierda Viva, Bogotá, Colombia.
- (Comp.)(Ed.) Magrini, Ana Lucia, Rabinovich, Eleonora y Rincón, Omar; (2011) *Vamos a portarnos mal. Protesta social y libertad de expresión en América Latina*, Centro de Competencia en Comunicación para América Latina – Fundación Friederich Ebert, Bogotá, Colombia.
- Mastrini, Guillermo y Becerra, Martín; (2001) *50 años de Concentración de Medios en América Latina*, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Mazzei, Julie; (2009) *Death Squads or Self-Defense Forces? How Paramilitary Groups Emerge and Challenge Democracy in Latin America*, The University of North Carolina Press, Carolina del Norte, EE.UU.
- McChesney, Robert, y Schiller, Dan; (2003) *The Political Economy of International Communications: Foundations for the emerging global debate about Media Ownership and Regulation*, United Nations Research Institute for Social Development (UNRISD), Génova, Suiza.
- McSherry, Patrice J.; (2009) *Los Estados depredadores: la Operación Cóndor y la guerra encubierta en América Latina*, LOM Ediciones, Santiago, Chile.
- Merino del Río, José; (1998) *La Sociedad Globalitaria: Una mirada a la cleptocracia neoliberal*, Editorial Juricentro, San José, Costa Rica.

- Moreano Urigüen, Hernán; (2005) *Colombia y sus vecinos frente al conflicto armado*, FLACSO – Abya Yala, Quito, Ecuador.
- Morelli, Anne; (2001) *Principios Elementales de la Propaganda de Guerra (utilizables en caso de guerra fría, caliente o tibia)*, Argitaletxe Hiru S.L., Hondarribia, España.
- (Comp.) ONADEM; (2009) *Medios a la Vista: Informe sobre el periodismo en Bolivia (2005-2008)*, Fundación UNIR Bolivia, La Paz, Bolivia.
- (Eds.) Rabinovich, Eleonora, Rincón, Omar y Magrini, Ana Lucía; (2011) *Vamos a Portarnos Mal: Protesta social y libertad de expresión en América Latina*, Centro de Competencia en Comunicación para América Latina – Fundación Friedrich Ebert Stiftung, Bogotá, Colombia.
- Regalado, Roberto; (2008) *Los Gobiernos de Izquierda en América Latina*, Ocean Sur, México.
- Ríos, Xulio; (1997) *China: ¿Superpotencia del siglo XXI?*, Icaria Editorial S.A., Barcelona, España.
- Rockwell, Rick y Janus, Noreene; (2003) *Media Power in Central America*, University of Illinois Press, Chicago, EE.UU.
- Rodríguez Díaz, Raquel; (2004) *Teoría del Agenda-Setting, aplicación a la enseñanza universitaria*, Observatorio Europeo de Tendencias Sociales, Madrid, España.
- (Ed.) Romero, Mauricio; (2007) *Parapolítica. La ruta de la expansión paramilitar y los acuerdos políticos*, Corporación Nuevo Arco Iris, Bogotá, Colombia.
- Roncken, Theo; (2004) *La lucha contra las drogas y la proyección militar de Estados Unidos*, Ediciones Abya-Yala – Transnational Institute, Quito, Ecuador.

Rosenau, William y Long, Austin; (2009) *The Phoenix Program and Contemporary Counterinsurgency*, RAND Corporation, California, EE.UU.

Sagastume Gemmell, Marco A. (1997) *Medios de comunicación social y Derechos Humanos*, Editorial Educa, San José, Costa Rica.

Serrano, Pascual; (2006) *Juego Sucio*, Editorial José Martí, La Habana, Cuba.

Sención Villalona, César; (2004) *Acuerdo de Ladrones Contra las Américas; Contenidos e impactos del ALCA*, Asociación Equipo Maíz, San Salvador, El Salvador.

Seldes, George; (1976) *Even the gods can't change history*, Lyle Stuart Inc., New Jersey, EE.UU.

Steinsleger, José; (2006) *SIP, mordaza de libre presión*, MINCI, Caracas, Venezuela.

(Ed.) Sorensen, Max; (2008) *Manual de Derecho Internacional Público*, Fondo de Cultura Económica, Distrito Federal, México.

Suárez, Luis; (2006) *Un siglo de terror en América Latina*, Ocean Sur, La Habana, Cuba.

(Comp.) Subirats, Eduardo; (2004) *América Latina y la guerra global*, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey - Fondo de Cultura Económica, Distrito Federal, México.

Taibo, Carlos; (2002) *Cien Preguntas sobre el Nuevo Desorden*, Suma de Letras S.L., España.

_____ ; (2005) *¿Hacia dónde nos lleva Estados Unidos?*, Ediciones B, Barcelona, España.

- Tapia Valdés, Jorge A.; (1980) *El terrorismo de Estado, La Doctrina de Seguridad Nacional en el Cono Sur*, Editorial Nueva Imagen – Nueva Sociedad, Distrito Federal, México.
- Tortosa, José María; (2003) *La agenda hegemónica*, Icaria Editorial S.A., Barcelona, España.
- Toussaint, Eric y Millet, Damien; (2005) *¿Quién le debe a quién? Cincuenta preguntas sobre la deuda externa*, Editorial Oriente, Santiago, Cuba.
- Toussaint, Eric; (2008) *El Banco del Sur y la Nueva Crisis Internacional*, Ediciones Intervención Cultural - El Viejo Topo, Madrid, España.
- (Comp.) Le Monde Diplomatique (LMD); (2002) *El Mito Internet*, Editorial Aún Creemos en los Sueños, Santiago, Chile.
- (Comp.) Vega, Patricia; (2000) *Comunicación, política e identidad*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Wallerstein, Immanuel ; (2005) *Un mundo incierto*, Libros del Zorzal, Buenos Aires, Argentina.
- Zibechi, Raúl; (2012) *Brasil Potencia. Entre la integración regional y un nuevo imperialismo*, Ediciones Desde Abajo, Bogotá, Colombia.

Documentos Académicos

- Cassen, Bernard; (2009) “El sistema mediático internacional y la globalización”. En: *Medios de comunicación, poder y derechos ciudadanos*, Cuadernos de Sociología No. 9, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica.
- Chaverrí Carías, Juan Pablo; (2009) *Análisis de los medios de comunicación de Honduras como instituciones intermediarias*

a partir de la correlación de agendas, de la influencia de los mass media y del acceso a los medios, (Tesis de Posgrado no publicada), Programa de Estudios de Posgrado en Comunicación, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Garro Rojas, Lidieth; (2003) *Diario La Nación, Discurso editorial y discursos de identidad nacional (1946-1949, 1979-1982)*, (Tesis de Posgrado no publicada), Programa de Estudios de Posgrado en Literatura Latinoamericana, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Ramírez Bonilla, María Carolina; (2010) *La prensa y el deterioro de las relaciones Colombia y Ecuador*, (Tesis), Universidad Colegio Mayor del Rosario, Bogotá, Colombia.

Investigaciones y reportes

Arias, Angélica y Romero, Mauricio; (2010) "A diez años del inicio del Plan Colombia: La geografía del narcotráfico y la amenaza de nuevos carteles". En: (Comp.) Observatorio del Conflicto Armado (OCA); *Balance de las FARC después de "Jojoy" y los nuevos carteles del narcotráfico (Informe Seguridad y Conflicto Armado 2010)*, Corporación Nuevo Arco Iris, Bogotá, Colombia.

Ayala Marín, Alexandra y Cruz, Pamela; (2009) *El gobierno y los medios: ¿Rafael Correa vs. Guadalupe Mantilla?* (Investigación), CIESPAL, Quito, Ecuador.

Ruttenberg, Tara y Weisbrot, Mark; (2010) *Television in Venezuela: Who Dominates the Media?*, (Issue Brief), Center for Economic Policy and Research, Washington D.C., EE.UU.

Revistas

- Abril, Iván (et:al); (2009) "Otra victoria contra las oligarquías y los delegados estadounidenses". En: *América XXI*, Año VII, Nº 49, Caracas, Venezuela.
- Almeida, Paul D.; (2009) "Social Movements, Political Parties, and Electoral Triumph in El Salvador". En: *NACLA Report on the Americas* (Vol. 42, Nº 6), North American Congress on Latin America, Washington DC, EE.UU.
- Alsina, Miquel Rodrigo; (2002) "El periodismo bélico o la guerra al periodismo". En: *Signo y Pensamiento* (Vol. XXI), Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Amado, Juan Andrés y Ardila, Martha; (2009) "Continuidades y cambios en las relaciones de Colombia con sus países vecinos: 2008-2009, año crítico con Ecuador y Venezuela". En: revista *OASIS*, Universidad Externado de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Berganza, Gustavo; (2007) "Medios de comunicación y Política". En: *Diálogos*, FLACSO, Ciudad de Guatemala, Guatemala.
- Borón, Atilio; (2010) "Invisibilizando Golpes de Estado". En: revista *Pasos*, Nº 147, Departamento Ecuménico de Investigaciones, San José, Costa Rica.
- Britto, Lina; (2009) "Colombia and Ecuador: A clash of two plans". En: *NACLA Report on the Americas* (Vol. 42, Nº 4), North American Congress on Latin America, Washington DC, EE.UU.
- Burbach, Roger; (2007) "Ecuador's Popular Revolt: Forging a New Nation". En: *NACLA Report on the Americas* (Vol. 40, Nº 5), North American Congress on Latin America, Washington DC, EE.UU.

Buruma, Ian; (2006) "Le plus grand bobard de l'Histoire". En: *Courrier International* (Nº 831), París, Francia.

Cambio; (2006) "Un allié de Chávez sur le point de conquérir le pouvoir". En: *Courrier International* (Nº 832), París, Francia.

Campos Romero, Diógenes y Isaza Delgado, José Fernando; (2009) "Consideraciones cuantitativas sobre la evolución reciente del conflicto". En: *Análisis Político* (Nº 65), Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

Cohen, Jeff; (2006) "Ce que j'ai vu à Caracas". En: *Courrier International* (Nº 839), París, Francia.

Cowen, Deborah y Smith, Neil; (2009) "After Geopolitics? From the Geopolitical Social to Geoeconomics". En: *Antipode* (Vol. 41, Nº 1), Willey-Blackwell Publishing, Malden, Massachusetts, EE.UU.

Dacal, Ariel; (2007) "ALBA y Comercio de los Pueblos: de la esperanza a la emancipación". En: *Revista Caminos* (Nº. 45), La Habana, Cuba.

Denvir, Daniel; (2008) "Colombia's Magic Laptops". En: *NACLA Report on the Americas* (Vol. 41, Nº 6), North American Congress on Latin America, Washington DC, EE.UU.

Duzán, María Jimena; (2006) "Le vrai visage d'Alvaro Uribe". En: *Courrier International* (Nº 834), París, Francia.

Echeverría, Lolo; (2003) "Le Monde: Entre bomberos se pisan las mangueras". En: *Chasqui*, Nº 82, CIESPAL, Quito, Ecuador.

Eudis, Fermín T.; (2009) "La crisis diplomática en América Latina: La incursión colombiana en el territorio ecuatoriano". En:

Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura (Vol. 15, Nº 2),
Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.

- Fuchs, Gustavo J.; (2010) "Colombia: Medio siglo de conflicto, nuevas dimensiones". En: *Temas de Nuestra América* (Nº 48), Universidad Nacional - Instituto de Estudios Latinoamericanos, Heredia, Costa Rica.
- Gil, Laura; (2004) "Las nuevas "fronteras" de los EE.UU.". En: *Arcanos* (Nº 10), Corporación Nuevo Arco Iris, Bogotá, Colombia.
- Hallin, Daniel y Papathanassopoulos, Stylianos; (2002) "Political clientelism and the media: southern Europe and Latin America in comparative perspective". En: *Media, Culture and Society* (Nº 24), Sage Journals, California, EE.UU.
- Hidalgo, Manuel; (2008) "América Latina y el Caribe 2008: Una región en erupción". En: revista *Pasos* (No. 138), Departamento Ecuémico de Investigaciones (DEI), San José, Costa Rica.
- Hoyos, Diana; (2009) "Dinámicas político-electoral en zonas de influencia paramilitar. Análisis de la competencia y la participación electoral". En: *Análisis Político* (Nº 65), Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Hristov, Jasmin; (2009) "Legalizing the Illegal: Paramilitarism in Colombia's 'Post-Paramilitary' Era". En: *NACLA Report on the Americas* (Vol. 42, Nº 4), North American Congress on Latin America, Washington DC, EE.UU.
- James, Deborah; (2008) "Estados Unidos con nuevo timonel: ¿Qué puede esperar América Latina?". En: *América Latina En Movimiento*, Nº 438-439, Agencia Latinoamericana de Información (ALAI), Quito, Ecuador.

Joxe, Alain; (2003) "L'empire global et ses guerres locales". En: *Hérodote* (Nº 108), París, Francia.

Labrousse, Alain; (2004) "Colombie: Le rôle de la drogue dans l'extension territoriale des FARC-EP (1978-2002)". En: *Hérodote* (Nº 112), París, Francia.

Lander, E. Luis y López, Margarita; (1999) "Venezuela: La victoria de Chávez: El Polo Patriótico en las elecciones de 1998". En: revista *Nueva Sociedad*, Caracas, Venezuela.

Lopez Arnal, Salvador; (2010) "Haití, La ocupación continúa". En: *El Viejo Topo* (Nº 266), Ediciones de Intervención Cultural S.L., Barcelona, España.

Pallares, Amelia; (2006) "Mass Mobilization and Presidential Removal in Ecuador: entre la ira y la esperanza". En: *LASA Forum* (Vol. 37, Nº 1), Latin American Studies Association, Pensilvania, EE.UU.

Petras, James; (2003) "La construcción imperial y dominación: EEUU y Latinoamérica". En: revista *Laberinto*, Universidad de Málaga, España.

Prieto Sanjuán, Rafael A.; (2005) "Crisis y Derecho Internacional. A propósito del Caso Granda (Venezuela/Colombia)". En: revista *Colombiana de Derecho Internacional*, Nº 5, Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia.

Ramírez Bonilla, Laura Camila; (2010) "Avances y retrocesos: ciclos de crisis diplomáticas entre Colombia y Ecuador (2004-2008)". En: revista *Análisis Intemacional*, No. 2, Universidad de Bogotá, Bogotá, Colombia.

- Ramírez Quintero, Gonzalo; (2008) "El mayor logro: La conciencia colectiva". En: *El Viejo Topo* (Nº 249), Ediciones de Intervención Cultural S.L., Barcelona, España.
- Salles, Marcelo; (2008) "Primeiro Lugar". En: *Caros Amigos* (Nº 26), São Paulo, Brasil.
- Salgado Andrade, Eva; (2007) "La prensa escrita en México frente al cambio de régimen". En: revista *Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* (Nº 199), Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México.
- Saxe-Fernández, John; (2009) "Diseños imperiales sobre México y América Latina". En: revista *Archipiélago* (Vol. 17, Nº 64), Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México.
- Mondragón, Héctor; (2007) "Democracy and Plan Colombia". En: *NACLA Report on the Americas* (Vol. 40, Nº 1), North American Congress on Latin America, Washington D.C., EE.UU.
- Monedero, Juan Carlos; (2008) "La oposición más penosa del mundo". En: *El Viejo Topo* (Nº 249), Ediciones de Intervención Cultural S.L., Barcelona, España.
- Nye, Joseph; (1990) "Soft Power". En: *Foreign Affairs* (Nº 80), Washington, EE.UU.
- Observatorio del Conflicto Armado; (2007) "Paramilitares y Políticos" (Informe Especial). En: *Arcanos*, Corporación Nuevo Arco Iris, Bogotá, Colombia.
- Vandermeersch, León; (2003) "Le monde vu de Chine". En: *Hérodote* (Nº 108), París, Francia.

Wilper, Gregory; (2011) "How Venezuela's Right Discovered Human Rights". En: *NACLA Report on the Americas* (Vol. 44, N° 5), North American Congress on Latin America, Washington D.C., EE.UU.

Young, Kevin; (2008) "Colombia and Venezuela: Testing the Propaganda Model". En: *NACLA Report on the Americas* (Vol. 41, N° 6), North American Congress on Latin America, Washington D.C., EE.UU.

Xiaotao, Pan; (2006) "Une puissance néocoloniale en Afrique". En: *Courrier International* (N° 831), París, Francia.

Hemerografía

Aguirre, Mariano y Montañés, Virginia; (2000) "Drogas y Contrainurgencia". En: *Le Monde Diplomatique*, Edición Cono Sur, N° 013, Buenos Aires, Julio, Argentina, páginas 16-17.

Araya, Jorge Luis y Chacón, Lorna; (2008) "Encuentros no son nuevos". En: *Semanario Universidad*, N° 1752, San José, Costa Rica, página 4.

Becerra, Martín; (2012) "Terremoto mediático en América Latina". En: *Le Monde Diplomatique*, Edición Colombiana, N° 108, Año IX, Febrero, página 4.

Belkaïd, Akram; (2008) "Hundimiento del corazón financiero mundial". En: *Le Monde Diplomatique*, Edición Colombiana, N° 73, Año VII, Noviembre, Colombia, páginas 10-11.

Calloni, Stella; (2001) "Las 'Guerras de Baja Intensidad'". En: *Le Monde Diplomatique*, Edición Cono Sur, N° 27, Buenos Aires, Setiembre, Argentina, páginas 7-8.

- Chacón, Loma; (2008) “Fue un allanamiento en obediencia a intereses políticos”. En: *Semanario Universidad*, No. 1764, San José, Costa Rica, página 4.
- Chacón, Vinicio; (2008a) “Origen de información en computadora genera dudas”. En: *Semanario Universidad*, No. 1752, San José, Costa Rica, página 5.
- Chacón, Vinicio; (2008b) “Cuestionan arranque de comisión especial”. En: *Semanario Universidad*, No. 1756, San José, Costa Rica, página 10.
- Chacón, Vinicio; (2008c) “Ramos contradice a Berrocal en todo”. En: *Semanario Universidad*, No. 1759, San José, Costa Rica, página 10.
- Duque, Claudia Julieta; (2011a) “De Castaño a Oscuro”. En: *Un Pasquín*, Nº 56, Bogotá, Colombia, páginas 4-5.
- Duque, Claudia Julieta; (2011b) “USB de Castaño, la memoria olvidada”. En: *Un Pasquín*, Nº 57, Bogotá, Colombia, páginas 4-5.
- EFE; (2010) “Medios condenan críticas de Lula a la prensa”. En: *La República*, San José, Costa Rica, 27-9-10, página 29.
- Lemoine, Maurice; (2010) “¿Arde Caracas?” En: *Le Monde Diplomatique*, Edición Colombiana, Nº 92, Año VIII, Bogotá, Agosto, Colombia, páginas 4-6.
- Paranagua, Paulo A.; (2006) “Hugo Chavez triomphalement réélu au Venezuela”. En: *Le Monde (Edition Internationale)*, Nº 3031, 6-12-06, París, Francia, páginas 1, 4.
- Pignotti, Darío; (2008) “La construcción de la soberanía regional”. En:

Le Monde Diplomatique, Edición Colombiana, N° 68, Bogotá, Diciembre, Colombia, página 9.

_____ ; (2009) “Lula vs. Globo”. En: *Le Monde Diplomatique*, Edición Colombiana, N° 85, Bogotá, Diciembre, Colombia, página 9.

Ramírez, Ernesto; (2011) “‘Consenso de Washington’ se hunde y también el director del FMI”. En: *Semanario Universidad*, N° 1898, San José, Mayo, Costa Rica, páginas 4-5.

Redacción Actualidad; (2012) “A ellos (EE.UU.) les dolió mucho el tema de Assange”. En: *El Telégrafo*, Quito, Ecuador, 10-12-12, página 5.

Rossi, Adriana; (2008) “¿Adiós a la base de Manta?”. En: *Le Monde Diplomatique*, Edición Colombiana, N° 68, Bogotá, Junio, Colombia, página 8.

Stefanoni, Pablo; (2012) “Golpes reales, ¿golpes imaginados?”. En: *Le Monde Diplomatique*, Edición Colombiana, Número 114, Año X, Bogotá, Agosto, Colombia, páginas 4-6.

Tokatlian, Juan Gabriel; (2008) “La configuración de un problema”. En: *Le Monde Diplomatique*, Edición Colombiana, Número 68, Bogotá, Junio, Colombia, páginas 4-5.

Fuentes electrónicas

Agence France Press (AFP); (2009) “Colombia incauta a las FARC armas que Suecia vendió a Venezuela”. En: *Noticias 24*. Consultado el 17-12-11 desde: <http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/69842/colombia-incauta-a-las-farc-armas-que-suecia-vendio-a-venezuela/>.

Agence France Press (AFP); (2011) “Wikileaks revela favorecimiento de Venezuela a grupos de extrema izquierda en Ecuador”. En:

La Nación (Costa Rica). Consultado el 5-12-11 desde: <http://www.nacion.com/2011-04-24/Mundo/UltimaHora/uh0424-wikileaksvene.aspx>.

_____; (2012) "Oposición ecuatoriana se reúne con Uribe de cara a elecciones: Correa". En: *El Tiempo*. Consultado el 27-11-12 desde: http://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-11918223.html

Al-Jazeera; (2010) "Colombian 'military plan for FARC'". En: *Al-Jazeera*. Consultado el 25-12-10 desde: <http://english.aljazeera.net/news/americas/2010/12/2010121253059728851.html>.

Associated Press (AP), Bajak, Frank y Sanchez, Fabiola; "Denuncian que guerrillas colombianas operan en Venezuela". En: *La Nación* (Costa Rica). Consultado el 3-12-11 desde: http://www.nacion.com/ln_ee/2008/febrero/25/mundo1439505.html.

Associated Press (AP)-Reuters; (2011) "Datos de rebeldes fueron claves para la muerte de Cano". En: *El Universo* (Ecuador). Consultado el 2-12-11 desde: <http://www.eluniverso.com/2011/11/09/1/1361/datos-rebeldes-fueron-claves-muerte-cano.html>.

BBC; (2011) "Ecuador expels US ambassador over Wikileaks cable". En: *BBC*. Consultado el 27-11-12 desde: <http://www.bbc.co.uk/news/world-latin-america-12979967>.

Bielsa, Rafael; (2009) "Colombia en el tablero del mundo". En: *Revista Perfil*. Consultado el 27-11-11 desde: http://www.perfil.com/contenidos/2009/08/16/noticia_0008.html.

Brooks, David; (2010) "Las políticas de EEUU podrían ser causa del intento de golpe en Ecuador". En: *La Jornada*. Consultado el 27-11-12 desde: <http://www.jornada.unam.mx/2010/10/02/>

mundo/021n1mun

Calmes, Jackie; (2011) "A U.S. Marine Base for Australia Irritates China". En: *The New York Times*. Consultado el 21-12-11 desde: https://www.nytimes.com/2011/11/17/world/asia/obama-and-gillard-expand-us-australia-military-ties.html?_r=1&pagewanted=all.

Camargo, Eduardo Matyas; (2011) "La Corte Suprema y su doctrina sobre la Operación Fénix". En: *Desde Abajo*, 20-6-11. Consultado el 7-9-11 desde: <http://www.desdeabajo.info/ediciones/item/9693-la-corte-suprema-y-su-doctrina-sobre-la-%E2%80%98operaci%C3%B3n-f%C3%A9nix%E2%80%99.html>

Cambio; (2008) "El 'dossier' brasileño". En: revista *Cambio*. Consultado el 2-12-11 desde: http://www.cambio.com.co/portadacambio/787/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_CAMBIO-4418592.html.

Caracol Radio; (2011) "Wikileaks: Gobierno Uribe utilizó archivos de Raúl Reyes para relacionar a las Farc con Ecuador y Venezuela". En *Caracol Radio*. Consultado el 22-5-11 desde: <http://www.caracol.com.co/nota.aspx?id=1476518>.

_____; (2012) "Apoyé la reelección de Uribe con propaganda y dinero: Salvatore Mancuso". En: *Caracol Radio*. Consultado el 7-11-12 desde: <http://www.caracol.com.co/noticias/judicial/apoye-la-reeleccion-de-uribe-con-propaganda-y-dinero-salvatore-mancuso/20120511/nota/1686237.aspx>

Crabtree, Susan; (2011) "Obama Sends 100 Troops To Central Africa To Help Fight Guerilla Group". En: *Talking Points Memo (TPM)*. Consultado el 21-11-11 desde: <http://tpmdc.talkingpointsmemo.com/2011/10/obama-sending-100-troops-to-africa-to-help-fight-lra.php>.

- Delicado, Ana; (s.f.) "El frente abierto contra Ecuador". En: revista de *Periodismo Preventivo*, Madrid, España. Consultado el 16-6-11 desde: http://ippai.info/index.php?option=com_content&task=view&id=436&Itemid=31.
- Diario Hoy; (2009a) "Las FARC tenían otro contacto en el Congreso". En: diario *Hoy*. Consultado el 13-1-12 desde: <http://www.explored.com.ec/noticias-ecuador/las-farc-tena-an-otro-enlace-con-el-congreso-341083.html>.
- Diario Hoy; (2009b) "Servicio secreto, en metamorfosis". En: diario *Hoy*. Consultado el 13-1-12 desde: <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/servicio-secreto-en-metamorfosis-340879.html>.
- Dominguez, Francisco; (2011) "Iraq 'dodgy dossier' authors strike again". En: *New Statesman*. Consultado el 19-11-11 desde: <http://www.newstatesman.com/node/38415/>.
- Durán de Huerta, Marta; (2011) "Sucumbíos: Tres años después del ataque de Colombia y Estados Unidos a Ecuador". En: radio *Nederland Wereldomroep*, 24-2-2011. Consultado el 29-5-11 desde: <http://www.rnw.nl/espanol/article/sucumbios-tres-anos-despues-del-ataque-de-colombia-a-ecuador>.
- EFE; (2009) "El ecuatoriano Franklin Aisalla era doble agente de las FARC y la Policía". En: *Caracol Radio*. Consultado el 12-1-12 desde: <http://www.caracol.com.co/noticias/actualidad/el-ecuatoriano-franklin-aisalla-era-doble-agente-de-las-farc-y-la-policia/20090316/nota/778934.aspx>.
- EFE-VET; (2009) "Aisalla no participó en la caída de Raúl Reyes". En: diario *Hoy*. Consultado el 12-1-12 desde: <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/aisalla-no-participo-en-la-caida-de-raul-reyes-378069.html>.

- El País; (2007) “El narcosantuario de las FARC”. En: *El País* (España). Consultado el 7-12-11 desde: http://elpais.com/diario/2007/12/16/domingo/1197780753_850215.html.
- El Tiempo; (1994) “Militares venezolanos venden armas a guerrilla”. En: *El Tiempo* (Colombia). Consultado el 19-12-11 desde: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-8073>.
- El Universal; (2008) “Teléfono satelital traicionó a Reyes”. En: *El Universal* (Venezuela). Consultado el 5-12-11 desde: http://www.eluniversal.com/2008/03/02/int_art_telefono-satelital-t_739369A.shtml.
- El Universo; (2010) “En archivo digital ‘de los amigos’ consta espionaje del DAS a Ecuador”. En: *El Universo* (Ecuador). Consultado el 17-12-11 desde: <http://www.eluniverso.com/2010/07/05/1/1355/archivo-digital-de-amigos-consta-espionaje-das-ecuador.html>.
- Embajada EEUU en Costa Rica; (2008) “Cable 08SANJOSE71”. En: *Wikileaks*. Consultado el 22-2-12 desde: <http://wikileaks.org/cable/2008/01/08SANJOSE71.html>.
- Embajada EEUU en Panamá; (2004) “Cable 04PANAMA540”. En: *Wikileaks*. Consultado el 22-2-12 desde: <http://wikileaks.org/cable/2004/03/04PANAMA540.html>.
- Europa Press; (2010) “Un policía confiesa que manipuló los ordenadores de Raúl Reyes antes de entregarlos a la Fiscalía”. En: *EuropaPress*. Consultado el 4-12-10 desde: <http://www.europapress.es/latam/colombia/noticia-colombia-policia-confiesa-manipulo-ordenadores-raul-reyes-antes-entregarlos-fiscalia-20100805135434.html>.
- Fernandez, Belen; (2011) “The Islamo-Bolivarian threat”. En: *Al-Jazeera*. Consultado el 9-11-12 desde: <http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2011/08/2011810104313405606.html>

- _____; (2012) "In search of the 'Islamic menace' in Bolivia". En: *Al-Jazeera*. Consultado el 9-11-12 desde: <http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2012/02/2012226115755915312.html>
- Follari, Roberto; (2009) "Los grandes medios como oposición encubierta". En: *Agencia Periodística de América del Sur*. Consultado el 4-12-12 desde: http://www.prensamercosur.com.ar/apm/nota_completa.php?idnota=4524
- Gagliardo, Vitor Orlando; (2011) "João Goulart e a imprensa". En: *Observatório da Imprensa*. Consultado el 28-11-11, desde: <http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/joao-goulart-e-a-imprensa>.
- Golinger, Eva; (2011) "Documento revela intenciones bélicas de Estados Unidos contra Venezuela y Libia". En: *Aporrea*. Consultado el 28-11-12, desde: <http://www.aporrea.org/tiburon/n177841.html>.
- Guillén, Gonzalo; (2012) "Sobrina y cuñada de Uribe apresadas en Colombia con fines de extradición a EE.UU. por ser "socias y aliadas estratégicas" del cartel de Sinaloa, según la DEA". En: *Corporación Arco Iris*. Consultado el 9-11-12 desde: <http://www.arcoiris.com.co/2012/06/sobrina-y-cunada-de-alvaro-uribe-apresadas-en-colombia-con-fines-de-extradicion-a-ee-uu-por-ser-socias-y-aliadas-estrategicas-del-cartel-de-sinaloa-segun-la-dea/>
- Hernández, Jaime; (2008) "Los narcos prefieren a Venezuela, sostiene EU". En: *El Universal* (México). Consultado el 9-12-11 desde: <http://www.eluniversal.com.mx/internacional/57004.html>.
- Lara, Juan Fernando; (2010) "Narcotráfico y Chávez financian a Ortega, según Estados Unidos". En: *La Nación* (Costa Rica). Consultado el 16-9-11 desde: <http://www.nacion.com/2010-12-07/Mundo/NotaPrincipal/Mundo2614048.aspx?Page=5>.

- Marirrodriga, Jorge; (2010) "Rusia vendió a Chávez al menos 100 sistemas antiaéreos muy sofisticados". En: *El País* (España). Consultado el 24-11-11 desde: http://www.elpais.com/articulo/internacional/Rusia/vendio/Chavez/sistemas/antiaereos/sofisticados/elpepuint/20101208elpepuint_43/Tes.
- Marreiro, Flávia; (2009) "Chávez é o motivo para ter base na Colômbia, afirma Pentágono". En: *Folha de S. Paulo*. Consultado el 15-12-12 desde: <http://www1.folha.uol.com.br/fsp/mundo/ft0211200912.htm>
- Márquez, William; (2012) "Fuerza que mató a Bin Laden podría operar en América Latina". En: *BBC Mundo*. Consultado el 13-3-12 desde: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/02/120215_eeuu_fuerzas_elites_america_latina_wbm.shtml?print=1.
- Miller, Greg y Whitlock, Craig; (2011) "U.S. assembling secret drone bases in Africa, Arabian Peninsula officials say". En: *The Washington Post*. Consultado el 20-1-12 desde: http://www.washingtonpost.com/world/national-security/us-building-secret-drone-bases-in-africa-arabian-peninsula-officials-say/2011/09/20/gIQAj8rOjK_story.html.
- Mochkofsky, Graciela; (2012) "Relaciones Peligrosas". En: *Le Monde Diplomatique*. Consultado el 13-2-12 desde: <http://www.eldiplo.org/152-la-guerra-por-otros-medios/relaciones-peligrosas?token&nID=1>.
- Mother Jones; (2008) "Mission Creep: US Military Presence Worldwide". En: *Mother Jones*. Consultado el 25-7-11 desde: <http://motherjones.com/military-maps>.
- Neira, Armando; (2012) "¿Cuáles verdades contará el general Mauricio Santoyo?" En: revista *Semana*, consultado el 20-11-12 desde: <http://www.semana.com/nacion/articulo/cuales-verdades-contara-general-mauricio-santoyo/263228-3>

- Noticias Uno; (2009) “Exclusivo: entrevista con Rafael García. Dice que desde el DAS se traficaba”. En: *Comisión Intereclesial de Justicia y Paz*, consultado el 20-12-11 desde: <http://justiciaypazcolombia.com/Exclusivo-entrevista-con-Rafael>.
- Petrich, Blanche; (2010) “En el país todos los cuadros de inteligencia trabajaban para la CIA”. En: *La Jornada*. Consultado el 27-11-12 desde: <http://www.jornada.unam.mx/2010/10/25/index.php?section=politica&article=002e1pol>
- Pezzano, Luciano y Zenere, Yanina Ruth; (2011) “Relaciones Ecuador y Colombia”. En: *Revista Electrónica Cordobesa de Derecho Internacional Público* (Vol. 1, Nº 1). Consultado el 30-11-11 desde: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/recordip/article/view/263>.
- Ray, Rebecca; (2010) “Venezuela, Iran and Russia: Can We Stop Being Afraid Now?”. En: *Center for Economic Policy and Research (CEPR)*. Consultado el 5-11-12 desde: <http://www.cepr.net/index.php/blogs/cepr-blog/venezuela-iran-and-russia-can-we-stop-being-afraid-now>
- Sánchez, Iroel; (2010) “Consejero delegado del Grupo PRISA en cable de Wikileaks pero ‘El País’ ni se entera”. En: *Rebelión*. Consultado el 17-11-11 desde: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=118565>.
- Semana; (2009) “Los ‘rockets’ venezolanos”. En: *Semana*. Consultado el 15-12-11 desde: <http://www.semana.com/nacion/rockets-venezolanos/126650-3.aspx>.
- Semana; (2011a) “Wikileaks: La guerra que no fue”. En: *Semana*. Consultado el 27-6-11 desde: <http://www.semana.com/nacion/wikileaks-guerra-no/153569-3.aspx>.

Semana; (2011b) "Wikileaks: Espionaje de Colombia en Venezuela". En: *Semana*. Consultado el 27-6-11 desde: <http://www.semana.com/nacion/wikileaks-espionaje-colombia-venezuela/153601-3.aspx>.

Semana; (2011c) "Wikileaks: Uribe asesora a Condoleezza". En: *Semana*. Consultado el 27-6-11 desde: <http://www.semana.com/nacion/wikileaks-uribe-asesora-condoleezza/153605-3.aspx>.

Sosa, Silvia; (2012) "Congresistas americanos monitorean la triple frontera". En: *ABC Color*. Consultado el 27-11-12 desde: <http://www.abc.com.py/edicion-impres/politica/congresistas-americanos-monitorean-la-triple-frontera-435162.html>

Telesur; (2009) "Video confirma que armas en poder de las FARC fueron robadas al ejército venezolano". En: *Telesur*. Consultado el 12-12-11 desde: <http://exwebserv.telesurtv.net/secciones/noticias/56710-NN/video%20confirma%20que%20armas%20en%20poder%20de%20las%20farc%20fueron%20robadas%20al%20ej%C3%A9rcito%20venezolano/>.

_____; (2012) "Derecha paraguaya respalda instalación de base militar de EE.UU. en Paraguay". En: *Telesur*. Consultado el 29-11-12 desde: <http://www.telesurtv.net/articulos/2012/09/06/derecha-paraguaya-respalda-instalacion-de-base-militar-de-ee.uu.-en-paraguay-2729.html>

Wallace, Arturo; (2012) "¿Por qué Uribe arremete contra Chávez vía twitter?". En: *BBC*. Consultado el 14-11-12 desde: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/05/120514_ataque_twitter_uribe_chavez_aw.shtml

Weinberg, Bill; (2011) "Secret US-French drone base in Libya?". En: *Global Research*. Consultado el 22-1-12 desde: <http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=28165>.

Otras fuentes

- CM&; (2011) [Video] "Expresidente Alvaro Uribe instruye a oposición venezolana". En: *YouTube*. Consultado el 17-12-11 desde: https://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=DIBdqL32c0Y#!.
- Mandoki, Luis; (2007) [Documental] "Fraude: México 2006", *Contra El Viento Films S.A. de C. V.*, Distrito Federal, México.
- Noticias Uno; (2008) [Video] "Uranio de las FARC era desechable", *Noticias Uno, NTC Televisión*, Bogotá. Consultado el 27-1-12 desde: <http://noticiasunolaredindependiente.com/2008/03/29/noticias/uranio-farc/>.
- (Dir.) Trent, Barbara; (1992) [Documental] *The Panama Deception, Empowerment Project-Channel 4 Television*, Carolina del Norte, EEUU.
- WHUS; (2008) [Programa Radial] *Talk Nation Radio (17-4-08)*, The University of Connecticut, Connecticut, EEUU
- Zuleta Lleras, Felipe; (2010) [Documental] *La pobreza: un "crimen" que se paga con la muerte*, Colombia.

Anexos

ANEXO 1

Tabla de propiedad de medios

Prensa comercial en Mesoamérica

COSTA RICA					
Periódico	Grupo empresarial	Accionista mayoritario / propietario	Editor / director	Otras publicaciones y/o medios	Vínculos a otros medios
La Nación	Grupo Nación	Familia Jiménez-Borbón	Yanancy Noguera	Grupo Latino de Radios (GLR) Radio ADN	Grupo PRISA - España (a través de GLR)
Al Día	Grupo Nación	Familia Jiménez-Borbón	Edgar Fonseca	El Financiero (Semanario)	Teletica Canal 7 (a través de Talamanca Verde S.A.)
La Teja	Grupo Nación	Familia Jiménez-Borbón	Rubén Rodríguez	Revista Perfil Revista SoHo	(Parte del Grupo Nación)
Diario Extra	Grupo Extra	Familia Borrasé	William Gómez Vargas	Extra TV (Canal 42)	(Ninguno)
La Prensa Libre	Grupo Extra	Familia Borrasé	Sandra Gonzales Vargas	Radio América	(Ninguno)
La República	Hollinger Inc. (2007), SRB CB Limitada	Conrad Black (2007), Alfred Blaser	Luis Alberto Muñoz	Revista Estilo Ejecutivo	Bloomberg – EEUU La Nación (a través de accionistas)
Principales operadores del mercado nacional y circulación					
Publicación	Porcentaje de circulación				
La Nación	41,2%				
Diario Extra	31,4%				
Al Día	22,4%				
La República	3,1%				

EL SALVADOR

Periódico	Grupo empresarial	Accionista mayoritario / propietario	Editor / director	Otras publicaciones y/o medios	Vínculos a otros medios
El Diario de Hoy	Editorial Altamirano-Madriz	Familia Altamirano	Enrique Altamirano Madriz	Compañía General de Impresiones	(Ninguno)
Diario MÁS!	Editorial Altamirano-Madriz	Familia Altamirano	Rafael Cerna	Impresora La Unión	(Ninguno)
La Prensa Gráfica	Grupo Dutriz	José Roberto Dutriz	Gabriel Trillos De La Hoz	El Gráfico (Diario Deportivo) Grupo Dutriz Radio (GD Radio) Gráficos y Textos S.A.	(Ninguno)
El Mundo	Grupo Mundo Multimedia	Familia Borja	Álvaro Cruz Rojas	Editora Bavaria	(Ninguno)

Principales operadores del mercado nacional y circulación

Publicación	Porcentaje de circulación
La Prensa Gráfica	39,1%
El Diario de Hoy	33,5%
El Gráfico	15,2%
Diario MÁS!	4,3%

GUATEMALA

Periódico	Grupo empresarial	Accionista mayoritario / propietario	Editor / director	Otras publicaciones y/o medios	Vínculos a otros medios
Prensa Libre	Prensa Libre S.A.	Familias Sandoval, Girón de Blank, y Zarco	Luis Enrique Solórzano	Edisur (Editorial)	The New York Times - EEUU

Nuestro Diario	Diarios Modernos, S. A.	Familias Sandoval, Girón de Blank, y Zarco	Mario Lima	Guatevisión (Canal de TV)	(Sin información)
El Periódico	Aldea Global S.A.	Socios Minoritarios	Rodolfo Móvil	(Ninguno)	(Sin información)
Al Día	Corporación de Noticias S.A	Grupo Nación (Costa Rica)	(Sin Información)	Ver Grupo Nación (Costa Rica)	Grupo Nación (Costa Rica)
Siglo Veintiuno	Corporación de Noticias S.A	Grupo Nación (Costa Rica)	Luis Eduardo Marroquín	Ver Grupo Nación (Costa Rica)	Grupo Nación (Costa Rica)
Diario La Hora	Diario La Hora	Familia Marroquín	Oscar Clemente Marroquín	(Ninguno)	(Ninguno)

Principales operadores del mercado nacional y circulación

Publicación	Porcentaje de circulación
Nuestro Diario	54,4%
Prensa Libre	24,34%
Al Día	7,76%
El Periódico	4,8%

HONDURAS

Periódico	Grupo empresarial	Accionista mayoritario / propietario	Editor / director	Otras publicaciones y/o medios	Vínculos a otros medios
La Tribuna	La Tribuna	Carlos Flores Facussé	Olman Manzano	(Ninguno)	(Ninguno)
El Heraldo	PUBLYNESA	Jorge Canahuati Larach	Carlos Mauricio Flores	Diez (Diario Deportivo)	(Ninguno)
La Prensa	OPSA	Jorge Canahuati Larach	Edna Amador	Revista Amiga	(Ninguno)

Diario Tiempo	Editorial Honduras S.A.	Jaime Rosenthal Oliva	Ruben Escobar	Canal 11 Grupo Cable Color (Televisión por Cable)	(Ninguno)
Principales operadores del mercado nacional y circulación					
Publicación	Porcentaje de circulación				
La Tribuna	(Sin Información)				
La Prensa	(Sin Información)				
El Heraldó	(Sin Información)				
Diario Tiempo	(Sin Información)				
MÉXICO					
Periódico	Grupo empresarial	Accionista mayoritario / propietario	Editor / director	Otras publicaciones y/o medios	Vinculos a otros medios
Reforma	Consortio Interamericano de Comunicación S.A. / Grupo Reforma	Alejandro Junco de la Vega	Lázaro Ríos	El Norte El Sol Mural Palabra Metro	Time, Fortune, The Las Vegas Review Journal, The Wall Street Journal, The New York Times – EEUU
Milenio Diario	Multimedios Estrellas de Oro	Familia González	Carlos Marín Martínez	El Diario de Monterrey, El Diario de Tampico	Multimedios Televisión (TV) 37 estaciones de radio
El Universal	El Universal Compañía Periodística Nacional, SA de CV	Juan Francisco Ealy Ortiz	Roberto Rock L.	(Ninguno)	(Sin información)
Excélsior	Periódico Excélsior S.A. De C.V. / Grupo Empresarial Ángeles	Olegario Vásquez Raña	Pascal Beltrán del Río	Cadena Tres (Televisión) Reporte 98.5 (Radio)	Grupo Televisa PCTV (Cable) Grupo Imagen Multimedia LaTele (TV-Venezuela)

Unomásuno	Diario Unomásuno	Familia Libien Kauí	(Sin Información)	Diario Amanecer de México Diario Atardecer de México El Demócrata de México La Tarde	(Ninguno)
La Prensa	Organización Editorial Mexicana	Mario Vásquez Raña	Mauricio Ortega Camberos	Cadena de diarios locales 'El Sol' y otros (70 diarios en total)	Canal 12 (Durango) 24 estaciones de radio
El Sol de México	Organización Editorial Mexicana	Mario Vásquez Raña	Rubén Pérez García (Sub-Director)	(Parte de Organización Editorial Mexicana)	(Organización Editorial Mexicana)
La Crónica de Hoy	Grupo Editorial Convergencia	Jorge Kahwagi Gastine	Guillermo Ortega Ruiz	(Ninguno)	Mexiquense TV
El Financiero	El Financiero Comercial S.A. de C.V.	Familia Cárdenas Estandía	María del Pilar Estandía González	(Ninguno)	(Sin información)

Principales operadores del mercado nacional y circulación

Publicación	Porcentaje de circulación
Grupo Reforma	35,8%
El Universal	19,32%
Desarrollo de Medios (La Jornada-Diario Alternativo)	9,66%
Grupo Organización Editorial Mexicana	2,77%

NICARAGUA

Periódico	Grupo empresarial	Accionista mayoritario / propietario	Editor / director	Otras publicaciones y/o medios	Vinculos a otros medios
La Prensa	Editorial La Prensa S.A.	Familia Chamorro	Eduardo Enriquez	(Parte de Editorial La Prensa)	(Ninguno)
Diario Hoy	Editorial La Prensa S.A.	Familia Chamorro	(Sin Información)	(Parte de Editorial La Prensa)	(Parte de Editorial La Prensa)
El Nuevo Diario	El Nuevo Diario	Familia Chamorro García (2011), Ramiro Ortiz Mayorga	Francisco Chamorro (2011), León Núñez	(Ninguno)	The New York Times - EEUU
Bolsa de Noticias	Emigdio Suárez Ediciones	Paúl Emigdio Suárez García	María Elsa Suárez García	(Ninguno)	Canal de Noticias de Nicaragua (CDNN) 23 (TV)

Principales operadores del mercado nacional y circulación

Publicación	Porcentaje de circulación
La Prensa	41,2%
El Nuevo Diario	41,2%
Diario Hoy	15,5%
Bolsa de Noticias	2,1%

PANAMÁ

Periódico	Grupo empresarial	Accionista mayoritario / propietario	Editor / director	Otras publicaciones y/o medios	Vinculos a otros medios
Capital (Semanario)	Grupo Nación (Costa Rica)	Familia Jiménez-Borbón	Orlando Mendieta	(Ver Grupo Nación)	(Ver Grupo Nación)

La Estrella	Panamá Star S.A. / Grupo Geomedia	Familia Duque (1999), Augusto Onáassis García (2006), Familia Wacked	Gerardo Berroa Loo	(Parte de Grupo Geomedia)	(Ninguno)
El Siglo	Grupo Geomedia	Familia Wacked	Jean Marcel Chéry	(Parte de Grupo Geomedia)	(Ninguno)
La Prensa	Corporación La Prensa	Roberto Eisenmann	Fernando Berguido	(Parte de Corp. La Prensa)	La Fundación para el Desarrollo de la Libertad Ciudadana
Mi Diario	Corporación La Prensa	Roberto Eisenmann	(Sin Información)	(Parte de Corp. La Prensa)	(Corporación La Prensa)
El Panamá América	Editora Panamá América S.A. (EPASA)	Familia Arias	Guido Rodríguez	Diario P.M. (Vespertino Gratuito) Impresora Pacífico Revista Siete	(Sin información)
Crítica Libre	EPASA	Familia Arias	Juan Pritsiolas	(Parte de EPASA)	(EPASA)
Día a Día	EPASA	Familia Arias	Elizabeth M. de Lao	(Parte de EPASA)	(EPASA)

Principales operadores del mercado nacional y circulación

Publicación	Porcentaje de circulación
Crítica Libre	27,84%
La Prensa	19,93%
El Siglo	16,76%
El Panamá América	9,38%

Observaciones Generales

En todos los casos estudiados, un tema recurrente es la relación entre el propietario del medio de comunicación y la política nacional, sea por vinculación familiar indirecta o bien por vinculación partidaria/familiar directa. También es notorio que todos los grupos mencionados tienen intereses (en forma de inversiones o bien de accionistas del medio) en otros sectores de la economía nacional/regional.

Fuente:

Elaboración propia a partir de datos de;

Becerra, Martín y Mastrini, Guillermo; (2001) 50 años de Concentración de Medios en América Latina, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Becerra, Martín y Mastrini, Guillermo; (2009) Los monopolios de la verdad, Ediciones Prometeo, Buenos Aires, Argentina.

Becerra, Martín y Mastrini, Guillermo; (2009) Los dueños de la palabra, Editorial Prometeo, Buenos Aires, Argentina.

Berganza, Gustavo; (2007) "Medios de comunicación y Política". En: Diálogos, FLACSO, Guatemala.

Chavarría Morales, Sergio; (2006) "Repretel sube volumen en el sector radiofónico", El Financiero (2-8/10/06). Consultado el 17/11/10 desde http://www.elfinancierocr.com/ef_archivo/2006/octubre/08/negocios841151.html.

Chaverri Carías, Juan Pablo; (2009) Análisis de los medios de comunicación de Honduras como instituciones intermediarias a partir de la correlación de agendas, de la influencia de los mass media y del acceso a los medios, (Tesis de Posgrado no publicada), Programa de Estudios de Posgrado en Comunicación, Universidad de Costa Rica.

De Collado, Nadia; (2010) "Relación entre los medios de comunicación escritos en Panamá y el poder económico", Argenpress. Consultado el 21/11/10 desde <http://www.argenpress.info/2010/08/relacion-entre-los-medios-de.html>.

DPA; (2011) "El Nuevo Diario' de Nicaragua cambia de director", El Mundo. Consultado el 12/11/12 desde <http://elmundo.com.sv/44291>.

E&P Staff; "Hollinger Inc. Sells Stake in Costa Rica Daily for \$2 million", Editor & Publisher. Consultado el 22-10-10 desde <http://www.editorandpublisher.com/Departments/hollinger-inc-sells-stake-in-costa-rica-daily-for-2-million-13107-.aspx>.

Garro Rojas, Lidieth; (2003) Diario La Nación. Discurso editorial y discursos de identidad nacional (1946-1949, 1979-1982), (Tesis de Posgrado no publicada), Programa de Estudios de Posgrado en Literatura Latinoamericana, Universidad de Costa Rica.

Rockwell, Rick y Janus, Noreene; (2003) Media Power in Central America, University of Illinois Press, Chicago.

Ron, Yaifred y Rodríguez, Mauricio; La jugada final de la prensa hondureña, Falsimedia, 2009.

Salazar Rivera, Marcelino; (2007) "Canadienses venden acciones del periódico La República", Diario Extra (10-4-07). Consultado desde <http://www.diarioextra.com/2007/abril/10/nacionales01.php>.

Salgado Andrade, Eva; (2007) "La prensa escrita en México frente al cambio de régimen", Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales (No. 199), Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, Mexico.

Torres Calderón, Manuel y Torres Funes, José Manuel; (2008) Porque no se puede tapar el sol con un medio, FOSDEH-RDS, Tegucigalpa, Honduras.

EnMedios.com

Wikipedia.com

Sitios Oficiales de cada publicación estudiada.

Anexo 2

Tabla de propiedad de medios

Prensa comercial en América del Sur

ARGENTINA					
Periódico	Grupo empresarial	Accionista mayoritario / propietario	Editor / director	Otras publicaciones y/o medios	Vinculos a otros medios
La Nación	S.A. La Nación	Familia Mitre	Bartolomé Mitre	Rolling Stone (Revista) Gestión (Revista) Living (Revista) Brando (Revista) Lugares (Revista) Jardín (Revista) OhLaLá! (Revista)	Papel Prensa S.A. (En conjunto con el Estado) CIMECO (Empresa conjunta con Grupo Clarín) Diarios y Noticias (Empresa conjunta con Grupo Clarín)
Clarín	Grupo Clarín	Familia Herrera de Noble	Ernestina Herrera de Noble	Radio Mitre S.A. La 100 (Radio) Artear (Canales de TV) Más de cinco canales de televisión Diario Olé (Deportivo) Diario Muy (Tabloide) Revista Ñ ELLE (Revista) Revista Enseñar Día a Día (Diario-Córdoba) Los Andes (Diario-Mendoza)	Papel Prensa S.A. (En conjunto con el Estado) CIMECO (Empresa conjunta con S.A. La Nación) Diarios y Noticias (Empresa conjunta con S.A. La Nación) Arte Gráfico Editorial Argentino SA (AGEA) Grupo Correo (España)
La Razón	Grupo Clarín	Familia Herrera de Noble	Luis Vinker	(Parte de Grupo Clarín)	Papel Prensa S.A.
La Voz del Interior (Córdoba)	Grupo Clarín / CIMECO	Familia Herrera de Noble	Carlos Jornet	(Parte de Grupo Clarín)	(Parte de Grupo Clarín/CIMECO)

Diario Libre	Editorial Perfil S.A.	Familia Fontevecchia	Darío Gallo	Fortuna (Revista) Noticias (Revista) Semanao (Revista) 14 revistas más Instituto Perfil Fundación Grupo Perfil	El País (Grupo Prisa-España) Grupo Folha (Brasil)
Perfil (Semanao)	Editorial Perfil S.A.	Familia Fontevecchia	Jorge Fontevecchia	(Parte del Grupo Perfil)	(Parte de Editorial Perfil S.A.)
Diario Popular	Grupo Kraiselburd-Fascetto	Familias Kraiselburd y Fascetto	Raul Kraiselburd	Diario El Plata (La Plata) Diario El Día (La Plata) Diez FM (Radio) La Redonda FM (Radio) Selectiva (TV) Canal de Noticias (TV) Canal Deportivo (TV)	Agencia Noticias Argentinas (NA) Charleston Publishing C.O. (Argentina)
Crónica	Grupo Olmos	Unión Obrera Metalúrgica	Luciano Natalio Chimento	Buenos Aires Económico (Diario) El Atlántico (Mar del Plata) Crónica TV	(Ninguno)
El Cronista	Unidad Editorial, S.A (España) / RCS Media Group (Italia)	Unidad Editorial, S.A (España)	Federico Erhart	Information Technology (Revista) Target (Revista) Apertura (Revista)	El Mundo (Diario-España) Corriere della Sera (Diario-Italia)

Principales operadores del mercado nacional y circulación

Publicación	Porcentaje de circulación
Clarín	31,1%
La Nación	14%
Diario Popular	5,7%
Crónica	8,5%

BOLIVIA					
Periódico	Grupo empresarial	Accionista mayoritario / propietario	Editor / director	Otras publicaciones y/o medios	Vínculos a otros medios
Correo del Sur (Sucre)	Editorial Canelas del Sur – Grupo Líder	Familia Canelas-Rivero	Marco Antonio Dipp	Sistema PAT de Información (TV-Canal 39)	Editores Asociados S.A. Familia Daher (PAT-TV)
Los Tiempos (Cochabamba)	Editorial Canelas del Sur – Grupo Líder	Familia Canelas-Rivero	Juan Cristóbal Soruco Quiroga	(Parte de Grupo Líder)	Grupo Líder
La Prensa (La Paz)	Editores Asociados S.A. – Grupo Líder	Familia Rivero	Diego Canelas Montaña	(Parte de Grupo Líder)	Grupo Líder
El Deber (Santa Cruz)	Editorial Canelas del Sur – Grupo Líder	Familia Canelas-Rivero	Pedro Rivero Jordán	(Parte de Grupo Líder)	Grupo Líder
ElAlteño (El Alto)	Grupo Líder	Familia Rivero	Mario Roque Cayoja	(Parte de Grupo Líder)	Grupo Líder
El Potosí (Potosí)	Grupo Líder	Familia Rivero	Juan José Toro Montoya	(Parte de Grupo Líder)	Grupo Líder
El Nuevo Sur	Grupo Líder	Familia Rivero	Virginio Lema	(Parte de Grupo Líder)	Grupo Líder
El Mundo (Santa Cruz)	Grupo Mega	Familia Kuljis	Oscar Justiniano Zambrano (Presidente)	Radio El Mundo Editora Oriente S.A. Megavisión-Santa Cruz (TV) Canal Mágico 42 (TV-La Paz) Red Uno de Bolivia (TV)	(Sin Información)
El Diario	El Diario S.A.	Familia Carrasco	Antonio Carrasco Guzmán	Nuevos Horizontes (Revista) Femenina (Revista) Ciencia y Computación (Revista) CineMundo (Revista)	(Sin Información)
La Misión (Beni)	La Misión del Beni	Wálter Guiteras	Martín Melgar	(Sin Información)	(Sin Información)

La Palabra (Beni)	La Palabra del Beni	Wálter Guiteras	Jorge Melgar Rioja (Presidente)	(Sin Información)	(Sin Información)
El Nacional	El Nacional de Tarija	Familia Vaca Guzmán*	Mariana Vaca Guzmán del Carpio	Cadena A (TV) El País (Tarija)	(Sin Información)
La Razón	Grupo Prisa (España) – Prixsma SRL	Carlos Gil	Claudia Benavente	Red ATB (TV)	El País (España)
El Extra (Occidente)	Grupo Prisa (España) – Prixsma SRL	Carlos Gil	(Sin Información)	(Parte de Prixsma SRL)	Prixsma SRL
El Día	Grupo Prisa (España) (2007) – Editorial Día a Día S.A.	Branko Marinkovic	Juan P. Guzmán	El Sol (Diario)	Instituto CATO

Principales operadores del mercado nacional y circulación

Publicación	Porcentaje de circulación
El Deber	24%
La Razón	20%
Los Tiempos	10,1%
El Diario	10,1%

BRASIL

Periódico	Grupo empresarial	Accionista mayoritario / propietario	Editor / director	Otras publicaciones y/o medios	Vínculos a otros medios
O Globo	Grupo Globo	Familia Marinho	Ascânio Seleme	Rede Globo (Radios) Editora Globo Expresso (Diario-Rio de Janeiro) Globo (TV) Telecine (TV-Cable) 24 Revistas	Time-Life (1962-1965. EEUU) RBS
Diario de Sao Paulo	Grupo Globo	Familia Marinho	Carlos Frey de Alencar	(Parte de Grupo Globo)	Grupo Globo
Extra	Grupo Globo	Familia Marinho	Otávio Guedes	(Parte de Grupo Globo)	Grupo Globo
Folha de São Paulo	Grupo Folha / Empresa Folha da Manhã S.A.	Familia Frias	Octavio Frias	Alô Negócios (Diario-Curitiba) Revista da Folha Revista da Hora Guia da Folha (Revista)	(Sin Información)

Agora São Paulo	Grupo Folha / Empresa Folha da Manhã S.A.	Familia Frias	Luiz Carlos Duarte	(Parte del Grupo Folha)	Grupo Folha
O Estado de São Paulo	Grupo OESP	Familia Mesquita	Roberto Gazzi	Jornal da Tarde (Diario-São Paulo) TV Eldorado (Maranhão) Eldorado AM/FM (Radio-São Paulo)	(Sin Información)
Zero Hora	Rede Brasil Sul (RBS)	Familia Sirotsky	Nilson Vargas	Gaúlcha Sat (Radio Emisoras) Itapema FM (Radios) Atlântida (Radios) CBN (Radios) RBS TV (Canales de Televisión)	Grupo Globo

Principales operadores del mercado nacional y circulación

Publicación	Porcentaje de circulación
Grupo Globo	17.9%
Folha de São Paulo	9.2%
Zero Hora	5.4%
O Estado de São Paulo	7%

CHILE

Periódico	Grupo empresarial	Accionista mayoritario / propietario	Editor / director	Otras publicaciones y/o medios	Vínculos a otros medios
El Mercurio	Grupo El Mercurio / El Mercurio S.A.P.	Familia Edwards	Cristián Zegers Ariztía	Fundación País Digital Fundación Paz Ciudadana Red FM Digital (Radios) Diario El Sur S.A. (3 diarios regionales) Empresa Periodística El Norte S.A. (9 Diarios Regionales) Empresa El Mercurio de Valparaíso S.A. (4 Diarios Regionales) Sociedad Periodística Araucanía S.A. (5 Diarios Regionales)	(Sin Información)

Las Últimas Noticias	Grupo El Mercurio / El Mercurio S.A.P.	Familia Edwards	Agustín Edwards del Río	(Parte de Grupo El Mercurio)	Grupo El Mercurio
La Segunda	Grupo El Mercurio / El Mercurio S.A.P.	Familia Edwards	Victor Carvajal	(Parte de Grupo El Mercurio)	Grupo El Mercurio
La Tercera	Consortio Periodístico de Chile S.A. (Copesa) / Grupo Saieh	Familia Saieh / Álvaro Saieh	Joaquín Santelices Ballesteros	El Diario (Concepción) Pulso (Diario-Negocios) La Hora (Diario) Qué Pasa (Revista) Paula (Revista) Cambio 21 (Semanario) Duna 89.7 (Radio) Carolina 99.3 (Radio) Bethoven 96.5FM (radio) Zero 97.7 (Radio) Paula 106.9 (Radio) Radio Disney Más Visión Canal 22 (TV)	(Sin Información)
La Cuarta	Consortio Periodístico de Chile S.A. (Copesa) / Grupo Saieh	Familia Saieh / Álvaro Saieh	Sergio Marabolí Triviño	(Parte de Copesa / Grupo Saieh)	Copesa / Grupo Saieh

Principales operadores del mercado nacional y circulación

Publicación	Porcentaje de Circulación
Las Últimas Noticias	25,52%
El Mercurio	23,29%
La Cuarta	22,27%
La Tercera	21,43%

COLOMBIA

Periódico	Grupo empresarial	Accionista mayoritario / propietario	Editor / director	Otras publicaciones y/o medios	Vínculos a otros medios
El Tiempo	Casa Editorial El Tiempo (CEET)	Familia Santos – Grupo Planeta (España) – Luis Carlos Sarmiento Angulo (2012)	Roberto Pombo	Revista Cambio Portafolio Semanarios 7 Días City TV Canal El Tiempo (TV-Cable)	The Wall Street Journal The New York Times Concejo Cómo Vamos

Hoy (Tabloide)	CEET	Familia Santos – Grupo Planeta (España) – Luis Carlos Sarmiento Angulo (2012)	(Sin Información)	(Parte de CEET)	(CEET)
El Espectador	Comunican S.A.	Fidel Cano Correa	Jorge Cardona	Fundación Guillermo Cano Autos/Motos (revista) Discovery Health (revista)	The New York Times (EEUU) Harvard Business Review (EEUU) El País (Grupo Prisa – España)
El Heraldo	Casa Editorial El Heraldo LTDA.	Juan B. Fernández Ortega – Luis Edgardo Manotas Wilches – Alberto Pumarejo	Ernesto McCausland	Si (revista) Gente Caribe (revista) Latitud (revista) Pelaos (revista) Hey! (revista)	(Sin información)
Al Día (Tabloide)	Casa Editorial El Heraldo LTDA.	Juan B. Fernández Ortega – Luis Edgardo Manotas Wilches – Alberto Pumarejo	José Alejandro Castaño (hasta el 2009)	(Parte de Casa Editorial El Heraldo LTDA.)	(Sin Información)
El País	Grupo Nacional de Medios S.A. (GNM)	Familia Lloreda	Francisco José Lloreda Mera (hasta el 2007)	La Chiva (tabloide) Gente (tabloide) Nuestro Diario	Grupo Prisa-España CM& (TV)
El Colombiano	Grupo Nacional de Medios S.A. (GNM)	Luis Miguel de Bedout (Gerente GNM)	Germán Manga	(Parte de GNM)	(Parte de GNM)
Vanguardia Liberal	Grupo Nacional de Medios S.A. (GNM)	Familia Galvis	Alejandro Galvis Blanco	(Parte de GNM)	(Parte de GNM)
El Universal	Grupo Nacional de Medios S.A. (GNM)	Familia Galvis – Familia Araujo	Gerardo Araujo Perdomo (Gerente)	(Parte de GNM)	(Parte de GNM)
La República	Grupo Nacional de Medios S.A. (GNM)	Luis Miguel de Bedout (Gerente GNM)	Fernando Quijano Velasco	(Parte de GNM)	(Parte de GNM)
Q'Hubo	Grupo Nacional de Medios S.A. (GNM)	Luis Miguel de Bedout (Gerente GNM)	Juan Pablo Moreno Suárez	(Parte de GNM)	(Parte de GNM)
El Espacio	Diario El Espacio	Pablo Ardila	Édgar Sierra Anaya	(Ninguno)	(Ninguno)

Principales operadores del mercado nacional y circulación					
Publicación					Porcentaje de circulación
El Tiempo					29,3%
El Espacio					9,5%
Diario Deportivo					8,7%
El País					7,3%
ECUADOR					
Periódico	Grupo empresarial	Accionista mayoritario / propietario	Editor / director	Otras publicaciones y/o medios	Vínculos a otros medios
El Universo	Grupo Pérez	Familia Pérez	Emilio Palacios	Revista Sambo Radio City Univisa (TV) UniPrensa UniDiario UniEdiciones	(Sin información)
Súper	Grupo Pérez	Familia Pérez	(Sin información)	(Grupo Pérez)	Grupo Pérez
El Comercio	Grupo Mantilla-Ortega	Familia Mantilla-Ortega	Fernando Larenas	Líderes (revista) Xona (revista) Radio Quito Radio Platinum Ecuadoradio (Radio)	Grupo Egas-Grijalva (TV Amazonas) Serviendes S.A. (Libros)
Últimas Noticias	Grupo Mantilla-Ortega	Familia Mantilla-Ortega	Jorge Ribadeneira	(Parte del Grupo Mantilla-Ortega)	Grupo Mantilla-Ortega
Hoy	Grupo Mantilla-Anderson	Familia Mantilla-Anderson	Clemente Vallejo	RadioHoy AM Hoy La Radio FM TVHoy Edimpres S.A. (Publicaciones) Metroquil Metroquito	Newsweek (EEUU) The Miami Herald (EEUU) Grupo Mantilla-Ortega
Extra	Gráficos Nacionales S.A. (GRANASA)	Familia Martínez-Familia Vivanco	Nicolás Ullea Figueroa	Revista Vanguardia Extra Radio	GRANASA
Expreso	Gráficos Nacionales S.A. (GRANASA)	Familia Martínez-Familia Vivanco	Jorge Vivanco	(Parte de GRANASA)	GRANASA
La Hora	Gráficos Nacionales S.A. (GRANASA)	Familia Martínez-Familia Vivanco	Francisco Vivanco Ríofrío	(Parte de GRANASA)	GRANASA

Principales operadores del mercado nacional y circulación					
Publicación	Porcentaje de circulación				
El Universo	33%				
El Comercio	32%				
Extra	(Sin información)				
Hoy	(Sin información)				
PARAGUAY					
Periódico	Grupo empresarial	Accionista mayoritario /propietario	Editor / director	Otras publicaciones y/o medios	Vínculos a otros medios
ABC Color	Editorial Azeta S.A.	Familia Zuccolillo	Mabel Rehnfeldt	ABC TV	(Sin información)
Última Hora	Editorial El País S.A. / Grupo A.J. Vierci	Antonio J. Vierci	Miriam Morán	Telefuturo (TV) La Estación (radio)	Grupo Clarín (Argentina)
La Nación	Grupo Nación de Comunicaciones	Oswaldo Domínguez Dibb	Alejandro Domínguez Wilson-Smith	Foco (revista) Bonita (revista) 970AM (radio) Montecarlo FM (radio)	The Wall Street Journal (EEUU)
Crónica	Grupo Nación de Comunicaciones	Oswaldo Domínguez Dibb	(Sin Información)	(Parte de Grupo Nación de Comunicaciones)	Grupo Nación de Comunicaciones
Diario Popular	Grupo Multimedia S.A. / Grupo Wasmosy	Familia Wasmosy	(Sin Información)	103.1 FM (radio) Corazón 99.1 FM (radio) Uno 650 AM (radio)	Mepshow
Principales operadores del mercado nacional y circulación					
Publicación	Porcentaje de circulación				
ABC Color	55,6%				
Última Hora	25%				
La Nación	18,8%				
PERÚ					
Periódico	Grupo empresarial	Accionista mayoritario /propietario	Editor / director	Otras publicaciones y/o medios	Vínculos a otros medios
El Comercio	Grupo Eco	Familia Miró-Quesada y García-Miró	Alejandro Miró Quesada	(Parte del Grupo Eco)	Canal América

Perú 21	Grupo Eco	Familia Miró-Quesada y García-Miró	Fritz Du Bois	(Parte del Grupo Eco)	Canal N
Trome	Grupo Eco	Familia Miró-Quesada y García-Miró	(Sin información)	(Parte del Grupo Eco)	Grupo Eco
Expreso	Diario Expreso S.A.	Familia Miró-Quesada y García-Miró	Luis García Miró	(Parte del Grupo Eco)	Grupo Eco
Correo	Grupo Epena / Grupo Agois	Familia Agois Banchemo	Aldo Mariátegui	Ojo (tabloide) Ajá (tabloide) El Bocón (tabloide) Correo Semanal (semanario) Pandora (revista)	(Sin información)
La Razón	Montecristo Editores S.A.C.	Moisés Wolfenson	Guillermo Thorndike Losada (2006), Uri Ben Schmucl	El Chino (tabloide) El Men (tabloide) Todo Sport (diario deportivo)	(Sin información)
La República	Grupo La República Publicaciones S.A.	Familia Mohme	Gustavo Mohme Seminario	Libros La República Líbbero (diario deportivo)	Canal América (TV) Canal N (TV)
El Popular	Grupo La República Publicaciones S.A.	Familia Mohme	Alan Morales	(Parte del Grupo La República)	(Parte del Grupo La República)

Principales operadores del mercado nacional y circulación

Publicación	Porcentaje de circulación
Correo	25,7%
Trome	16,3%
El Comercio	13,4%
Perú21	7,6%

URUGUAY

Periódico	Grupo empresarial	Accionista mayoritario / propietario	Editor / director	Otras publicaciones y/o medios	Vínculos a otros medios
El País	Grupo Scheck y Asociados	Familia Scheck	Gonzalo Rosadilla	Canal 12	(Sin información)
La República	REG S.A.	Gustavo Yocca - Miguel Jorge (Argentina)	Federico Fasano Mertens	TV Libre AM Libre (radio)	(Sin información)
El Observador	Grupo Correa	Ernesto Correa (Brasil)	Gabriel Pereira	(Sin información)	(Sin información)
Últimas Noticias	Impresora Polo Ltda.	Iglesia de la Unificación	Álvaro Giz	Diario Deportivo	(Sin información)
El Heraldo	Diario El Heraldo de la Florida	Familia Riva	Álvaro Riva Rey	(Ninguno)	(Ninguno)

Principales operadores del mercado nacional y circulación

Publicación	Porcentaje de circulación
El País	34%
La República	8,2%
El Observador	4,8%
Últimas Noticias	3,2%

VENEZUELA

Periódico	Grupo empresarial	Accionista mayoritario / propietario	Editor / director	Otras publicaciones y/o medios	Vínculos a otros medios
El Nacional	Editorial El Nacional C.A.	Familia Otero	Miguel Enrique Otero	Libros El Nacional	Bloque de Prensa Venezolano BBC Mundo
El Universal	El Universal	Familia Mata	Andrés Mata Osorio	Fundación Andrés Mata	La Verdad (Zulia) El Informador (Lara)
Tal Cual	Tal Cual	Teodoro Petkoff	Teodoro Petkoff	(Ninguno)	Bloque de Prensa Venezolano
La Razón	Semanario La Razón	Pablo López Ulacio	Pablo López Ulacio	(Ninguno)	Bloque de Prensa Venezolano
Quinto Día (semanario)	Quinto Día	Carlos Croes	Carlos Croes	(Ninguno)	Televen (TV)

Últimas Noticias	Cadena Capriles	Miguel Ángel Capriles	Eleazar Díaz Rangel	Revista Dominical Últimas Noticias radio Editorial Cadena Capriles Líder (deportivo)	(Ninguno)
El Mundo	Cadena Capriles	Miguel Ángel Capriles	Omar Lugo	(Cadena Capriles)	(Ninguno)
La Voz	Grupo Editorial Matul 1999. C.A.	Familia Materán	José Materán Tulene	La Región (diario)	Bloque de Prensa Venezolano
El Nuevo País	Operadora Producciones Impretele S.A.	Rafael Poleo	Rafael Poleo	Zeta (revista)	Bloque de Prensa Venezolano
Nueva Prensa de Guayana	Editorial RG, C.A.	Familia Gamarra	Rubén Gamarra	Nueva Prensa de Oriente Nueva Prensa de Margarita	(Sin información)
El Impulso	C.A. El Impulso	Familia Carmona	Juan M. Carmona P.	Fundación Juan Carmona	Bloque de Prensa Venezolano
Diario 2001	Editorial América S.A. / Editorial Bloque Dearmas	Armando De Armas	Israel Márquez	Meridiano Televisión (TV)	Bloque de Prensa Venezolano
Meridiano (deportivo)	Editorial América S.A. / Editorial Bloque Dearmas	Armando De Armas	Victor José López	(Parte de Bloque Dearmas)	(Parte de Bloque Dearmas)
Principales operadores del mercado nacional y circulación					
Publicación				Porcentaje de Circulación	
Meridiano				25,1%	
Últimas Noticias				24%	
El Universal				22,8%	
El Nacional				14,3%	
Observaciones Generales					

* = Dato que no pudo ser corroborado con exactitud.

La mayor parte del mercado suramericano está dominado en los principales cuatro periódicos de mayor venta en cada país. A pesar de que en países como Argentina, Bolivia y Venezuela se diferencian por una amplia cantidad de medios regionales, los porcentajes que concentran los principales diarios en circulación sobre pasan el 50 por ciento, al igual que se puede observar en las demás naciones sudamericanas (Becerra y Mastrini, 2009; 65,66, 78, 164, 165). Para la conformación de las tablas anteriores, la información disponible y la relevancia comercial son los criterios que definen la cantidad de medios estudiados.

El caso de Brasil es excepcional, ya que cuenta con cientos de publicaciones diarias y no existe un mercado nacional, sino que prima el regional. Para ver un análisis detallado sobre el caso brasileño, ver Becerra y Mastrini, 2009 (88). En el caso de Chile, se debe mencionar que los dos grupos dominantes crecieron de forma notoria gracias a la dictadura militar de Augusto Pinochet.

Se incluye información de fundaciones vinculadas a los medios, dado que es a través de estas que se canalizan fondos no provenientes de actividades comerciales del medio, se realizan publicaciones, y se establecen contactos con otros actores del país.

Fuente

Elaboración propia a partir de datos de:

Mastrini, Guillermo y Becerra, Martín; *50 años de Concentración de Medios en América Latina*. Universidad de Buenos Aires, Argentina, 2001.

Mastrini, Guillermo y Becerra, Martín; *Los dueños de la palabra*. Editorial Prometeo Buenos Aires, Argentina, 2009.

Ayala Marín, Alexandra y Cruz, Pamela; *El gobierno y los medios. ¿Rafael Correa vs. Guadalupe Mantilla?* (investigación). CIESPAL, Quito, Ecuador. 2009.

Salles, Marcelo; "Primeiro Lugar", *Caros Amigos* (Nº 26), Sao Paulo, Brasil, 2008, p. 19.

(Comp.) ONADEM; *Medios a la Vista. Informe sobre el periodismo en Bolivia (2005-2008)*, Fundación UNIR Bolivia, La Paz, Bolivia. 2009.

Britto García, Luis; *Venezuela: Investigación de unos medios por encima de toda sospecha*, Fondo Editorial Casa de las Américas, La Habana, Cuba, 2005.

(Ed.) Lagos, Claudia; *El Diario de Agustín. Cinco estudios de casos sobre El Mercurio y los derechos humanos (1973-1990)*, Ediciones LOM, Santiago, Chile, 2009.

Consuegra, Jorge; (2002) *Diccionario de Periodismo, Publicaciones y Medios*, ECDE Ediciones, Bogotá, Colombia.

La Silla Vacía; (2012) "Nuevo editor general de El Colombiano". En: *La Silla Vacía*, consultado el 4-4-12 desde: <http://www.lasillavacia.com/queridodiario/31137/nuevo-editor-general-de-el-colombiano>.

Wiener, Raúl; (2009) "Los Agois se venden al mejor postor". En: diario *La Primera*, consultado el 13-1-12 desde: http://www.diariolaprimera.com/online/informe-especial/los-agois-se-venden-al-mejor-postor_38251.html.

Jiménez Morales, Germán; (2008) "Prisa y GNM van por el tercer canal de televisión". En: *El Colombiano*, consultado el 27-2-12 desde: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/P/prisa_y_gnm_van_por_el_tercer_canal_de_television/prisa_y_gnm_van_por_el_tercer_canal_de_television.asp.

Diarios sobre Diarios; (2004) "Mapa de Medios de los Principales Grupos Mediáticos en la Argentina". En: *Cátedras de la Facultad de Ciencias Sociales-Universidad de Buenos Aires*, consultado el 23-11-11 desde: http://www.catedras.fsoc.uba.ar/mastrini/mapa_medios/mapamedios.htm.

<http://letrasenlaperiferia.blogspot.com>

<http://alainet.org/active/43170&lang=es>

<http://www.kas.de/wfi/en/71.9037/>

<http://www.180.com.uy/articulo/El-editorial-de-El-Pais-analizado-por-periodistas?pag=4>

http://www.180.com.uy/articulo/18136_Mentira-publica-empleo-privado

<http://www.semana.com/nacion/murdoch-colombiano/122729-3.aspx>

Para un listado detallado sobre los medios y sus propietarios en Brasil, ver: <http://abordagempolicia.com/2011/05/quem-sao-os-donos-da-imprensa-brasileira/>.

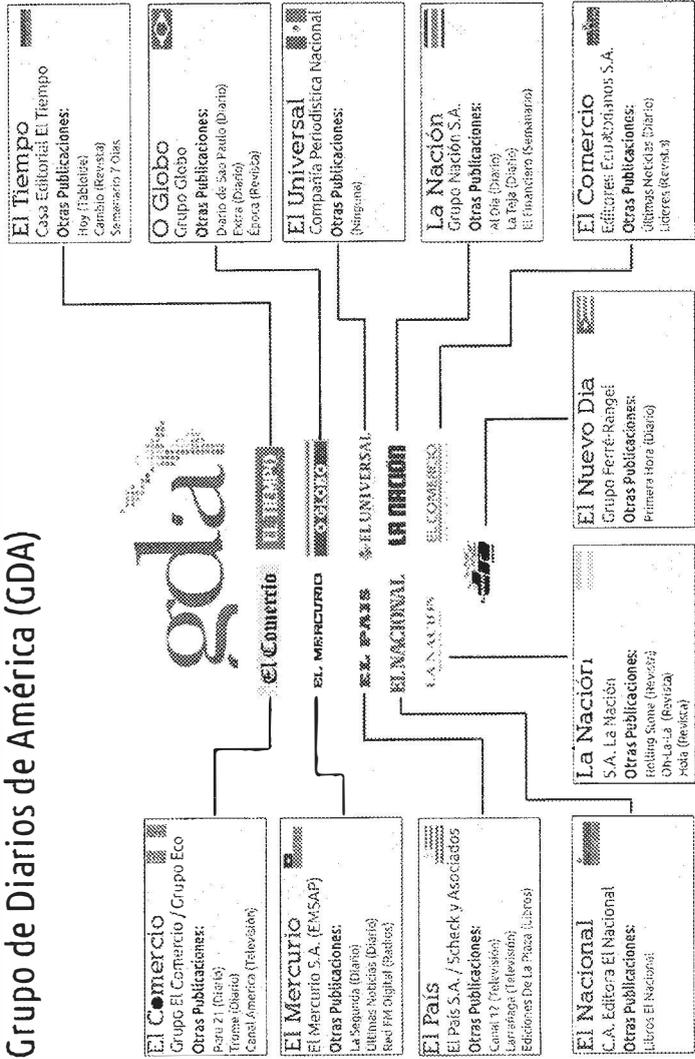
<http://donosdamidia.com.br/>

<http://www.oas.org/es/cidh/expresion/showarticle.asp?artID=327&IID=2>

http://www.elpaisonline.com/noticias/index.php?option=com_content&view=article&id=21700:murio-gaston-vaca-guzman-ex-director-de-el-pais&catid=7:centrales&Itemid=8

Anexo 4

Grupo de Diarios de América (GDA)



Elaboración Propia
Fuente: Sitio Web de GDA.
Recreo, Martín y Martínez, Gallego, (2009) Los Diarios de la Palabra, Buenos Aires, Argentina

Anexo 6

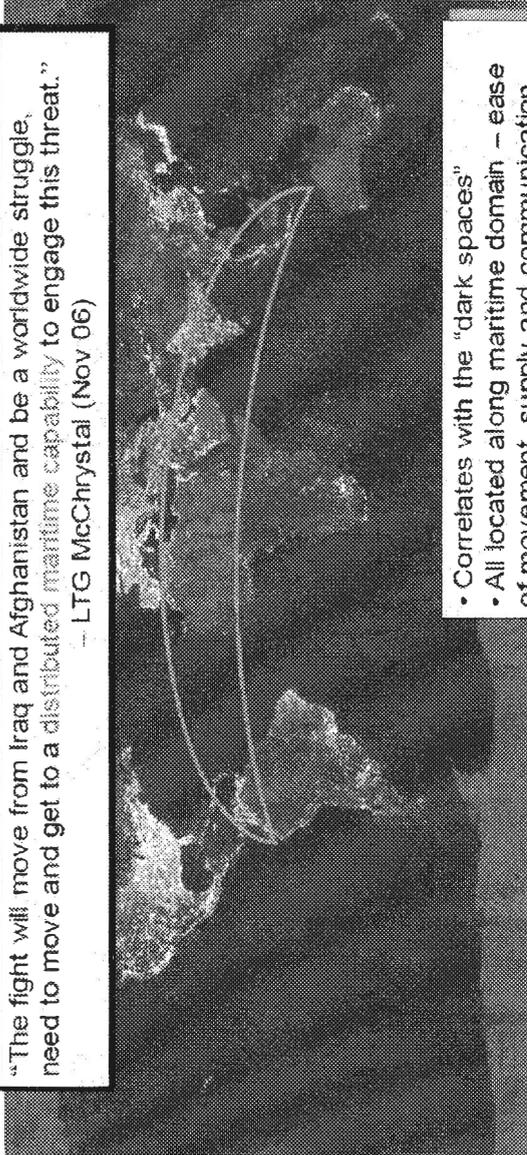


UNCLASSIFIED

Defining the Battlespace: The Arc of Instability

“The fight will move from Iraq and Afghanistan and be a worldwide struggle, need to move and get to a distributed maritime capability to engage this threat.”

— LTG McChrystal (Nov 06)



- Correlates with the “dark spaces”
- All located along maritime domain – ease of movement, supply and communication

— *Navy Irregular Warfare*

Fuente: Golinger, 2011.

**Este libro se terminó de imprimir
en junio de 2013, siendo
Director General del CIESPAL
Fernando Checa Montúfar**

Las garras del Fénix

La prensa comercial latinoamericana durante la Operación Fénix

Desde las Relaciones Internacionales y la Comunicación, este libro pone en evidencia el papel de la prensa comercial latinoamericana en la cobertura de la Operación Fénix, registrada el 1 de marzo de 2008 en la frontera entre Colombia y Ecuador, que provocó una crisis diplomática en la cual intervino el gobierno de Venezuela al apoyar la postura del gobierno ecuatoriano.

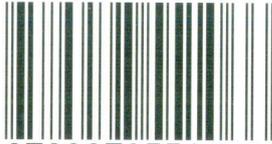
A partir de un análisis de discurso a la producción de cinco periódicos, *Las garras del Fénix. La prensa comercial latinoamericana durante la Operación Fénix* demuestra que la prensa comercial funciona coordinadamente, por lo que los enfoques son homogéneos a escala continental.

En relación al estudio de caso, se evidencia que la crisis diplomática ocasionada por la Operación Fénix, conocida también como ataque de Angostura, se trató de forma parcial; la mayor parte de la cobertura noticiosa dio espacio amplio a declaraciones oficiales y citas textuales de personeros del gobierno de Colombia mientras que las fuentes gubernamentales de Ecuador y Venezuela quedaron rezagadas.

En ese sentido, esta investigación sugiere que los medios de comunicación pueden servir como herramienta de política exterior a países que comparten un mismo proyecto ideológico con los medios comerciales.

De allí que el aporte mayor de este libro es una mirada retrospectiva y actual que pretende esclarecer uno de los episodios históricos de las relaciones internacionales en América Latina.

ISBN: 978-9978-55-106-6



9789978551066

